

Mundo Argentino

20 centavos en
toda la República

Año XXV - N° 1291
OCTUBRE 16 de 1935

"De viaje"

Por R. VAN BUREN





CAROLE LOMBARD

la hermosa rubia que acaba de filmar en Londres una interesante película, cuyo estreno se anuncia para la próxima temporada.



NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

Artículos y Notas

UNA NUEVA CRONICA de Elías Badian, que realiza un viaje a través del Africa Oriental, justamente en los territorios que son ahora teatro de las operaciones bélicas de Italia. Nuestro corresponsal refiere las características de esas remotas regiones y sus costumbres con acento y fidelidad particularmente notables en estos momentos de ansiosa expectación.

LA ADIVINA CHILENA QUE TODO LO CONSIGUE FUMANDO UN CIGARRO, es el título de una nota de Concepción Ríos, que ha visitado, a su paso por la capital de Chile, a la más original de las adivinas de ese país. Esta mujer extraña lo resuelve todo, no por los procedimientos anticuados de las cartas, sino por medio del humo de un cigarro especial, que se fuma con delectación. Y según la importancia del asunto que debe resolver, es la cantidad de cigarrillos que se fuma.

LA LUNA ARTIFICIAL, es un cuento por Alejandro Sux que refleja con acierto ese insaciable afán de romanticismo que experimentan algunas mujeres, aun las que han formado un hogar y tienen que luchar contra las prosaicas necesidades de la existencia. Es un relato sutil en que se nos pinta un alma femenina que siente el desgarramiento del abandono de que la hace objeto el esposo, a quien reconquista luego para siempre.

LAS PIERNAS DE MARLENE DIETRICH HAN PROVOCADO UNA REVOLUCION EN EL MUNDO, es una amena nota firmada por Juan Valverde, quien refiere con su habitual amenidad que hay en ese fascinante mundo de Hollywood una sonrisa, una cabellera y unas piernas — de Marlene estas últimas — justipreciadas en sendos millones de dólares.

Novelas y Cuentos

LOS OJOS DEL IDOLO, cuento policial, por Leigh Loman.

LA CRECIENTE, cuento gaucho, por Mariano Maciá.

LA QUINTA MUERTE DE CLETO RETAMA, cuento humorístico, por J. R. Otano Ballesteros.

• •

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES



APARECE LOS MIÉRCOLES

Mundo Argentino

SEMANARIO
ILUSTRADO

Buenos Aires, 16 de Octubre de 1935



COSAS DEL MOMENTO

A MAS DE CINCO MIL MILLONES DE PESOS ASCIENDE LA DEUDA TOTAL DEL PAIS. — Calculando en doce millones la población actual, sale a aproximadamente cuatrocientos veinte pesos por persona, sin excluir a las mujeres ni a los niños. Quiere decir que al jefe de una familia compuesta por la esposa y cuatro hijos le sale a dos mil quinientos veinte pesos la soldada. Porque, a la larga, y... a la corta también, las deudas de la nación las paga el pueblo.

¿EN TEORIA?... Esos cinco mil millones de pesos son la razón de ser del impuesto a los réditos, al trabajo personal, a las herencias, a las transacciones, del aumento de las tarifas aduaneras; la razón de ser de la voracidad fiscal cuando el Estado abusa del crédito. Por eso no está de más recordarle el castizo proverbio: "Donde se saca y no se pon, pronto se acaba el montón."

EL EJECUTIVO HA PROYECTADO NACIONALIZAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA. — El proyecto está pendiente del Congreso, pero el Congreso está pendiente de los caudillos electorales. Quiere decir que no prosperará. Todo lo que sea substraerles a éstos una posibilidad de hacer favores, muere antes de nacer.

CON NADA SE HACE TANTA POLITICA EN EL ORDEN PROVINCIAL como con los nombramientos de maestros, y en el orden nacional con las cátedras. ¡Así anda la enseñanza!... Y por eso este es el día en que todavía no ha conseguido imponerse el título habilitante, a pesar de los Congresos Educativos y de las Ligas.

NACIONALIZAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA SIGNIFICA: substraer a las maestras de la influencia de los jefes políticos departamentales, mejorarles el sueldo que, en la mayoría de las provincias, es irrisorio, asegurarles la estabilidad, que ahora depende de los cambios de gobierno, y significa, sobre todo, la certeza de cobrar sus haberes mensualmente. En dos palabras: es la dignificación del magisterio provincial.

¡POBRES MAESTROS!... Tampoco se han contemplado sus intereses en la ley de jubilaciones reformada. Según esta ley, el director de una escuela desempeña una función administrativa incompatible con la acumulación de cátedras a los efectos de la jubilación. Quiere decir que los buenos maestros, que serían los llamados a dirigir la enseñanza, preferirán seguir siendo maestros antes que perjudicarse. Tan inconsulta como todo esto es la modificación instituída para salvar a la caja. A la caja donde se pagan jubilaciones hasta de tres mil doscientos pesos mensuales.

HAY ALGO PEOR QUE LAS RIFAS Y LAS COLECTAS para burlar la buena fe del público. Son las comisiones pro monumentos que no se erigen y que acaso no se erigirán nunca. Sería interesante averiguar cuántas proyectadas estatuas están en estas condiciones, y ante quién se rinde cuenta de los fondos recaudados, porque la experiencia demuestra que la mayoría de las veces tales efusiones póstumas se extinguen en cuanto los contribuyentes ralean.

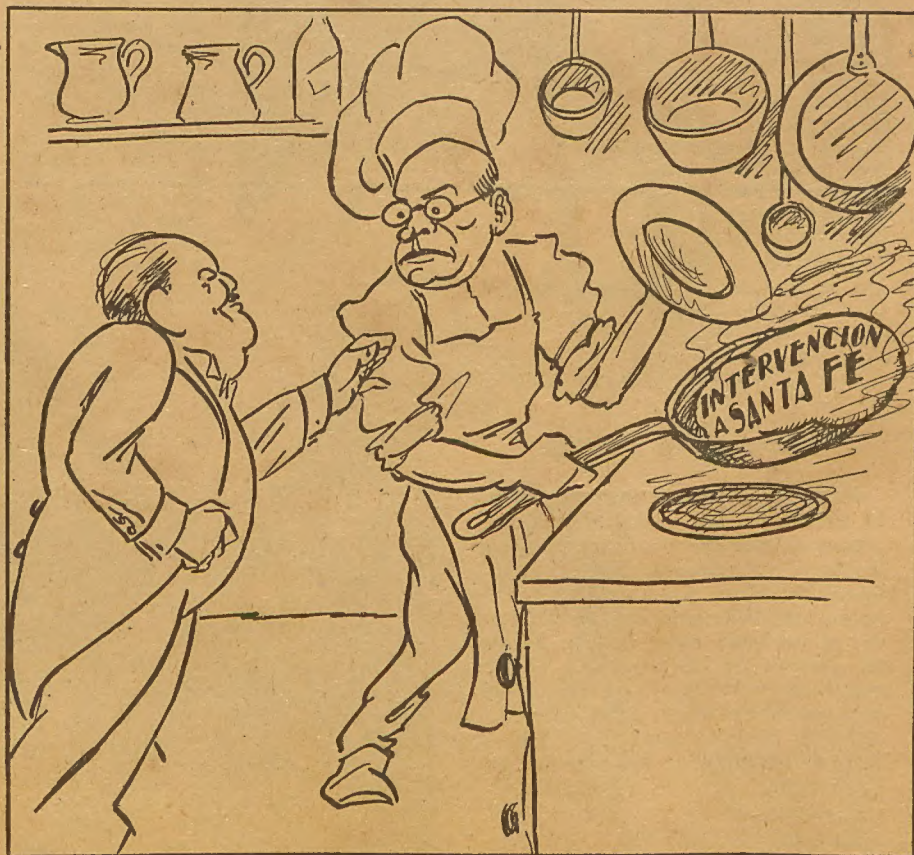
"MUNDO ARGENTINO" HA REVELADO QUE EN BUENOS AIRES ESTAN LOS MONUMENTOS MAS CAROS DEL MUNDO. La consabida largueza oficial se muestra a este respecto en todo su esplendor. Sucede que presupuestados en equis pesos, le cuestan éstos al erario el doble o el triple de lo que se preveía. Lo cual hasta para el Congreso que vota nuevos fondos, resulta la cosa más natural, como si el propósito de honrar la memoria de un prócer, aparejara inevitablemente la conveniencia de enriquecer a un escultor.

LAS GENTES HUMILDES QUE ADQUIEREN TERRENOS A MENSUALIDADES suelen no creer en el fantasma. El fantasma es el empresario del afirmado, que aparece sin que lo llamen, cuando todavía no se ha concluído de pagar el terreno. De modo que a la primitiva mensualidad sobrellevada con inenarrable penuria, se añade la cuota por supuesto abultada del afirmado, y entonces no queda más remedio que abandonar el sueño de la casa propia.

SE HACE POCO O NADA EN AUXILIO DE ESTE SUEÑO DE LA CASA PROPIA. ¡Y tan respetable como es! Sobre todo en la campaña y para el campesino obligado a peonar en su propio país, donde si algo sobra es tierra. En la ciudad, el gobierno queda cumplido con unas cuantas "casas baratas", aunque los gravámenes, los derechos de edificación y los impuestos revienten, como decimos, al pobre que compra un terreno a mensualidades. Sin embargo, sería de estricta justicia favorecerlo, empezando por eximirlo de las cargas fiscales.

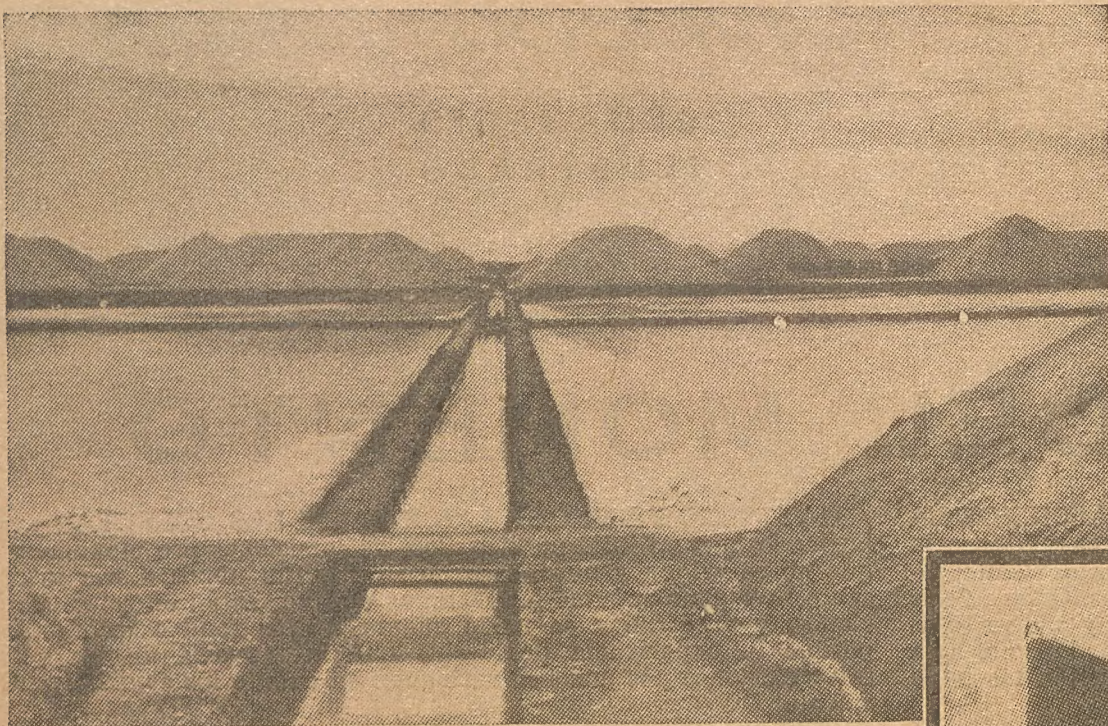
PEOR ES EN EL CAMPO, DONDE LA TIERRA FISCAL ES MAS CARA QUE LA QUE OFRECEN LAS COMPANIAS PRIVADAS. Sin ir más lejos, ahora mismo se proyecta sacar a licitación unos cuantos miles de hectáreas en el Chaco. Interesaría a los colonos entrar en posesión de esas tierras, pero las condiciones estipuladas lo impiden. En cambio no les impiden a las empresas terratenientes ensanchar sus latifundios, y seguir convertidas en los únicos instrumentos de colonización del Estado.

COCINERO EN FUNCIONES



EL DUEÑO DE CASA. — Avisemé, compañero, cuando esté lista la tortilla, para sentarnos a la mesa.

MASSAWA, calurosa del



En Massawa los italianos han construido grandes diques donde se junta el agua del mar. Al día siguiente, el sol de fuego ha desecado los diques y en el fondo ha quedado sal, que se extrae inmediatamente para repetir después la operación.

Nos dice en esta correspondencia
Don ELIAS BADIÁN,
que está viajando por el Africa Oriental.

Con esta correspondencia iniciamos la publicación de una serie que sobre el Africa Oriental — especialmente sobre Etiopía y la colonia italiana de Eritrea — nos remitirá el periodista don Elías Badián, quien actualmente está viajando por esas apartadas regiones, donde recoge notas e impresiones para diarios y revistas de Egipto, Turquía y otros países de aquellas latitudes. En esta oportunidad nuestro corresponsal refiere sus observaciones sobre la colonia italiana de Eritrea, que ha visitado y recorrido en gran parte en ferrocarril y automóvil, documentándose prolijamente sobre la vida y las costumbres de la región. A través de estas crónicas, que llegan hasta nosotros después de un largo viaje, hecho en parte por correo ordinario y en parte por correo aéreo, recibirán los lectores impresiones claras, vividas, sobre esas tierras que hoy atraen poderosamente la atención del mundo por la importancia de los hechos que allí se desarrollan.

Massawa, septiembre de 1935.

A CABO de desembarcar. He caminado desde el muelle hasta el Hotel Savoia, en procura de alojamiento. No hay lugar para nadie. Hablo con varios empleados, vestidos de uniforme militar todos ellos. Ese corto trecho me ha fatigado. Me siento en una silla y me enjugo el sudor, que corre abundante por mi cara. Ha sido una marcha penosa entre la multitud de hombres trabajando en la descarga de los barcos y las montañas de toda clase de materiales que atestan los muelles. El sol cae a plomo; un sol de fuego.

— ¡Qué calor horrible! — exclamo.

Los que me han oído, sonrien. Alguien dice:

— Cuarenta y cinco grados a la sombra...

Otro agrega:

— Massawa es el lugar más caluroso del mundo. — Y añade: — Estamos en Africa, señor.

Los transportes continúan llegando. Atracan contra los grandes muelles. Las hormigas humanas extraen rápidamente todo lo que traen en sus bodegas. Rechinan los guinches. Gritos dando órdenes. Hombres, con el torso desnudo, jadeantes y sudorosos, mueven cajones y fardos. Proyectiles, combustible, elementos sanitarios, alimentos... Van llegando continuamente. Italia ha desbordado sobre Eritrea toda su fuerza, toda su producción, toda su energía. Se trabaja con entusiasmo, con fervor. ¿Hasta cuándo? ¿Quién sabe! El calor aún no ha minado esos cuerpos jóvenes, musculosos y sanos, ni ha penetrado en el espíritu de esas gentes. Las condiciones del clima inhóspito han sido mejoradas por los hombres de ciencia italianos.

Constantemente se ve a barcos que llegan de todas partes del mundo cargar grandes cantidades de sal. Los obreros, todos ellos nativos, andan constantemente con los pies desnudos sobre esas llanuras salobres.

EL INFIERNO BLANCO

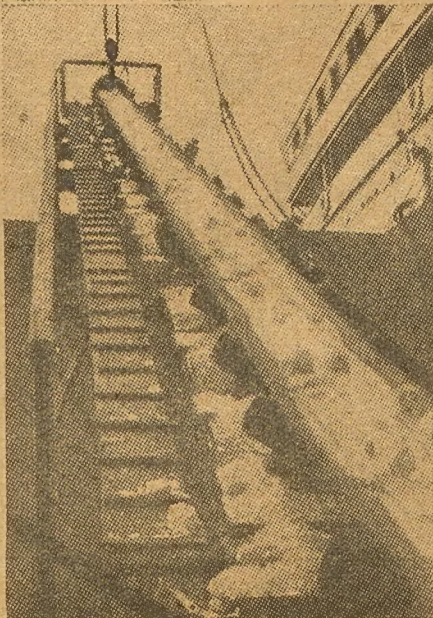
Massawa, en épocas normales, cuenta con quince mil habitantes nativos y unos cuantos europeos. Los europeos luchan denodadamente contra lo infernal del clima. En sus oficinas trabajan continuamente con un ventilador y bebiendo agua helada. Sé de un gerente de banco que la mayor parte de su trabajo lo hacía en su casa, en la bañadera. El clima es terrible, y la única manera de combatirlo es trabajando; trabajando continuamente, para que la laxitud no lo esclavice a uno.

Esta misma tarde saldré para Asmara. Para aprovechar mi paso por Massawa, decido visitar los alrededores de la ciudad. Más allá de la en-



Como hormigas, los negros que trabajan en las salinas van y vienen constantemente llevando sobre sus hombros cargamentos de sal, con los cuales van formando montículos cónicos.

Para la operación de carga de los buques se usa una especie de tobogán, o "sin fin", en el cual se arroja la sal.



trada al puerto se extiende ante mis ojos una llanura blanca, con pequeños montículos simétricos. Un ligero vapor se eleva bajo los rayos candentes del sol. Diríanse médanos de fina arena blanca. Pequeños puntos negros se mueven, en hilera. Van y vienen. ¿Hormigas? No; hombres semidesnudos llevando al hombro latas y canastos que luego descargan y con cuyo contenido forman montículos. Esto blanco no es arena; es sal. Estoy frente a una de las salinas más grandes del mundo. El agua del mar entra, mediante compuertas, en grandes diques, y allí permanece por espacio de unas pocas horas. El sol, ese sol infernal, evapora el agua con una rapidez asombrosa. Se me aseguró después que es tal la intensidad y calor de los rayos solares en esta región, que diariamente se evaporan más de dos millones de galones de agua. Una vez evaporada ésta, los trabajadores negros recogen la sal y la amontonan en forma de grandes conos. Así permanece hasta que se vende. Compradores llegan de todas las partes del mundo, hasta del Japón, y la "Società per le Saline Eritree" realiza buenos negocios.

Aún no logro explicarme cómo los negros de las salinas pueden trabajar descalzos, con pies y manos llagados, en medio de la sal y bajo ese sol de fuego. Se mueven con extraordinaria rapidez. Los he visto dejar de amontonar sal para cargarla en un vapor. Corren desesperadamente, bajo la constante vigilancia de los capataces, harapientos, jadeantes, tan resecos que ya

en la ERITREA, es la ciudad más mundo: un verdadero infierno blanco

Una típica llanura de los confines de Eritrea y Abisinia, donde en estos momentos debe haber seguramente gran actividad militar, pues por allí se inició la invasión italiana.

ni una gota de sudor corre por su negra epidermis.

El sol reverbera y magnifica su intensidad en los prismas de la sal. Es el infierno blanco.

A TRAVES DE LA ERITREA EN FERROCARRIL

Massawa, la ciudad más calurosa del mundo, tiene su válvula de escape durante el verano: Asmara, a unos cincuenta y cinco kilómetros de la costa.

Los residentes italianos y, en general, europeos, aseguran que Asmara es un paraíso en comparación con Massawa. Es, como se sabe, la capital de Eritrea. Por vía aérea se puede llegar allí en contados minutos, pues la distancia en línea recta es de sólo sesenta y cinco kilómetros, pero el viaje en ferrocarril o en automóvil es bastante más largo, porque hay que recorrer alrededor de ciento treinta kilómetros. Me decido a conocer Asmara, utilizando el ferrocarril construido por los italianos. Una mañana tomo el tren — una pequeña locomotora con cuatro vagones, — que hace el viaje diariamente. Es algo por demás interesante. El tren debe ir trepando de continuo, pues Asmara está a ocho mil pies más alto que Massawa. El paisaje cambia paulatinamente. Al principio, sólo algunas palmeras y pequeños sicomoros, de trecho en trecho, bordean el camino, pero a medida que avanzamos la naturaleza se va mostrando más pródiga.

A poco andar, el tren se detiene en una pequeñísima y primitiva estación rodeada por algunas casas y jardincillos. Desciendo del convoy para conocer mejor el lugar, y trato de entenderme, en un mal italiano — doblemente malo porque ni yo ni mis interlocutores lo conocíamos mucho — con



Una joven de Eritrea, en la parte en que esta región se confunde con Abisinia.



algunos vendedores ambulantes de frutas y baratijas. Son individuos de tez tostada, semidesnudos, mezcla de árabes y etíopes. Me informan que estamos en Dogali, e inmediatamente recuerdo que allí, a fines del siglo pasado, los italianos sufrieron una derrota frente a los etíopes.

De pronto el jadeo de la locomotora, un rechinar de hierros y algunos gritos que suenan de modo extraño para mis oídos, me indicaron que el convoy va a proseguir el viaje. Vuelvo a mi asiento y nos ponemos en marcha. La subida se hace ahora más pronunciada y al avanzar noto que el paisaje se hace cada vez más verde. Cactus con su fruto y euforbias — una planta típica de las altiplanicies etíopes — se ofrecen a la vista del viajero en forma progresivamente más abundante...

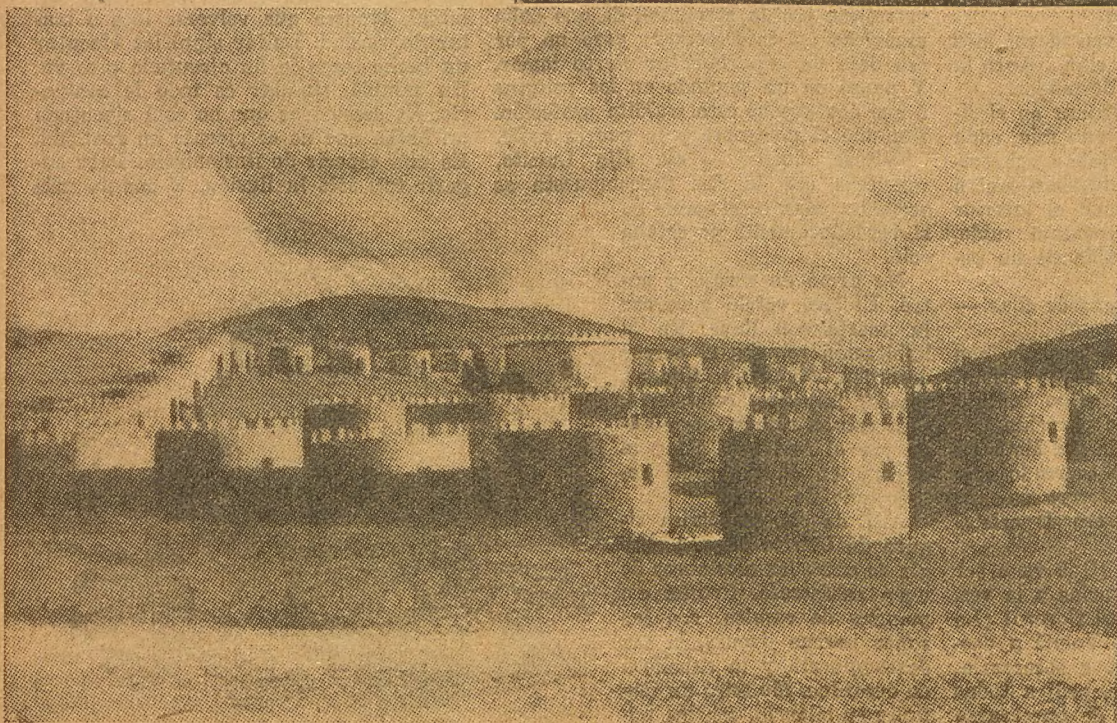
ASMARA, EL PARAISO DE ERITREA

Asmara... Quince grados al norte del ecuador. A primera vista cuesta trabajo convencerse de que uno está en Africa y no en una pequeña ciudad de la Italia meridional. Aquí hay calles italianas, casas italianas, gente italiana. Sólo las figuras oscuras de los nativos lo llevan a uno a la realidad. Pero no son los negros sucios y andrajosos de Massawa; son unos negros ataviados con blancos ropajes, limpios y de un aspecto evidentemente más digno.

— Esto — me decía momentos después un residente italiano con quien trabé conversación — no es una simple copia de Italia, "signor". Esto es Italia misma, pero en Africa. Aquí los italianos nos sentimos en nuestra casa.

Por contraste recordaba el infierno que es Massawa, y una sensación de bienestar se apoderaba de mí. Aire puro y diáfano. El calor húmedo y abrasador de Massawa se ha transformado en un calor seco y soportable, con un sol que no quema, sino acaricia. La búsqueda de alojamiento es aquí mucho más fácil, y no me cuesta trabajo encontrar un hotel, un

(Continúa en la página 35)



He aquí una típica calleja de Asmara, en la parte habitada exclusivamente por nativos: puede apreciarse, sin embargo, la influencia europea en la edificación de las casas, formando calles.

En la frontera entre Abisinia y Eritrea existe esta plaza fortificada, plaza ocupada actualmente por tropas italianas y en la cual se halla establecido uno de los comandos de la región.

Hay que
hacerse...

El LOCO

...muchas veces
para poder vivir.



A hora avanzada de la noche, cuando disponíame a acostarme, un llamado telefónico de parte de una familia que contaba entre mis más antiguos clientes requería mis servicios médicos con suma urgencia.

Por lo que pude entender por teléfono, se trataba de un ataque de locura a un miembro de la familia. Fui inmediatamente, pero no sin cierto temor. Los locos son enfermos peligrosos, que un médico, por más acostumbrado que esté, no deja de temer, por cierto. Máxime encontrándose en su propia casa, donde el loquero no puede hacer sentir el ascendiente que ejerce sobre ellos. Dulce ascendiente ejercido a base de su persuasivo y convincente garrote.

Cuando llegué, todo el vecindario estaba alborotado formando corro frente a la casa. Mi llegada intempestiva alborotó más el avispero. Oyéronse fuertes exclamaciones..., y hasta un alegre "¡viva el "doctor"!...", de alguien que estaba de holgorio.

Montaba la guardia ante la puerta un agente de policía, que hacía como si tomara nota en una libretita con un lápiz que continuamente llevaba a los labios, tratando de suavizar con saliva la reacia y roma punta del mismo. Cuando intenté entrar en la casa, el agente se interpuso, confundíendome tal vez con algún curioso recién llegado. ¡Tan cavi- loso estaba el pobre, que no había oído siquiera el "¡viva el "doctor"!..."!

—Vamos a ver; ¿qué quiere usted?— me interrogó con marcado acento provinciano. ¡Círcule, círculo!...

—Soy el médico — le contesté, retirándole la mano que había puesto sobre mi pecho. Al oír mis palabras, el vigilante quedó azorado, y con su pintoresca pronunciación intentó disculparse.

Al transponer el umbral de la puerta, todas las mujeres — eran como media docena, — presas del pánico, corriendo hacia mí:

—¡Doctor! ¡Doctor! — exclamaban todas a la vez — ¡Luisito se ha vuelto loco! ¡Nos quiere matar a todas! ¡Sálvenos, doctor!

Esta vez, cosa extraña, me pedían que las salvara a ellas, y no al enfermo, como ocurre comúnmente.

Todas hablaban a la vez y trataban de explicarme lo ocurrido. Una corregía a la otra..., e hicieron tal galimatías, que no pude comprender un camino.

—Bueno — les interrumpí, — no se alarmen. Procedamos con orden. ¿Dónde está el enfermo?

—¡Allí! ¡Allí! — dijo una, señalándome la sala.

—¡Se ha cerrado por dentro!

—¡No va a poder abrir, doctor! — exclamaba otra.

—¡Si es necesario, llamaremos a una dotación de bomberos — terminó diciendo la mayor de todas.

—Vamos..., calma, calma, señoritas...

No hay que extremar las cosas. — Me encaminé hacia la sala, y cuando iba a empuñar el picaporte, un grito histérico de la menor de las chicas me hizo retroceder temeroso.

—¡No, doctor, no! ¡Lo va a matar, lo va a matar! — gritó desahoradamente, y tras de esto le sobrevino un ataque de nervios. Yo tuve que apresurar-me a socorrerla, mediante un frasco de sales que llevaba en mi botiquín.

Una vez que hube terminado con ella, volví a la habitación donde estaba el loco. Algunas de las chicas se atrevieron a venir tras mío. Apliqué el oído a la puerta. No se oía el menor ruido. La calma más absoluta reinaba en la habitación.

—No se oye nada — dije.

—Debe estar agazapado en algún rincón, a la expectativa, como lo ha hecho otras veces — contestó la cuarta, la quinta o la sexta de las hermanas.

—Es común en estos enfermos. Después del acceso suelen caer en una profunda postración — repliqué. — ¿Hace mucho que le sobrevino el ataque?

—No, doctor; tan sólo una hora, aproximadamente. Algunos minutos antes de llegar usted se encerró ahí dentro y ha hecho grandes destrozos. No debe haber un solo mueble sano.

Di con los nudillos sobre el cristal de la puerta. Escuché..., y nada.

Volví a golpear más fuerte. Esta vez dejé oír un terrible y cavernoso rugido que hizo estremecer a todos..., incluso a mí.

—¡Doctor, es él! ¡Ahí está! ¡Proceda con sumo cuidado, doctor!

—Oiga, Luisito — dije con la voz más melosa posible. — Luisito, oiga... Abra la puerta..., soy el doctor Bermúdez...

Otro rugido volvió a resonar en el silencio. Las mujeres, en torno mío, cada vez que esto sucedía, gritaban sobreco-gidas de pánico y se apretujaban contra mí. De pronto se oyeron en el interior fuertes pasos y un descomunal ruido, como producido por la caída de un pesado mueble.

—¡Ay! ¡Ay! — chilló una de ellas. — Le vuelve de nuevo el ataque.

Sonó otro ruido en la habitación, con la estridencia de un objeto de cristal que se hiciera trizas al golpe contundente de un bastón o algo parecido.

—¡Ay, ay! — exclamó la voz histérica de la menor, que se había acercado nuevamente. — ¡Ha roto el florero que me regaló Gustavo! ¡El florero de cristal de Bohemia!...

—¡Pero calláte, chica! ¡Qué va a ser el florero! — replicaron varias a la vez.

—¡Sí, sí, es el florero, el florero! ¡Lo conozco por el ruido! — Volvió a desmayarse..., y yo de nuevo a socorrerla.

Ya un poco impaciente, pedí a todas que me hicieran el bien de encerrarse

en la última habitación de la casa y que no se movieran de allí hasta que yo les avisara. Así lo hicieron. Y después de cerrarlas bajo llave me encaminé de nuevo hacia la sala y a través de la puerta empecé a hablar con el loco.

—Oiga, Luisito: haga el favor de abrir..., soy el doctor Bermúdez..., su mejor amigo.

Y entonces oí desde muy cerca, cual si estuviera con el oído pegado a la puerta, un hilillo de voz que me interrogaba:

—Dígame, doctor, ¿está solo?

—Sí; estoy solo — contesté también en voz baja.

—Y las arpias de mis hermanas, ¿dónde están?

Están encerradas en la última habitación de la casa, bajo la orden terminante de que no se muevan de allí.

—¿No me miente, doctor?

—Le juro que no, Luisito.

—Recuerde, doctor, que sería mucho



peor para usted.

—Lo tendré en cuenta.

—Bueno, haga como si forzara la puerta. Está sin llave.

Aquel diálogo me causó un poco de extrañeza por la serenidad de que daba muestras mi interlocutor; pero no por eso dejé de experimentar cierto temor. Y pensé en un segundo en los peligros a que nos expone esta maldita profesión. Empuñé el picaporte y la puerta cedió.

—Pase, doctor — me dijo Luisito, mientras con la faz descompuesta se asomaba para cerciorarse de si verdaderamente yo estaba solo.

Me armé de coraje y entré. El loco volvió a cerrar la puerta con llave. En la habitación reinaba el mayor desorden. Muebles, sillones, mesas, jarrones, cristalería, todo estaba roto y diseminado por el suelo. Al fijar la mirada en él, me sentí sobrecogido de miedo.

Allí, de pie, la tétrica figura de Luisito parecía surgir de entre los escombros de una catástrofe. Estaba en mangas de camisa, con las ropas hechas jirones, la faz descompuesta y la cabellera en desorden. Me miró un instante en silencio, con las pu-

pilas dilatadas, en las que se reflejaba la demencia. Hubo de darse cuenta de que lo miraba con desconfianza, aun cuando esforzábame en simular la mayor serenidad posible, porque dulcificando la expresión con una sonrisa, me dijo amablemente:

—No se alarme, doctor..., tranquilícese...; yo no estoy loco. Me felicito y doy las gracias a mis hermanas de que sea precisamente usted a quien han llamado. Es usted una persona amable y discreta, con quien puedo hablar con sinceridad. Venga..., Siéntese...

Al decir esto, levantó dos sillones del suelo, que colocó uno frente al otro. Yo acaté su invitación.

—¿Tiene usted cigarrillos, doctor? — me inquirió, sentándose también.

—Sí — le contesté, echando la mano a la cigarrera.

—Los míos los dejé en el saco, en la otra habitación, y hace más de una hora que no fumo... Y bien sabe usted lo que significa esto para un verdadero fumador.

Me invitó a su vez.

—Fume usted también, doctor. Esto me hará olvidar la misión para que lo han requerido mis hermanas. Hablaremos como buenos amigos.

—Sí, sí — contesté; — lo prefiero yo también.

Encendí el cigarrillo, y al verlo tan razonador y sereno, terminé por tranquilizarme. El, entonces, empezó diciendo:

—Confíese, doctor, que al verme, usted también creyó que yo estaba loco.

Lo confieso.

—¡Estoy admirable en mi papel! Esto me ha hecho pensar que es una lástima que no me haya dedicado al teatro. Al mirarme al espejo hace un momento, no he podido contener esta exclamación: "¡Qué gran actor ha perdido el teatro nacional!"

"Porque convengamos, doctor, que el artista no imita, sino que simula. Si un actor imitara a un loco o a un criminal, tendría que volverse loco o matar de verdad. Imitar significa ejecutar un hecho como lo ha ejecutado otro ya. En cambio, simular es todo lo contrario. Es demostrar que no está ejecutando un hecho que no se ejecuta en realidad. Es una especie de ilusionismo. Debe sugerir tan sólo la ilusión. Y cuanto más



Cuento por HORACIO NANI



nos da la medida de la realidad, más talento tiene el actor. Yo, sin duda, he nacido para ser actor. Factores contrarios han desviado mis naturales condiciones y he terminado por ser un pésimo empleado de ministerio. El actor quedó adormecido y en estado latente en mí, hasta que el azar lo ha manifestado, llegando a asombrarme a mí mismo. Este descubrimiento se lo debo a mis hermanas..., y en parte a las circunstancias. ¿No opina usted del mismo modo, doctor?"

—Sí, sí... —repliqué; pero en el fondo, al verlo razonar tan cuerdate, iba convenciéndome más y más de que Luisito estaba rematadamente loco. El, como adivinando mi pensamiento, me dijo:

—Usted aún parece dudar del equilibrio de mis facultades, doctor.

—¡No! ¡De ningún modo! —le interrumpí. —Razona usted admirablemente.

—Pienso que podría fundar sus sospechas en aquello de que "simular la locura es tener siempre algo de loco". Viejo y sabio aforismo... Pero conven-gamos, doctor, que si éste encierra mucha verdad en la mayor parte de los casos, no puede hacerse extensivo a los actores, a quienes a menudo les toca simularla..., ni debe desecharse la excepción.

—Es muy natural —dije tan sólo por no llevarle la contraria.

—Bueno; en este caso yo soy un actor o una excepción..., si usted la prefiere. Mi locura es simulada, a sabiendas. Júreme, doctor, que no revelará jamás este secreto a mis hermanas. ¡Estaría irremisiblemente perdido! Así como lo oye usted. Tendrá siempre que hacerles creer que mis ataques son de una legitimidad de diez y ocho kilates. Debe confirmarles en términos técnicos, como cumple a un facultativo, lo que acabo de decirle. No puede imaginarse cuánto me alegro de que sea precisamente a usted a quien han llamado mis hermanas para asistirme. Estoy convencido de que me ha sido enviado por la Providencia. Júreme, doctor, que no va a traicionarme.

—Se lo juro —dije sinceramente, llevándome la diestra al corazón.

—Bueno, ahora puedo hablar y decirle toda la verdad. —Al decir esto, su rostro se contrajo en una expresión de amargura, pero después de un breve silencio continuó: —Usted, doctor, conoce a mi familia desde hace muchos años y bien sabe que soy el menor de todos. A mis hermanas las conoce usted, como las conoce todo el mundo: "por fuera". Sin duda, usted tendrá formado un concepto de ellas. Cree que son amables, exquisitas, finas, de buena educación, y mansas como tiernos vellones. Sin embargo, se equivoca, como se equivocan todos. Son habilísimas simuladoras... Y esto ahora me hace pensar en el genio de mi familia. Desde hoy en adelante voy a estudiar nuestro árbol genealógico, que, fuera de toda duda, debe tener

sus raíces en la misma carreta de Téspis. En ellas también la comediante, está en estado latente en sus almas. Ellas también hubieran llegado a ser grandes actrices si se hubiesen dedicado al teatro.

—Ahora voy a revelarle su segunda personalidad, la verdadera..., la que usan para entrecasa: son todas, sin excepción, chismosas, groseras, egoístas, mal educadas e insolentes, en suma, unas verdaderas arpías.

—Mis dos hermanos mayores se han visto forzados a romper todo lazo familiar con ellas por no poder soportarlas, y han formado hogar aparte. En lo que respecta a mí, desgraciadamente,



aún no me ha llegado la hora. Por otra parte, mi mismo carácter me lo impide. Porque es necesario que usted sepa, doctor, así como ellas lo saben, que soy un pusilánime, un cobarde... Sufro horriblemente de miedo... Soy un enfermo.

—Mi buena madre, conociendo a fondo mi mal, me protegía y me preservaba de la maldad de mis hermanas y de los extraños; pero sobre todo de ellas, porque las conocía bien. Al morir la pobre, quedé en el mayor desamparo y a merced del genio de mis cinco hermanitas... ¡Angelitos del infierno! Y heme aquí arrastrando una vida de tragedia.

—Todo lo que hago está mal. Sin tener por qué, sólo por el prurito de perversidad, pues tenemos sirvienta, me han reducido a ejecutar los trabajos más indignos de la casa. Si se les antoja, me obligan a lavar los platos..., y los pisos también. Tengo que servirles de mandadero, ir a todas partes, hasta para llevarles las cartas a los novios..., unos mequetrefes; así, como suena. De yapa, nadie me llama por mi verdadero nombre. Siempre lo hacen con el mote más ridículo y chocante: el de "idiota", o de "cretino", o de "papanatas". Créame, doctor, que han llegado a pegarme. Son unas verdaderas fieras. Mi vida ha sido un verdadero tormento. Suelen ensañarse conmigo con la más refinada crueldad.

"Y he aquí que después de tanto pensar para resolver este terrible problema, una mañana me lo sugiere una conversación que sostenían dos compañeros de oficina, que comentaban un hecho semejante al mío, que hizo exclamar a uno de ellos en medio de una risotada: "¡Hay que hacerse el loco para pasarla bien!"

"Esta palabras quedaron impresas en mi mente y fueron tomando cuerpo en mi espíritu, hasta constituirse en una verdadera obsesión. Y cada momento me repetía: "Hay que hacerse el loco para pasarla bien." Y empezó a aguijonearme la idea de fingir un estado de locura.

"Lo medité largamente, y llegué a tener la certeza de que era ése el único modo de conseguir de parte de mis hermanas las atenciones y el respeto que merezco. Maduré bien mi plan y empecé a ensayar mi papel de loco. Pero el miedo me impedía ponerlo en práctica. Mas un día, no pudiendo soportar este estado de cosas y exasperado por su insolente maldad, me di a gritar y a rugir como una bestia, simulando haberme vuelto loco... Fué un momento terrible. Me jugaba el todo por todo. El miedo hacía estremecer mi cuerpo y castañetear mis dientes. Por momentos experimentaba la sensación de que mis hermanas de pronto llegarían a descubrir mi fingida locura y me molerían los huesos a palos.

"Pero ya ve, doctor; el experimento no fué tan malo. Con mis gritos conseguí alborotar todo el vecindario, y con un bastón empecé a repartir palos a diestra y siniestra y a romper cuanto se hallaba a mi alcance. ¡Y decía cosas tremendas! ¡Deliraba como un verdadero loco!"

"Aquella reacción insospechada llenó de terror a todas mis hermanas. Creyeron realmente que había sido víctima de un ataque de locura. Y por eso pienso que debía estar estupendo en mi papel. ¡Si usted supiera, doctor, cuánto placer experimenté al poderles zurrar la badana a todas juntas! ¡Había tanta indignación acumulada en mi alma! Ellas, mientras tanto, con buenos modales y cariñosas palabras trataban de calmarme.

"Hace tan sólo un mes que he puesto esto en práctica. A partir de entonces, pude observar que se había verificado un cambio total en ellas. Empezaron a dispensarme los más solícitos cuidados, y terminaron por acatar mis palabras como se acata una orden. En todos los momentos hice sentir el ascendiente que ejercía sobre ellas. Y cuando notaba alguna actitud de indiferencia o de fastidio, no tenía más que abrir grandemente los ojos y hacer rechinar los dientes para verlas a todas plegadas a mis deseos, mientras trataban de calmarme con melosas palabras.

"En estos últimos días, en vista de que me había suavizado un poco, creyendo ya conjurado el peligro de mi locura, han vuelto a las andadas. Créame, doctor, que lo hago contra mi voluntad. Nadie más que yo puede sentirse abochornado de dar gratuitamente estos espectáculos al vecindario, y de tener que hacer todos estos destrozos que he hecho...; pero es necesario."

Al llegar aquí, Luisito hizo una larga pausa, y luego, suspirando, terminó:

—Ahora que lo sabe todo, doctor, usted me ayudará a culminar mi obra. Se lo pido por caridad. Tendrá que hacerles creer que estoy realmente predispuesto a la locura, y que ellas, por todos los medios, por el prestigio de la familia y su propia seguridad, deben evitar un desenlace funesto. Recomiéndoles que no me contradigan nunca y que me traten con la mayor suavidad y dulzura. De lo contrario, en uno de esos accesos podría matarlas a todas. ¡Debo dominarlas por el terror, doctor! En estas circunstancias es el mejor remedio..., tiene una finalidad terapéutica.

"Ahora voy a tenderme en este diván —dijo, arremangándose la camisa hasta el hombro— y dígales que me he quedado dormido bajo los efectos de una fuerte inyección que usted a viva fuerza consiguió darme. Haga usted también su papel de simulador con todo arte. Dios se lo recompensará. Y no se olvide de decirles cuanto le he sugerido."

Al decir esto, se tendió en el diván en actitud de dormirse. Lo hizo con tal naturalidad, que algunos minutos después hasta yo mismo estaba convencido de que dormía profundamente.

Cuando fuí a abrir la puerta de la habitación donde estaban encerradas las hermanas, llenas de ansiedad vinieron a mi encuentro:

—¡Doctor, doctor! —gritaban a la vez. —¿Cómo sigue Luisito? ¿Qué le ha hecho?... ¡Nosotras temíamos por usted en vista de que tardaba tanto!

—¡Silencio! —les dije, llevándome el índice a los labios. —Luisito duerme. Con gran esfuerzo, después de una violenta lucha, conseguí reducirle y aplicarle una inyección de morfina. Ahora

(Continúa en la página 15)





Un BAUTISMO del AIRE que RESULTO un BAUTISMO del FUEGO

El día estaba obscuro y frío; un fuerte viento contrario disminuía considerablemente la velocidad del hidroavión que, después de elevarse graciosamente, volaba ahora hacia el sur. Marchábamos a mil metros de altura sobre el Chaco. Eran aproximadamente las cuatro de la tarde. Algunas gotas de lluvia empezaron a caer. El frío era intenso. El teniente Martino resolvió entonces descender hasta una altura de seiscientos metros. El paisaje, más visible ahora, se extendía en interminable sucesión de cañadones y bosques de un verde obscuro y uniforme. Mi compañero, sentado en la parte anterior de la carlinga, se felicitaba de su posición de observador, que si bien menos cómoda que la del copiloto que ocupaba yo, puesto que no le permitía ver el paisaje a menos que se pudiese de pie, resultaba, sin embargo, más abrigada.

El ruido uniforme del motor era un ronroneo tranquilo... Volviéndose mi compañero hizo un sonriente gesto revelador de su confianza.

Y en aquel instante se oyó detrás un terrible crujido, seguido, inmediatamente, de ese ruido típico de la combustión. Me volví. El motor ardía con grandes llamas de un metro de altura. Crepitantes, rojas, su fuerza aumentaba por instantes. El incendio se reflejaba en el parabrisas con sinistros resplandores.

¿Cuánto tiempo pasaría antes que el fuego se comunicase al cuerpo del aparato, de que estallara el depósito de nafta, de que se quemaran las alas?

Me volví al aviador. El teniente Martino, con la vista fija en las palancas de control, me hizo señas de que me desprendiese el cinturón de seguridad que me sujetaba al asiento.

La misión periodística estaba concluida. En representación de "Mundo Argentino" había asistido yo al recibimiento del general Estigarribia, y no me faltaba sino presenciar el desfile con que lo agasajarian en Asunción. Entonces yo y otro periodista metropolitano nos trasladamos a la base aérea, donde un hidroavión, confiado al comando del teniente Ramón Martino, estaba aguardándonos.

En su cara enérgica no se leía otra emoción que la del más profundo concentramiento. No pronunció una palabra, ni hizo un gesto de alarma. ¿Tendríamos la suerte de estar sobre el río? Me incliné sobre la borda. El pastizal subía con celeridad a nuestro encuentro. Las llamas crepitaban, el aceite quemado chirriaba siniestramente. ¿Quién ganaría en aquella carrera con la muerte? Un capotaje sería irremediablemente fatal, puesto que el fuego no tardaría sino unos segundos en propagarse al esparcirse la nafta...

El ala del hidro cortó violentamente unos juncos altos que sobresalían del pastizal. El aparato se desvió. Con mano firme, el teniente Martino lo enderezó; corrimos diez metros sobre los deslizadores y nos detuvimos con tanta suavidad como si hubiésemos bajado sobre el río. Estábamos a salvo. Debíamos la vida a los nervios de acero del piloto, a quien la visión de la muerte cien veces encontrada a lo largo de su carrera, no hizo

vacilar un segundo ni confundió un instante...

Sin perder un minuto, el aviador apagó el fuego con el extinguidor. Al romperse una biela, el motor se había partido en dos, la chapa de acero que lo cubría estaba fundida como si hubiese sido de cera. El fuego había comenzado a dañar uno de los parantes...

Ocurrió el percance al cabo de cuarenta minutos de vuelo, y nos encontramos en medio de un estero a varias leguas del río. Mi compañero examinó ansiosamente sus bolsillos. Su reportaje estaba intacto; en cambio ni él ni el aviador tenían fósforos. Como tampoco llevaban armas, debíamos renunciar a la esperanza de hacer señales. A pocos centenares de metros, la selva se elevaba espesa y enmarañada, del otro lado, un palmar interminable cerraba el horizonte. Nada más propio al espejismo que un palmar en el Chaco. En sus tallos, que se mecen, se descascaran, en sus penachos que ondean, saludan, se despeinan, la imaginación dibuja fácilmente hombres que se acercan, jinetes, postes telefónicos...

Imposible esperar el auxilio de los aviones que nos buscarían seguramente al día siguiente. Desde luego, no podrían aterrizar en aquel pantanoso pastizal, en que sólo un milagro de pericia nos había permitido bajar con toda felicidad. Debíamos llegar al río por nuestros propios medios... Mientras el aviador sacaba la brújula del hidroavión para orientar nuestra marcha, escribí sobre el ala del aparato un mensaje, indicando la dirección de nuestra marcha. Eran las cinco y media de la tarde;

apenas nos quedaba una hora y media de luz. El campo, íntegramente inundado, hacía la marcha dificultosa, y para colmo de males, debíamos cruzar un monte espeso, lleno de espinas, y en el que el agua de las recientes lluvias se había estancado en grandes charcos de fondo barroso. El Chaco se defendía contra nuestro avance, como se había defendido ante el de los soldaditos, oponiéndonos su selva espesa, sus caragatás (álces) espinosos, sus esteros, sus árboles sin frutos y sin belleza, sus arbustos de largas ramas flexibles que se enredaban y nos golpeaban al pasar... Sólo el canto de algunos pájaros, y de cuando en cuando el lejano mugir de una vaca, turbaban el silencio de la selva. Nosotros oponíamos a su pasiva resistencia, nuestra tenaz voluntad de llegar al río.

— Debemos salir de este monte antes que sea de noche — dijo el teniente Martino. Y a mi mente acudió el recuerdo de los pumas, que a menudo hacen incursión en las estancias de esos parajes.

Más tarde, cuando en otro cañadón abierto nos detuvimos a pasar la noche, nuestro piloto me confesó haber visto, en una picada, huellas bastante recientes de un puma.

Mi compañero, agotado, se quedó dormido al cabo de algunas horas de

guardia... Yo pensaba en el tigre. Lentamente pasó aquella larga noche de intenso frío. La luna se velaba por instantes, y amenazaba lluvia. Felizmente, la tormenta no se desencadenó. ¿Llegaríamos al río a tiempo? ¿Cuánto más podría caminar sin que se deshicieran mis zapatos que, acostumbrados al pavimento de la ciudad, parecían próximos a quedar en pedazos en algún lodazal?

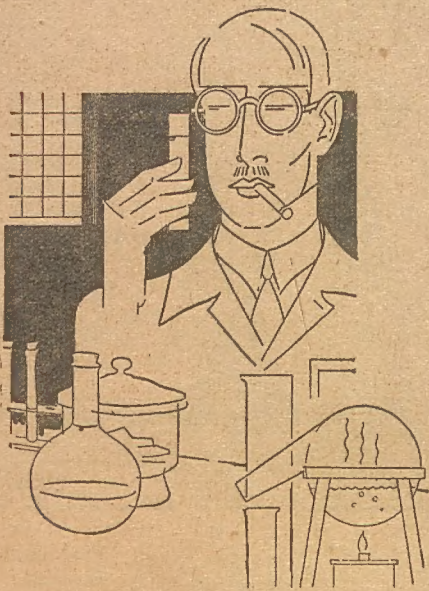
Por fin empezaron a palidecer las estrellas... A la primera claridad del día nos dispusimos a continuar la marcha. No faltaba sino un poco más de veinticuatro horas para el desfile, cuya descripción constituía el principal objetivo de nuestro viaje... Mi viso, cortado en tiras, sirvió para sujetarnos los zapatos. Caminamos durante varias horas a través de esteros, montes, cruzando pastizales inundados, arroyos, pantanos... Un alambrado nos servía ahora de guía.

Varias veces, durante la mañana, vimos volar sobre nuestra cabeza, los aviones que nos buscaban. Impotentes, los veíamos evolucionar: no tenían fósforos y nos era imposible señalar nuestra presencia por medio de columnas de humo...

Por fin, al cabo de cinco horas de marcha, llegamos al puesto de una estancia. Jamás un vaso de leche fue mejor recibido ni pareció tan sabroso. Hacía casi veinticuatro horas que no probábamos bocado. Nuestras penurias tocaban a su fin. A caballo seguimos viaje hasta el río, donde llegamos tres horas más tarde. Y una canoa nos condujo al buque que se dirigía a Asunción y que se detuvo a recogernos...

Por
**MARIA
VICTORIA
CANDIA**

DEFIENDA USTED SU SALUD ¿QUE DEBEMOS ENTENDER POR "EDAD AVANZADA"?



UNA de las preocupaciones que conciernen por igual a las mujeres y a los hombres, es la que atañe a la edad. La desesperación que provoca en el ser humano el avance de la edad, es común a todos los países, y da lugar con frecuencia a incidentes grotescos y cómicos, aunque en el fondo la cosa encierre una nota patética.

En primer lugar, consideremos qué es lo que se entiende por "edad avanzada". Bien saben todos que la edad no depende de los años que se tengan, ya que muchas personas ancianas son más "jóvenes" que otras de mucha menor edad.

¿Cuál es el secreto de esa prolongada juventud, que triunfa por sobre los años? En la gran mayoría de los casos, un inveterado hábito en las comidas de alimentos sanos y adecuados. En el organismo se está llevando en todo momento un proceso de combustión: los alimentos desempeñan en ese proceso el papel de combustibles. Es de un régimen alimenticio bien equilibrado, por lo tanto, que depende el buen o mal resultado de la combustión.

Nuestro cuerpo está formado por millones y millones de microscópicas células que constantemente hay que reponer. Si la alimentación con que diariamente reponemos las energías perdidas, es la adecuada, los tejidos se restauran y revigorizan. Si, por el contrario, comemos sin método, a tontas y a locas, las células no se reponen tan rápidamente, y el organismo envejece.

Es esta una explicación sencillísima que demuestra que la conservación de la salud sólo requiere medidas elementales. No obstante, la gente no lo considera así, o no sabe considerarlo, y recurre a otros medios, no siempre científicos ni razonables.

En la Edad Media las mujeres creían firmemente en el poder rejuvenecedor de ciertas hierbas, cuyas infusiones ingerían, o con las que se lavaban el rostro, en la esperanza de ver desaparecer sus arrugas. Ponce de León se aventuró por los vastos océanos y por tierras desconocidas en busca de una fuente milagrosa, de donde brotaba un elixir de vida; jóvenes y ambiciosos hombres de ciencia buscaron el secreto de la vida y de la muerte en libros de texto y tubos de ensayo, desalentándose hasta la desesperación al fracasar en su intento; hoy en día, todavía,

los médicos del mundo entero estudian con dedicación el problema.

Cremas de belleza, infusiones, pomadas, glándulas de mono, conejillos de la India, perros, cabras..., todos han pagado su tributo en esa famosa búsqueda de juventud. Y esa búsqueda se remonta a los tiempos prehistóricos, cuando, quinientos años antes de Jesucristo, un hombre que llevaba el eufónico nombre de Zaratustra, hablaba de ciertas aguas de propiedades maravillosas, cuyo contacto rejuvenecía a cuantos se acercaran a ellas. Y ese fue el principio de la búsqueda de la "Fuente de la juventud".

Con el correr del tiempo los hombres volvieron sus miras al campo de la ciencia, hasta que, no hace muchos años, realizaron experimentos con las glándulas de los animales. Fue el doctor Voronoff quien llevó a cabo en ese sentido importantes descubrimientos. Voronoff observó, tras numerosos y pacientes experimentos, que en el cuerpo humano existen dos clases de tejidos: el sensitivo — como las glándulas, los nervios y las arterias — y otro más fuerte. El mencionado científico notó que con la edad, el tejido más fuerte crecía rápidamente, mientras el sensitivo evolucionaba con mucha más lentitud. Se le ocurrió entonces que trasplantando algo de ese tejido sensitivo a un cuerpo de edad avanzada, podría hacerle recuperar la salud o, por lo menos, impedir el avance de la senectud.

En un principio, concretó sus experimentos a animales, y cuando vio confirmadas sus esperanzas, decidió aplicarlos al ser humano, valiéndose para el caso del único animal cuyas glándulas podían ser eficaces en el cuerpo humano, o sea el chimpancé. Miles de personas han pasado por sus manos, en su ambición de recuperar lo que por ley natural habían perdido.

Poco más tarde, en la 85ª convención de médicos alemanes y austríacos, un brillante científico, el doctor Steinach, presentó los resultados de sus primeros experimentos de importancia realizados con ratas y conejillos de la India, en el sentido de lograr rejuvenecerlos. En 1920, el doctor Steinach ensayó sus experimentos en el ser humano, con relativo éxito.

Y desde entonces, de diferentes puntos del globo, se tuvo noticias de nuevos descubrimientos, que encontraron ya la aprobación, ya la severa crítica de los más eminentes facultativos de todos los países.

¿A qué conclusiones nos han llevado todos esos descubrimientos? En primer lugar, como ya se ha dicho, a que las glándulas constituyen el factor más importante en lo que a rejuvenecimiento se refiere; en segundo término, a que influyendo esas glándulas se puede obtener un relativo éxito.

Y decimos "relativo", porque el resultado de la operación es transitorio. Al principio, es bien evidente que se opera en los individuos un cambio altamente favorecedor, pero cuando la estimulación de las glándulas cesa, vuelven a revelar las señales inequívocas de la edad, y son presas de un decaimiento que nada tiene de natural.

No podía ser de otro modo. El principio del estímulo glandular es acertado, como lo han demostrado ininidad de experimentos. Pero, ¿es la cirugía

(Continúa en la página 15)

La ESBELTEZ de la SILUETA



Esbelta, flexible y atractiva, la mujer moderna debe tener un organismo sano y fuerte. Ello es posible tonificándose con

NUCLEODYNE

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

que da fuerzas y vigor sin engordar. Nucleodyne es un poderoso tónico que aumenta las energías y fortifica los músculos sin disminuir la armonía de la silueta.

Con dos frascos ya se observa sus brillantes resultados.



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

En las calles de Tokio es muy corriente hallar este contraste en la indumentaria de las elegantes. La adopción del modo de vestir occidental se está generalizando en el país, aunque muchas aún se resisten a ello.

El mundo occidental ha presenciado en los últimos años el despertar de una enorme potencialidad en Extremo Oriente y ha escuchado el planteo de una nueva doctrina y de un antiguo problema: "Asia para los asiáticos", sin comprender quizá todo el alcance y el significado de la sorprendente evolución que se está efectuando en las lejanas tierras donde viven dos tercios de la humanidad. Aquellas civilizaciones milenarias, aquellas densas masas de población, no han adquirido aún realidad para los occidentales que siguen considerándolas como pertenecientes a un



La geisha estilizada, con su alto peinado y pies diminutos, se está convirtiendo rápidamente en una figura que sólo existe en las tradiciones del pasado.

El JAPON, convertido por OBRA de una MUJER en POTENCIA CONTINENTAL, ahora devuelve a la mujer su RANGO

mundo aparte, o como un lastre que arrastra tras de sí el mundo civilizado. Menos el Japón. Tan inequívocas han sido las manifestaciones de pujanza extraordinaria de esta nueva potencia, y su decidida voluntad de cumplir un gran destino sobre el planeta, que ya no es cuestión de cerrar los ojos a su significación en la historia contemporánea. Todo cuanto concierne al Japón es de un interés palpitante y hasta dramático para las generaciones actuales.

Pero a pesar de lo que pesan las islas niponas en la vida de todas las naciones, poco o nada es lo que el "hombre de la calle" sabe de su historia y de su estructura social, resortes primordiales del acendrado nacionalismo, cuyos efectos inmediatos tanto inquietan o sorprenden.

¿En qué se diferencia este pueblo asiático de los demás? ¿Cuál es el secreto de su peculiar dinamismo que ha logrado colocarlo a la altura de las grandes potencias en poco más de medio siglo?

Es indudable que muchas son las respuestas que podrían darse a estas preguntas. Pero si hemos de ir a la esencia misma de su temperamento, apartándonos de todo cuanto implique mero progreso mecánico o adquirido, es en la cultura social, elaborada por



los mismos japoneses, que hallaremos una clave segura de su carácter y, por ende, de su evolución.

Las tradiciones que mantienen vivo el sentido de raza son más importantes para la exacta apreciación de un pueblo que su potencialidad económica y su fuerza militar. Y el índice de su cultura es el trato que dan a la mujer.

Al abordar este aspecto de la nacionalidad nipona, descubrimos uno de los secretos resortes que la diferencian de otras razas asiáticas, y que han hecho posible su actual alto grado de civilización.

Entre las mujeres de los países de Oriente, la japonesa siempre ha ocupado un lugar de privilegio. Pueblo insular de una cultura propia, los primitivos habitantes del Nipón tuvieron de ella un concepto elevado que revela un respeto a la dignidad familiar inexistente en la mayoría de las razas asiáticas continentales, donde impera un atraso en este sentido que explica en gran parte su falta de evolución social. En el Japón primitivo, el hombre trataba a la mujer en perfecta igualdad de condiciones. Tan no era una criatura inferior, que la mitología consigna que fué una mujer, la diosa del Sol, quien realizó la conquista y la dominación de las islas niponas. Y el papel de la mujer no se limitó a la leyenda o las creencias reli-

giosas. Los japoneses tuvieron diez emperatrices en distintas épocas, a quienes reverenciaban por su sabiduría y capacidad en el gobierno. Una de ellas, la emperatriz Jingó, dirigió la primera invasión de la península de Corea, que luego convirtió al Japón en una potencia continental.

En épocas en que la barbarie, especialmente en Asia, donde pululaban las tribus nómades, sometía la vida de la mujer a la voluntad de su amo, los japoneses veneraban a la mujer como fundadora del imperio, y respetaban su autoridad cuando le tocaba ejercer la función de gobernante supremo.

Con la introducción del budismo que les llegó de la India, a través de la cultura china, se transformó el primitivo concepto familiar, y la mujer japonesa perdió en gran parte la libertad y la consideración tradicional de las antiguas costumbres. El influjo de la cultura asiática del continente fué hondamente perjudicial al desarrollo de las características raciales propias de los isleños, y durante varios siglos se consideró a la mujer incapaz de aspirar a otra cosa que no fuera la sumisión absoluta al hombre, aunque jamás llegó a ser oprimida como entre otras razas de Oriente. No se la trataba con desprecio ni severidad, sino más bien como si fuese un ser infantil sin la responsabilidad necesaria para conducirse libremente. Su vida se regía por las "tres obediencias": obediencia al padre cuando era soltera; al casarse, obediencia al marido y los padres del marido; y si enviudaba, obediencia al hijo. Bajo el régimen de Tokugawa se le enseñaba que su única misión era honrar y servir al marido y criar soldados eficientes para los ejércitos de la patria.

Por otra parte, el temperamento de los japoneses favorecía este estado de cosas. Un hombre esencialmente de acción, el guerrero japonés dedicaba su lealtad, su coraje y su honor a la persona de su jefe y exaltaba, ante todo, las virtudes del soldado, considerando a su compañera como perteneciente a un mundo aparte un tanto subalterno. No supo rodearla del nimbo ferviente que caracterizó el homenaje rendido por los caballeros de la Europa medieval ni del idealismo romántico de tiempos más recientes, pero, eso sí, la consideró digna de cierta cultura literaria

El feminismo militante ha surgido en el Japón como consecuencia de la modernización de sus industrias. En esta foto aparece una sufragista en el momento de usar de la palabra en un mitin.

que era ya reconocerle un valor espiritual muy superior al concepto corriente en las civilizaciones asiáticas. En la estructura social del Japón, modelado sobre los principios budistas, se mantenía firme el lineamiento general de una personalidad propia, y cuando se hizo sentir la influencia de los países de Occidente, aquella personalidad se libertó de su secular encierro.

Y la delicada criatura sólo hecha para el amor y la obediencia, como una flor que esparce su frágil perfume sobre la vida de los hombres, volvió por sus fueros y recobró la gloriosa libertad de las antepasadas para luchar a la par de sus hermanos. El punto de partida de la transformación femenina fué la declaración del emperador Meiji en 1871, quien, según las crónicas, dijo: "Las mujeres no han tenido impor-

tancia social hasta ahora porque se les consideraba sin mayor entendimiento; pero si se les educa y son inteligentes, habrá que respetarlas."

Hoy la mujer japonesa recibe la misma educación que el varón. De los diez millones de niños que frecuentan las aulas de las escuelas primarias, más o menos

la mitad son mujeres. Existen dos importantes universidades exclusivamente para ellas y frecuentan en grandes cantidades las demás instituciones de enseñanza superior donde se admiten ambos sexos. Las mujeres que han obtenido el título de abogado, médico e ingeniero son numerosas, y el año pasado fué promulgada una ley que admite la abogada en los tribunales.

Pero la japonesa es una mujer esencialmente de su hogar. El culto por la familia es la base de la estructura social del Japón y todos los actos se rigen por el respeto a ese núcleo primordial a cuya tradición el individuo subordina sus propios sentimientos. Por eso la madre es la verdadera reina y dueña de su casa, a pesar de las formas o formalidades exteriores. De ahí el error en que caen muchos occiden-

*Es la
conclusión
de esta
nota
firmada
por
DIEGO
NEWBERY*



tales cuando observan en las calles del Japón que la mujer camina detrás de su marido y le cede el primer lugar, a la inversa de lo que ocurre en países de cultura europea. Se imaginan que aquellas costumbres traducen un estado de completa sumisión e inferioridad, porque chocan con el concepto de la galantería masculina tan arraigada en nuestros modales. Pero la vida íntima de los hogares es cosa muy distinta, y allí la mujer, entre sus lacas y sus sedas, se ve rodeada de las atenciones más finas que puede prodigarle el alma sutil de Oriente.

De igual modo que sus hermanas de Occidente, la japonesa ha sido arrastrada por la ola industrial de la vida moderna, debiendo abandonar el tibio refugio del hogar para emplearse por millares en las fábricas, o dedicarse a las profesiones liberales para ganarse el sustento. Es un hecho indiscutible que la industria del Japón debe

gran parte de su progreso vertiginoso a manos femeninas. Y de esta situación ha surgido, como en otras partes, el feminismo militante. Las organizaciones que luchan por mejorar las condiciones de vida y modificar las leyes existentes en favor de la mujer cuentan con millares de adherentes, y la campaña para obtener que se le conceda el voto se realiza con mucha más energía que en la mayor parte de los países latinos.

Muy lejos están, por cierto, de la visión que nos hemos formado de la mu-

escasa fiesta. Para los japoneses, la vida es constante sacrificio en bien de la familia y del imperio. En semejante ambiente la molición no tiene cabida, y no es de extrañar que la mujer aspire a ocupar un lugar de lucha, hombro a hombro con su compañero en el encarnizado "struggle for life" que se desarrolla en el Extremo Oriente, y que haya iniciado una campaña feminista como no se ha conocido en ningún país oriental y quizá en el mundo entero, consiguiendo en treinta años lo que en Europa costó cinco siglos.



La juventud se ha dedicado con entusiasmo a los deportes descolando en esta manifestación de la vida moderna. He aquí algunas participantes en el torneo femenino de tenis realizado en la capital del imperio.

jer del Imperio del Sol Naciente, las ambiciones políticas que animan estas organizaciones. La geisha estilizada bajo el cerezo en flor, con su alto peinado y pies diminutos se nos antoja la antítesis de la sufragista militante que trata de imponer una reforma ultramoderna a las instituciones de un país hondamente empapado del absolutismo asiático.

Todo el Japón es una inmensa colmena. Antigüamente no se conocían los domingos, y se descansaba sólo el día de año nuevo y una que otra



Aunque la mujer nipona aspira a ocupar un lugar de lucha, hombro a hombro con su compañero, no es por eso menos femenina y rivaliza en coquetería con sus hermanas occidentales.



Cuatro bellezas que comprueban muy a las claras que la japonesa moderna ha evolucionado de un modo sorprendente, sin perder el misterioso encanto "tan indefinible como el aroma de la flor del cerezo".

ACTUALIDADES BONAERENSES



Dió lugar a un acto de simpáticos contornos la celebración del "Día del animal" en la Escuela número 8, de La Plata. A este festival, auspiciado por la Sociedad Protectora Argentina de Animales, concurren las autoridades del Consejo y nacionales, delegados de las demás escuelas, etc. Entre los números realizados tuvo singulares relieves el desfile de los alumnos de la escuela y el discurso pronunciado por el presidente de la institución, señor Calixto Fonseca Reyna. Las fotos que publicamos muestran dos aspectos del acto de referencia.



En la ciudad de 25 de Mayo tuvo lugar recientemente la inauguración de la Exposición de Ganadería, acto al que concurren el ministro de Agricultura de la provincia y otras personalidades. Aquí aparece el presidente de la Rural, doctor Tomás Salas (hijo), pronunciando el discurso inaugural.



Este es el ejemplar que fué reservado campeón, en la Exposición de Ganadería de 25 de Mayo. El animal que ha merecido tal distinción pertenece a la Cabaña Finochio.

Fotos Cirigliano



Un aspecto del salón Cristóforo Colombo, de Quilmes, durante el festival organizado por las autoridades de las bibliotecas locales, que realizaron el acto con números de gran atracción.

En el salón de actos del Palacio Municipal, de Quilmes, acaba de ser inaugurado el ciclo de conferencias culturales patrocinado por el Ateneo Estudiantil local. Como puede verse por la foto fué un acto muy concurrido.



Con un interesante festival llevado a cabo en el local de la institución, el Centro Ex Alumnos de Don Bosco acaba de inaugurar su cancha de basketball. Durante este acto, al que fueron invitadas las autoridades de la Federación Metropolitana de Basketball, el cuadro del Centro jugó un partido con el de los pupillos del Colegio del Sagrado Corazón.

Fotos E. Pomparán



He aquí al inspector general, profesor señor Juan Mantovani, disertando sobre "Cultura y profesión" en la inauguración del ciclo de conferencias del Ateneo Estudiantil de Quilmes.

Fotos de la Fuente

Información de Posadas



Cabecera del banquete ofrecido al ex gobernador de Misiones, doctor Carlos Acuña, por sus amigos, en el Club Social, acto que se vió sumamente concurrido.
Foto Fernández



El nuevo gobernador del territorio de Misiones, doctor Julio Agustín Vanasco, acompañado del presidente municipal, doctor Armando López Torres, y un grupo de distinguidas personas que asistieron a la transmisión del mando.
Foto Fernández



La profesora de la Escuela Normal Mixta, señora Tulla Z. de Acardi, que acaba de jubilarse, con el director del establecimiento, señor Leiva, y profesores que tributaron un homenaje a la educadora posadense.
Foto Quiroga



Cuide
la pureza
de
SU ALIENTO

Y luzca siempre sus dientes BIEN BLANCOS

Para evitar la posibilidad de tener mal aliento, recuerde lo que dicen los dentistas: En la mayoría de los casos, el mal aliento lo provocan los dientes limpiados "a medias".

Efectivamente, en los intersticios de la dentadura, quedan partículas de alimentos que son la causa de este mal, y que no se eliminan con los métodos comunes.

Use la crema dentífrica Colgate, hecha para

limpiar a fondo la dentadura. Su espuma penetrante llega a todas las pequeñas cavidades, y afloja y elimina las partículas depositadas allí.

Colgate contiene también un ingrediente especial, que pule suavemente el esmalte, devolviéndole su incomparable brillo natural.

Haga la prueba con un tubo grande que ahora cuesta solamente 70 centavos.



TUBO
GRANDE

IGUAL CALIDAD QUE ANTES A \$ 1.20



Señoritas de Martínez y Recca llegando a la plaza 9 de Julio, donde se realizó un homenaje al general Belgrano, organizado por los boys-scouts del batallón General San Martín, al pie del monumento a la Libertad.
Foto Quiroga

FLEURS D'AMOUR



ROGER & GALLET

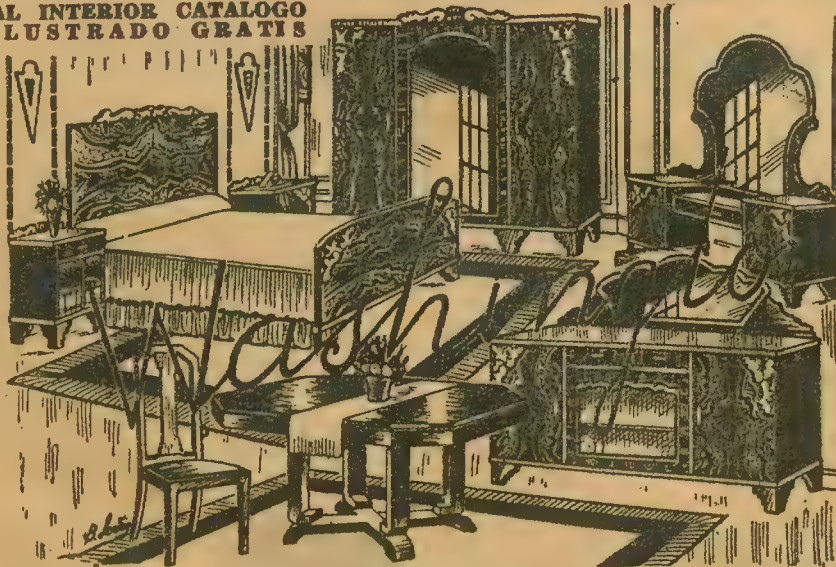
BRILLANTINA
LOCION
POLVO

LEA USTED
semanalmente en **EL HOGAR**

LAS RECETAS CULINARIAS QUE DICTA LA SEÑORA PETRONA C. DE GANDULFO PARA LA PREPARACION DE EXQUISITOS PLATOS Y POSTRES

NADIE VENDE TAN BARATO

AL INTERIOR CATALOGO
ILUSTRADO GRATIS



ACARREO, EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS

Conjunto DORMITORIO y COMEDOR, en Okumé compresado, tallado a mano y decorado en Rals de Nogal, compuesto de: ROPERO 3 cuerpos, con gavetas interiores, pantalonera, estantes, etc. TOILETTE PEINADOR, 2 MESAS DE LUZ, CAMA 2 plazas con elástico Imperial reforzado, BANQUETA, PERCHAS ropero, TOILETTO. Un APARADOR gran formato con VITEINA central, MESA octogonal para 8/10 cubiertos y 6 SILLAS tapizadas en cuero.....

255.-

MUEBLES WASHINGTON - Rivadavia 2149 - Bs. As.

Inauguración de un campo de aviación en Río Cuarto

Por primera vez en la ciudad de Río Cuarto se realizó un simulacro de bombardeo aéreo, organizado por el Aero Club de la localidad y en colaboración con el regimiento 14 de infantería. La foto muestra a las samaritanas y enfermeros de la Cruz Roja auxiliando a los supuestos heridos.



Fue inaugurado el campo de aviación "Los Ranqueles". El presidente del Aero Club de Río Cuarto, señor Roberto Ripamonti, en el acto de leer su discurso. Monseñor Buteler tuvo a su cargo la bendición del aeródromo.

Público presenciando la bendición del avión "San Cayetano" en el campo de aviación "Los Ranqueles", donde se realizó una interesante fiesta de aviación.



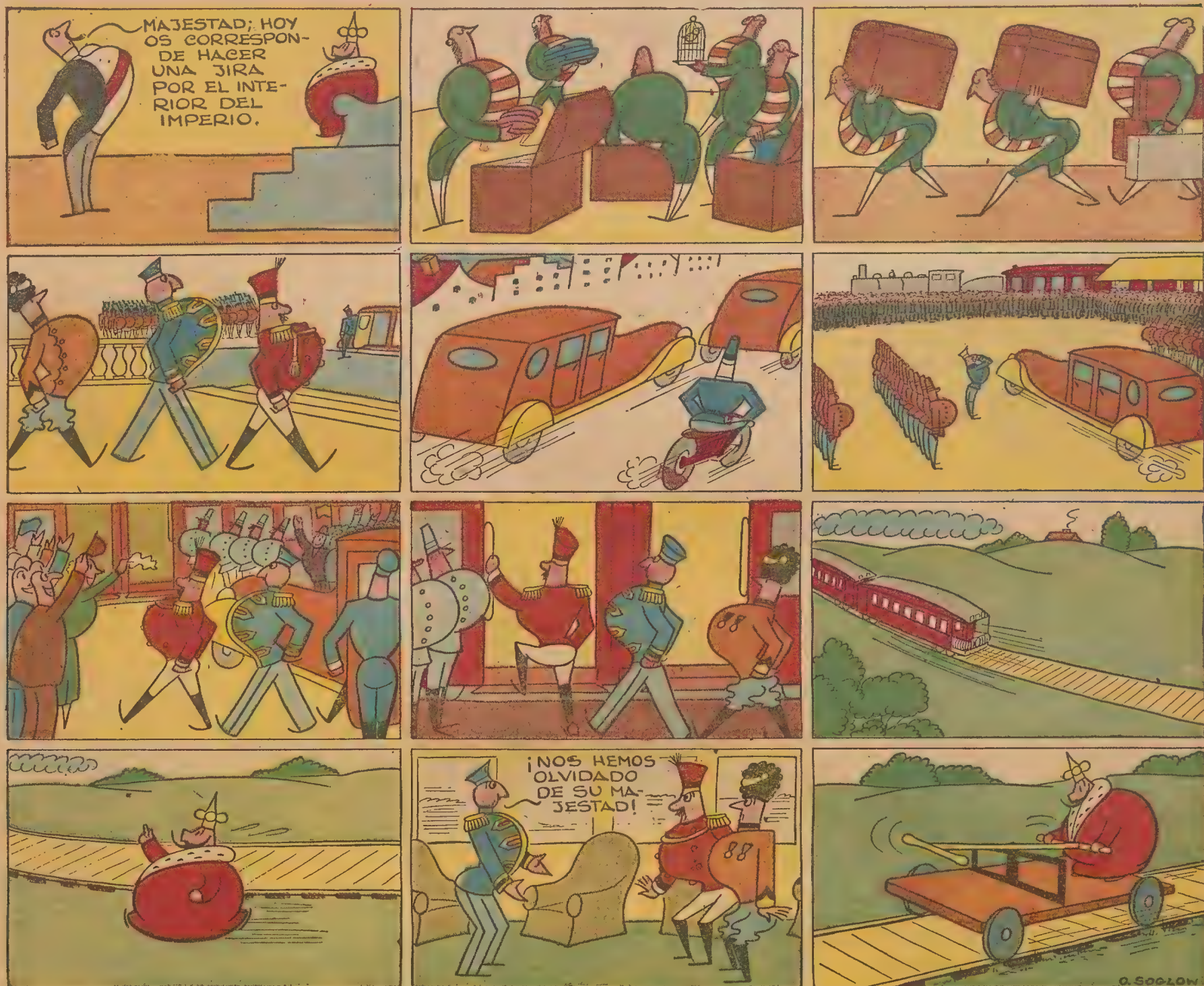
La señora de Lacase, que fue la madrina del campo de aviación, leyó en el referido acto un conceptuoso discurso. Aquí vemos a los concurrentes a la ceremonia escuchando la lectura.

El recordman de vuelo invertido, Francisco Aroza, en el instante de descender del avión en Río Cuarto, donde realizó una exhibición de vuelo en la forma que lo hizo recientemente desde Paraná a Buenos Aires.



Fotos S. Drago.

LAS AVENTURAS DEL REY PETISO, por SOGLOW



S. M. PREFIERE OTRO CONVOY

(Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO)

El loco

(Continuación de la página 7)

está reposando... Vengan a verlo. Pero guarden silencio..., no lo molesten...

—Pero, doctor, ¿no volverá a repetirse el ataque una vez que le haya pasado el efecto de la inyección?

—No, no... Pueden estar tranquilas.

—Porque si es preciso, podríamos internarlo en un manicomio —dijo la mayor de las hermanas.

—No, no. Hay que velar por el buen prestigio de la familia. Sería un grave perjuicio para ustedes mismas un precedente tal. Sería tal vez la ruina de un brillante porvenir para todas ustedes. Ese es un recurso al que debe apelarse en casos extremos. Cualquiera cosa que llegaran a notar, vuelvan a llamarme.

Después de esto, repetí palabra por palabra la lección aprendida, tal como me la había sugerido Luisito. Hice hincapié en la conducta que debían observar para con él. Y todas contestaron afirmativamente, dando visibles muestras de estar poseídas por el miedo.

Por primera vez en mi vida, dominado por un profundo sentimiento de humanidad, me hice cómplice de alguien.

Entreabrí la puerta de la sala y les hice ver cómo Luisito estaba profundamente dormido y les aconsejé que no lo molestaran. Antes de apagar la luz, volví a mirarlo y me acordé de sus palabras: "¡Qué gran actor ha perdido el teatro nacional!"

Desde entonces han pasado varios años. En la casa reina un orden admirable. Dos de las hermanas se han casado y otras dos están próximas a casarse...; la otra, como es tan fea, se quedará, sin duda, para vestir santos.

De tanto en tanto suelo encontrar a Luisito. Al verlo, no puedo reprimir una sonrisa, e invariablemente le hago esta pregunta:

—¿Y qué tal? ¿Cómo va aquello, amigo?

Y él, sonriéndose también, me repite el estribillo de siempre:

—Todo marcha como sobre carriles, doctor... ¡No hay más que hacerse el loco para pasarla bien!

FIN

Defienda usted su salud

(Continuación de la página 9)

el medio más apropiado para intervenir en el funcionamiento glandular?

Es del dominio público el hecho de que para una transfusión de sangre es menester que la del dador reúna ciertas condiciones indispensables de similitud con la del paciente. ¿No es ridículo pensar, entonces, que las glándulas y los nervios que — de acuerdo con la misma teoría de Voronoff — constituyen los más sensitivos de todos los tejidos, puedan ser mezclados con los tejidos glandulares de un chimpancé? ¿Qué seguridad puede haber respecto al resultado y a la duración del mismo? Los hechos ya han demostrado que el éxito de ese procedimiento es sólo transitorio.

Afortunadamente, existe un método mucho más eficaz para revivificar las glándulas. Consideremos un momento.

Si la sangre lleva las sustancias químicas y los elementos necesarios que las células y las glándulas requieren, no hay que temer una vejez precoz.

La única fuente de juventud existente es la sangre que corre por nuestras propias venas. El secreto para mantenerse joven reside en que esa sangre acarree las vitaminas y las sales minerales necesarias para limpiar y restaurar los tejidos del organismo. Y esos preciosos elementos no se encuentran ni en la farmacia ni el laboratorio, sino, simplemente, en la huerta de nuestra casa o en la verdulería de la esquina.

Si bien es cierto que la alimentación es sólo un factor que colabora con hábitos de higiene, aire, sol, ejercicio moderado y salud mental, es menester reconocer que es un factor muy importante, mucho más eficaz que la cirugía para el caso, ya que los alimentos curan el mal de raíz al nutrir a las glándulas exhaustas, y no las obligan a una actividad tan forzada como transitoria.

Los experimentos más recientes realizados en el campo de la bioquímica han demostrado que los poderes rejuvenecedores que tanto ha buscado el hombre, están al alcance de su mano, en su medicamento más antiguo y, hasta hoy, inigualado: los alimentos.

Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"



¿Por qué tener VELLO, PECAS, PANOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis cuando pueden eliminarse con el **COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"**? Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:

VIAMONTE 1145 — Buenos Aires

U. T. 41 - Plaza 1964

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

A TODO HOMBRE INTERESA

El "CIDEX". Feliz combinación de los universalmente conocidos métodos de los eminentes Fisiólogos BIER y KUHN (Neumo-Hidroterápico), con 10 años de constante éxito; para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna; de un modo fácil, seguro e inofensivo. Patentado en varios países y por el Supremo Gobierno de la Nación Argentina.

GRATIS el librito descriptivo de 82 páginas, se remite, en sobre sin membrete, a quien lo solicite.

INSTITUTO "M. A. CIDEX", Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Con razón Lupe no atrae a los hombres. Tiene los dientes muy manchados. ¿Qué falta le hace KOLYNOS!



Pero esto es increíble. KOLYNOS me ha blanqueado los dientes, de la noche a la mañana.

¡Lupe, tienes la sonrisa más seductiva y los dientes más blancos que he visto! Estás encantadora.



Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

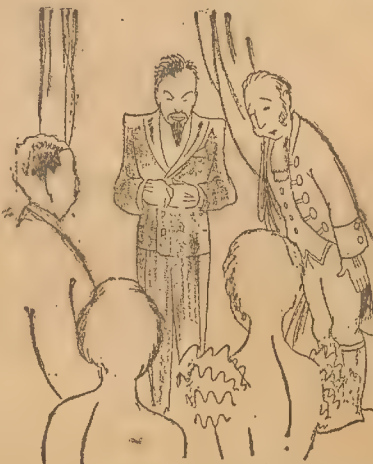
**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

La más económica al precio actual

EL BUEN HUMOR EN NUESTROS TEATROS

(DE LOS ULTIMOS ESTRENOS)

Apuntes de nuestro dibujante GINZO



PORTERO (Terzaghi, anunciando al representante soviético.) — ¡El excelentísimo señor camarada Gortchenko!...

De "TOVARITCH", teatro Ateneo.



CHQUIZUELA (H. Bonati.) — Tengo un metejón, ¿sabe, don Belisario?, con la Lucía...

BELISARIO (E. Muñio.) — Es una linda piba...

CHQUIZUELA — ¡Es preciosa! ¿Usted la vió?... ¡Qué paletas, qué cuadriles, qué puchero de cola!...

De "EL FABRICANTE DE HUMO", teatro Nacional.



OSCAR (J. C. Thorry.) — ¿Por qué teniendo tan grandes condiciones de hipnotizador no trabajas en los teatros?...

GERMAN (P. Arias.) — ¡Ya lo intenté..., pero mi fluido es tan fuerte, que no solamente duermo al medium, sino también al público!...

De "¡HAY QUE ENTRAR!", teatro Maipo.



EL PROPIETARIO (P. Arias.) — ¿No endivinan quién soy soy?... Ustedes creerán que soy un navegante solitario... No, señor... Yo soy un iluso, un soñador... Yo soy "el hombre que compró una casa barata"!...

De "¡HAY QUE ENTRAR!", teatro Maipo.



TATIANA (Matilde Rivera.) — Tuvimos que dejar el servicio de su excelencia la princesa, porque su excelencia resolvió reducir su tren de vida...

AGUSTINA (Mangacha Gutiérrez.) — ¡Ah, vamos... tuvo que desenganchar algunos vagones!...

MIKAIL (E. de Rosas.) — Justamente, señora... ¡Nosotros somos los vagones desenganchados!...

De "TOVARITCH", teatro Ateneo.



ENRIQUE (J. De Angelis.) — ¿Y este barrio es tranquilo?...

JORGE (F. Parravicini.) — Tranquilísimo... Si bien es cierto que abunda la radio, en cambio, no vienen nunca corredores de seguros ni vendedores de rifas...

De "EL MISTERIO DEL BANCO ASALTADO", teatro Comedia.

EL CONFLICTO ITALOETIOPE ES UNA VIEJA QUERRELLA QUE DATA DEL SIGLO PASADO

EL conflicto italoetiope que ha sorprendido a tantos como una inesperada agravación de un mero incidente entre guardias fronterizas en Ual Ual, en realidad se remonta al año 1870. En aquella época se daba término a las obras del canal de Suez, y las potencias interesadas se apresuraron en asegurarse el dominio del mar Rojo ocupando las costas del mismo. Inglaterra y Francia se hicieron dueñas de sus respectivas porciones de la Somalia, mientras que Italia se introdujo en la Eritrea al tomar posesión de la bahía de Assab, para luego seguir su penetración hasta completar la conquista de la Somalia italiana quince años más tarde. Fué entonces cuando Italia tropezó con los primeros inconvenientes serios en la actitud de los negus de Abisinia, que le ofrecían una seria resistencia. Pero la suerte quiso que el trono se hallase en disputa entre dos pretendientes, y uno de éstos, el célebre Menelik, se granjeó el apoyo italiano, y firmó el tratado de Ucciali, en 1889, según el cual los etíopes hacían concesiones territoriales a Italia y ésta reconocía a Menelik como emperador. El gobierno italiano utilizó este tratado para conseguir que Inglaterra reconociese el derecho a Italia de posesionarse de Etiopía, que, en cambio, accedía a la penetración británica en el Sudán.

Pero el propio aliado de Italia, Menelik, fué el primero en disipar este sueño colonial. Se opuso a la interpretación del tratado de Ucciali que entregaba a Etiopía en manos de Italia, y que Roma deseaba hacer firmar sobre la interpretación de los nativos, que, por cierto, no era el abandono de sus libertades. Menelik, emperador de Abisinia, por obra y gracia de la protección italiana, se había preparado para la resistencia armada, y cuando estalló la guerra, venció a los contingentes de sus ex aliados en Amba-Alagi y Makallé (1895) y, luego de una ardua campaña, derrotó definitivamente a las fuerzas coloniales italianas un año más tarde en Adua, infligiéndoles 4.500 bajas, entre las cuales figuraba gran parte del estado mayor. A raíz de esta victoria de Menelik, Italia reconoció la independencia de Etiopía, pero nunca ha olvidado la humillación de una derrota que, después de cuarenta años, Mussolini desea vengar.

Antes de esta derrota de sus armas, Italia había llegado a tres distintos acuerdos con Gran Bretaña (1891 a 1894), en que se reconocía a Abisinia como perteneciente a la "zona de influencia italiana". En 1902 el gobierno británico concertó un tratado de límites con Abisinia, en el cual le fueron reconocidos derechos dentro de esa zona de influencia italiana. Estas contradicciones fueron aclaradas en el convenio tripartita firmado por Italia, Francia y Gran Bretaña en el año 1906, convenio que fué aceptado por el emperador Menelik. El artículo III dice textualmente: "En ningún caso interviendrá uno de los gobiernos (en Etiopía) si no es con el acuerdo de los otros dos." En el caso de que el statu quo

fuera alterado, las tres potencias "harán todos los esfuerzos para preservar la integridad de Etiopía".

Durante la guerra mundial, y con el fin de obtener el ingreso de Italia a favor de los aliados, se firmó en Londres un tratado secreto el año 1915, en el cual Francia y Gran Bretaña se comprometían a lo siguiente:

"En la eventualidad de que Francia y Gran Bretaña aumentasen sus colonias en Africa a expensas de Alemania, estas dos potencias acuerdan, en principio, el derecho a Italia de una compensación equitativa, especialmente en lo que concierne el arreglo a su favor de las cuestiones relativas a las fronteras de las colonias italianas de Eritrea, Somalia y Libia con las colonias limítrofes de Francia y Gran Bretaña."

Después de la guerra todas estas cuestiones de límites fueron solucionadas, pero no consiguieron acrecentar mayormente el poderío de Italia en

Africa. Como las demás potencias se incautaron de las colonias alemanas, Italia siempre se ha creído con derecho a una mayor compensación territorial,

que sería, naturalmente, a expensas de su antiguo enemigo, Abisinia, que en previsión del peligro solicitó su ingreso a la Liga de las Naciones en 1923.

LUZ POTENTE Y ECONOMICA

PARA TODO USO

RADIOSOL

a KEROSENE o NAFTA

500 BUJIAS

a UN CENTAVO por HORA

Solicite PROSPECTO GRATIS N° 268



CUARETA, C^{IA} CERRITO, CANGALLO DESDE \$ 21.
BUENOS AIRES HASTA \$ 30.



Rápido

30cts
EL LIBRITO
DE CUATRO

La triple y científica fórmula del GENIOL, tiene una triple y bien calculada acción que lo hace muy superior a cualquier analgésico especializado hasta la fecha.

Es por eso que tan rápidamente levanta no solo las fuerzas, sino también la moral del enfermo que momentos antes de tomar el GENIOL estaba por el dolor abatido.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

GRATIS

se envía el manual

PIDALO POR CARTA AL
PROFESOR J.B. MORENO
ZAMUDIO 1006 B. AIRES





IV

EN el crepúsculo grisáceo, las viejas casas de la Fell Street parecieron a Ardeth más lóbregas y detestables que nunca. Desde lejos reconoció la luz del departamento de los Harrison, brillando a través de los postigos resquebrajados.

Carlos Gleason detuvo el automóvil frente a la entrada. Su mano retuvo la de ella, mientras se despedían.

— ¡Qué pena tener que decirle tan pronto buenas noches! — dijo.

Sus labios dibujaban una sonrisa, pero sus ojos azules estaban pensativos.

Dentro del vestíbulo a oscuras, Ardeth permaneció inmóvil, con el oído atento al zumbido del motor. Ya estaba al extremo de la cuadra..., ya doblaba la esquina..., ya se había ido.

Con una dolorosa impresión de des-

aliento, la joven se encaminó hacia la escalera. Carlos Gleason volvía al mundo brillante y confortable al que pertenecía, el mundo que compartía con mujeres que, como Cecilia Parker, podían ofrecer en sus residencias cenas deslumbradoras, alegres fiestas, bailes de ensueño. Y ella retornaba a su mundo, tan diferente, que no podría existir jamás la posibilidad de invitar a Carlos a entrar en la casa para presentarlo a su familia.

En seguida, mientras subía la escalera, se rió de su despropósito. ¿Presentar a Carlos Gleason a sus parientes? ¿Con qué fin? ¡Tonto desvarío el suyo! Probablemente, todo no pasaría de la casual atención de haberla acompañado esa tarde a su casa. Era ridículo dejar correr la imaginación

más lejos de aquella circunstancia trivial que no volvería a repetirse.

Sin embargo, a la tarde siguiente, el pesimismo de Ardeth se tiñó de ilusión cuando vio entrar a Carlos en "El Capricho" y dirigirse, sonriendo, hacia donde ella estaba. Le resultó difícil acallar en su voz la nota de júbilo, mientras trataba de vender a una señora irresoluta una libélula primorosamente tallada en finísimo cristal de roca.

Bajo la presentida mirada de Carlos, la venta fracasó. Ardeth no pudo o no quiso convencer a la clienta, y ésta se retiró con las manos vacías, dejando el campo libre a los jóvenes, que ya antes de que la señora desapareciera de su vista, habían olvidado su existencia.

— Pasaba casualmente — mintió él — y no pude resistir a la tentación de entrar a saludarla.

— ¡Su visita me ha hecho malograr un negocio! — dijo ella con severidad fingida. — Merecería que lo condenase a comprar este animalito — añadió, tomando delicadamente la libélula entre sus dedos para reponerla en el estuche.

Carlos se inclinó sobre la pequeña obra de arte, y su cara llegó casi a tocar los rizos de Ardeth.

— ¿Una libélula? No, gracias. Colecciono exclusivamente mariposas.

El día antes, durante el corto paseo hasta la casa de la joven, él había comparado el rubio de oro de los

Mujer

cabellos de Ardeth con el dorado de las alas de ciertas mariposas crepusculares, y le había propuesto llamarla amistosamente "Mariposa". Recordándolo ahora, los dos se pusieron a reír.

Mecha Parker entró en ese preciso momento. Vió el rubor en las mejillas de la empleada y advirtió la actitud amorosa del amigo. Por un segundo brillaron sus ojos con malicia; luego, cambiando de expresión, adoptó un aire cordial.

— ¡Qué grata sorpresa, Carlos! No esperaba verlo tan pronto.

— He venido a proponerle una idea brillante que tuve esta mañana, Mecha — dijo él con desenvoltura. — Estábamos con Tomás Corbett haciendo arreglos en nuestra cabaña de las marismas, y se me ocurrió que resultaría un sitio ideal para organizar en él una excursión cualquier día de éstos. Le prevengo que la casita es tan cómoda que hasta se puede cocinar en ella. ¿Costaría mucho persuadir a usted y a esta señorita de que participen con nosotros de un almuerzo primitivo el domingo próximo?

La señorita de Parker reflexionó

POR
GLADYS JOHNSON

FOLLETIN de "MUNDO ARGENTINO"

rápidamente si debía o no considerarse ofendida. Nada más grato que aceptar un convite de Tomás Corbett o de Carlos Gleason; pero incluir también a su empleada en la partida...

Existía, sin embargo, más de una excelente razón para que Mecha resolviera no ofenderse y aceptar. Nunca había sido muy agasajada por los hombres, y ahora le formulaban una invitación dos de los mejores. Además, si Carlos, como parecía, se interesaba por Ardeth..., ¡qué burla para Cecilia, que estaba loca por él! Desde ya la vengativa Mecha saboreaba el placer con que iba a contemplar herida la vanidad de su hermana menor, que la eclipsaba siempre y la relegaba a un segundo plano.

Ardeth, que ignoraba las reconditeces del alma de su patrona, le hubiera echado los brazos al cuello cuando la oyó decir que sí.

Faltaban cuatro días para el domingo, cuatro eternidades que Ardeth dedicó, en cada minuto libre, a una meticulosa preparación de su vestimenta más adecuada al acontecimiento.

La curiosa Isabel estaba alerta, intrigada por el despliegue de preparativos de su prima. Desde que Ardeth había dejado su empleo en lo de Hugueson para aceptar el que le ofreciera la señorita de Parker, la desconfianza y la hostilidad contra ella se habían acentuado en la casa. La tía Estela no aprobaba el paso dado por Ardeth, no tanto por conceptuar que corría el riesgo de quedar en la calle a la primera veleidad de la señorita

al coche azul que ya había cobrado en su imaginación el significado de un objeto familiar.

A poco andar, dijo Carlos:

—No pude venir a avisárselo con tiempo... Mecha me telefoneó anoche que había olvidado un compromiso previo. Para colmo, Tomás ha tenido que salir precipitadamente para Oackland. — Apartó los ojos de la

ruta para fijarlos suplicantes en los de ella. — Pero he pensado... que nosotros no teníamos por qué renunciar a nuestro paseo. ¿Verdad, "Mariposa"?

Ardeth quedó callada. ¡Qué pronto se habían frustrado sus esperanzas! ¡Un día tan radiante, tan promisorio, malograrse así en el último minuto! El pensamiento de la risita con que Isabel acogería su rápido retorno despertó su rebelión. Iría con Carlos. ¿Qué impor-

taña que estuviesen solos? La gente ya había dejado de ser mojigata en tales cosas. Su conciencia nada tenía que reprocharle, y además... ¡confiaba tan ciegamente en Carlos!

Las horas de la mañana transcurrieron con una deplorable rapidez. El viaje hasta el mar, el cruce de la bahía en el ferry-boat, el corto trayecto hasta la cabaña sorteando las marismas, la accidentada preparación del almuerzo, llena de pintorescas y divertidas incidencias, habían transcurrido como en un sueño, infundiéndoles un delicioso sentimiento de intimidad.

namente. Por eso me extrañó que se haya acordado de que tenía otro compromiso. De todos modos, no los extrañamos. ¿No es así, "Mariposa"?

—Supongo que sí — murmuró ella. Sentía el peso de la mirada de Carlos y hallaba imposible alzar los ojos hasta él.

Crecía el silencio entre ambos, poblado con la ansiedad de las palabras no dichas. Carlos se deslizó lentamente de la baranda y se acercó a Ardeth. Luego, sus brazos la rodearon y su rostro ardiente rozó el de ella.

Fué él el primero en separarse. Lo hizo tan bruscamente, que Ardeth quedó perpleja.

— ¡Perdóneme, "Mariposa"! — dijo retrocediendo hasta la baranda. — Hasta ahora había luchado contra la tentación de besarla; pero estaba tan deliciosamente bella... Más todavía que cuando la vi por primera vez, en la vidriera...

— Esa no fué la primera vez — corrigió ella débilmente, sintiendo todavía en sus labios el fuego de sus besos apasionados.

— No. Fué en el parque. Nos miramos, y no pude ya apartarla de mi memoria en todo el día. ¡Y qué mirada me lanzó el muchacho que iba con usted — dijo riendo. —

No parecía sino que hubiese querido matarme.

Ardeth hizo un gesto de impaciencia. El molesto pensamiento de Alberto se interponía entre ellos destruyendo el encantamiento de ese minuto feliz.

— ¡Oh, no lo tome en cuenta! — se apresuró a decir. — Es solamente un amigo..., un buen amigo de la infancia.

De nuevo se hizo un silencio inquietante. De nuevo él volvió a tomarla entre sus brazos.

— ¡Usted me ha enloquecido, "Mariposa"! La culpa no es mía. Debería haber una ley contra usted: ¡es peligrosamente bonita!

(Continúa en la página 65)

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ardeth tiene relaciones con Alberto; pero, no obstante, se siente atraída por el deportista Gleason. Mercedes Parker, amiga de ésta, cansada de hacer vida social, según dice, instala un negocio, a cuyo frente coloca a Ardeth. Allí ésta, iraba relación con Gleason, a quien conocía sólo de vista.

Dentro del vestibulo a oscuras, Ardeth permaneció inmóvil, con el oído atento al zumbido del motor.

Sin miedo

de Parker, como porque veía con envidia a su sobrina escalando posiciones que su hija no podría alcanzar jamás. Y Alberto Burke, azuzado por los chismes de Isabel y dolorido por el creciente despegue de Ardeth, la importunaba cada vez más con las exigencias de sus terribles celos.

Pero todo eso, en aquellos cuatro días de ansiosa expectativa, pasaba junto a Ardeth sin tocarla. El sábado por la noche, cuando Isabel le espetó una de sus habituales indirectas mordaces por la forma en que se acicalaba, en lugar de indignarse estalló en una alegre carcajada que desconcertó a la otra.

— No se lo cuentes a nadie, Isa — cuchicheó en tono de misterio, — pero mañana saldré con un príncipe y pasaré el día en su castillo.

¡Qué fácil era reír cuando su mente estaba saturada con el recuerdo optimista de Carlos!

El domingo amaneció en una apoteosis de sol. Ardeth no había querido que el automóvil llegara hasta la casa. Temía la indiscreción de Isabel y la consiguiente escena por parte de Alberto. Carlos estaba esperándola en la esquina, y ella subió por segunda vez

Después de almorzar se sentaron en la pequeña galería, frente al océano azul; ella, reclinada en la silla de tijera; él, encaramado en la baranda y fumando un cigarrillo.

Al principio, la conversación fué fácil: una charla sin consecuencias. Hablaron de Mecha Parker, de "El Capricho", de Tomás Corbett.

— Fuimos compañeros de universidad — dijo Carlos. — Es un excelente amigo y una monada de muchacho. Algún día lo llevaré a "El Capricho" y se lo presentaré. Tengo la idea de que Mecha simpatiza con él más que media-



CORREO CINEMATOGRAFICO

Por KING

COCKTAIL DE NOTICIAS

Pocos meses después de haber dado a luz a su hijito, la rubia Joan Blondell ha presentado demanda de divorcio contra su esposo, el cameraman George Barnes. La demanda está basada en la tan socorrida "incompatibilidad de caracteres". Y en su situación de ofendida, la actriz pidió y obtuvo la custodia de la criatura. Se habían casado en enero de 1933. Joan Blondell era la primera vez que contraía enlace, y George Barnes la cuarta.

Como esto de los romances y de los divorcios ya no sorprende a nadie, por más raros que sean (en Hollywood el lío de John Barrymore (53 años) con la jovencita Elaine Barrie (15 años) ha pasado a cuarto intermedio), tampoco sorprende el de Charles Rogers (30 años) con Mary Pickford (42 años). Cualquiera diría que después de su tan sonado divorcio con Douglas Fairbanks, la ex "novia de América" se retiraría a cuarteles de invierno, llamándose a sosiego y dedicándose únicamente a la pantalla. Pero no es así. Muy por el contrario, parece que la libertad la ha rejuvenecido un poco, haciéndole concebir amorosas esperanzas. Charles Rogers, que está un poco de capa caída y necesita publicidad, es quien completa el dúo inmortal. Esperamos, para bien de los dos, que todo no pase de un simple golpe de propaganda que, por cierto, les está haciendo mucha falta.

Y si a ellos les hace falta publicidad, Hollywood está necesitando buenos argumentos para sus películas. Tal es lo que se desprende de una decisión que los principales estudios han tomado y que consiste en hacer copias nuevas de los films que más éxito han tenido y



lanzarlas nuevamente al mercado. Al principio el experimento se hizo en pequeña escala y con ciertos temores. Pero como el público norteamericano respondió y las boleterías rindieron buen producto, el procedimiento será ampliado. Hoy es el día en que se están haciendo copias de las siguientes películas, que ocuparán las mejores carteleras mientras no se

encuentran argumentos de verdadero valor: "Cimarrón", "El amor no muere", "Doble sacrificio", "Lo que sucedió aquella noche" y "El hombre y el monstruo".

Y mientras ellos buscan grandes argumentos, el director Alexander Korda ha llegado a Hollywood. ¿Para buscar grandes figuras y llevarlas a Inglaterra? No. Alexander Korda dice que ha ido nada más que para mirar. Y que en lugar de prestar atención a los grandes nombres se dedicará a buscar entre los "extras" para descubrir entre ellos a las futuras figuras. Korda tiene fama de ser un infalible "fabricante de celebridades". Fué él quien descubrió a Merle Oberon y a Charles Laughton y los llevó al puesto que hoy ocupan.

No es de extrañar, entonces, que entre los "extras" y las segundas figuras de Hollywood reine una emoción bárbara y que cada vez que el director visita los estudios lo rodeen como moscardones para ver si repara en alguno. Hasta el presente, Korda no ha dicho ni pío. Mira, observa y calla. De cuando en cuando dicta algunas palabras a su secretaria, ésta las anota en una libretita, y siguen paseando. El director ha asegurado que con buenos artistas, buen argumento y buen personal técnico, cualquiera puede hacer grandes películas; que en Hollywood hay muchos valores ocultos, pero que no salen a la luz porque nadie ha tenido aún la habilidad de verlos, y que él mismo, que hace cinco años no era en Hollywood más que un director del montón, es hoy una de las primeras figuras de la cinematografía británica.

Todo esto lo dice Korda mientras busca en los humildes rincones de Hollywood a los nombres de mañana.

BORIS KARLOFF

Por su excelente dibujo, el autor, José Ventura Teixeira domiciliado en Joaquín V. González 1486 de la ciudad de Mendoza, recibirá el acostumbrado premio de 10 pesos m/n.

Films recomendados

SOY UN LADRON

Interpretes principales: Ricardo Cortez, Mary Astor, Duddley Digges, Robert Barrat e Irving Pichel.
Producción: Warner Bros.
Dirección: Robert Florey.

Por regla general, los films policiales se justifican a poco que se observe en ellos un detalle primordial: mantener latente el interés del espectador sin permitirle que durante su desarrollo sospeche el desenlace. Llenado este requisito, la película se salva. "Soy un ladrón" cumple con holgura esta necesidad y "prende" al público. En realidad, no es nada extraordinario (difícilmente este tipo de producciones lo son), pero reúne cualidades que no siempre se encuentran. Hay el "misterio" que nadie puede descifrar: el personaje extraño que nadie localiza; el desarrollo cada vez más intrincado y, por eso mismo, interesante; el desenlace original y un poquito de romance. Todo esto, proporcionado en dosis suaves y bien continuadas, forman la película que entretiene, que interesa y que llega a gustar aunque a los cinco minutos nos olvidemos de ella.

Todo París está conmovido por una serie continuada de robos de alhajas que se han cometido, y cuyo autor, o autores, no caen bajo el guante de la autoridad. Con la intención de terminar con tal racha de robos, la policía simula, con la complicidad de diversos joyeros, la venta en remate de un valiosísimo collar. Adelanta la pesqui-

sa y en un tren se encuentran dos bandas, unas de las cuales tiene el collar en su poder. Ambas se disputan la posesión de la alhaja. El jefe de una de ellas conoce a una joven cuya condición de pesquisa al servicio de la policía, él ignora. Comienza entre los dos un idilio que se intensifica conforme el encono de los ladrones aumenta. Un oficial de la policía francesa, aliado con la joven, se encarga de poner todo en claro, delatando a los verdaderos autores del robo y desmascarando así a la banda que durante tanto tiempo ha conmovido a las autoridades y a la opinión pública de toda Francia. El amor entra a jugar un papel preponderante entre la joven y el jefe de la banda y, como es de esperar, todo termina bien. Porque en estos casos el deber suele dejar paso a los impulsos del corazón.

Ricardo Cortez, cuyo físico y prestancia natural se adaptan perfectamente a esta clase de personajes, cumple una labor de gran mérito. Es dueño del gesto sobrio y mesurado, de la palabra imperativa y de la acción varonil que cuadra a su personaje. Mary Astor, sin descolgar, está correcta como en casi todas sus películas. Es una actriz especializada en papeles de corte policial y sabe manejarse con ajuste. Duddley Digges, Robert Barrat e Irving Pichel no cuentan mayormente. El director Robert Florey tiene el mérito, que aquí es lo esencial, de haber sabido mantener firme la expectativa sin permitir que su desenlace pudiera ser previsto. Y eso es todo en esta clase de películas, cuyo mérito principal reside precisamente en las dificultades con que el público tropieza para conocer el desenlace del argumento.

CORAZON DE APACHE

Interpretes principales: Charles Boyer, Madelaine Ozeray, Roland Toutain, Florelle Robert Arnoux, Alexander Rignault, Henry Richard, René Stern, León Arvel y Raúl Marco.
Producción: Fox.
Dirección: Fritz Lang.

Adaptada de "Lilion", una obra teatral del comediógrafo Ferenc Molnar, "Corazón de apache" seméjase a un álbum de estampas cuyas leyendas breves y claras estudian el carácter de una persona. Es indiscutible que le sobra teatralidad y carece, en cambio, de ritmo cinematográfico. Pero si esto es un defecto, también es el único. Porque tiene, en cambio, la virtud de analizar el alma de su personaje central de una manera curiosa y que indudablemente encuentra en la pantalla muchas facilidades que no encontró en el teatro. Por momentos se tiene la sensación de hallarse escuchando una conferencia pronunciada por un gran psicólogo que ante una sucesión de fotografías animadas va explicando los diversos estados de ánimo por los que un ser humano puede atravesar. Esto, si bien es cierto que no distrae, tiene, en cambio, el mérito de instruir. Lo cual es importante...

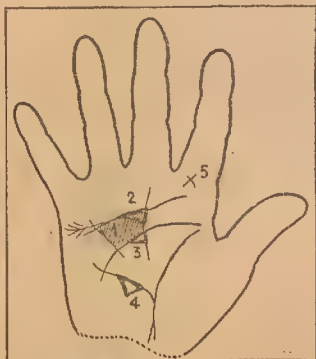
En los barrios pobres de París vive un joven trabajador y un poco Don Juan, cuya existencia se desliza sin perturbaciones de ninguna índole gracias al empleo que tiene en una feria de diversiones. Despreocupado, buen mozo y muy sensible, tiene relaciones con una muchacha de su categoría, con

la cual vive. Llega el momento en que ésta pronto será madre. Al saberlo, por primera vez en su vida el joven piensa en la responsabilidad que su paternidad habrá de implicarle, y como carece de medios materiales para afrontarla, acepta una proposición que se le hace para llevar a cabo un asalto. Como lógicamente debía suceder, el asalto fracasa, y el joven resuelve su crítica situación, suicidándose. Es entonces cuando, transportado a las alturas celestes, comienza el verdadero y profundo estudio del alma del joven, desnudándolo interiormente y dejando ver sus debilidades, sus pensamientos y sus reacciones. Punto central de todo su argumento, las partes finales del film cobran vigor enorme, que se agranda ante la intención del autor, indiscutiblemente humana.

En anteriores oportunidades dijimos nuestra admiración por Charles Boyer, y lamentábamos que la cinematografía de Hollywood no fuese capaz de brindarle un personaje digno de su fibra. El actor francés encuentra aquí una posibilidad de evidenciar sus cualidades. Y, por cierto, que la aprovecha muy bien, brindándonos un trabajo excelente y digno del más cálido aplauso. Florelle, una actriz teatral casi desconocida para nuestro público, lo secunda hasta donde sus discretas facultades se lo permiten. Madelaine Ozeray y Robert Arnoux, en un mismo plano, completan el cuadro de figuras principales a tono con los anteriores. El director Fritz Lang, que evidentemente no se preocupó mucho por hacer "cine", supo, en cambio, brindar un "estudio" que guarda gran fidelidad con la obra de Ferenc Molnar.

¿EN CUAL DE LAS DOS MANOS HAY MAS LINEAS?

MUCHO se ha discutido desde que la quiromancia pasó a ocupar la categoría de una posible actividad relacionada con las ciencias, acerca de cuál de las dos manos debe ser preferentemente examinada. Ya hemos aclarado este punto, manifestando que todo quirógrafo debe mirar y analizar ambas manos, porque en la izquierda encontrará los signos relacionados con el temperamento y la psicología del individuo en su estado primordial o de pureza. Esto es, descubrirá lo que el des-



Todos llevamos el destino en las líneas de la mano

donde se refleja la raza, la ascendencia y los bienes y males hereditarios con más energía, debe, naturalmente, de poseer un porcentaje mayor de líneas. Es más notable siempre, por otra parte, en la derecha, la tendencia a desaparecer o borrarse, de ciertas líneas y signaturas cuyos efectos han sido bloqueados por el carácter, la cultura, el conocimiento de sí mismo, etc.

LA MANO DE UN PERFECTO IMAGINATIVO

He aquí con su correspondiente croquis explicativo de diversas signaturas, la mano de un lírico imaginativo.

A primera vista su aspecto no lo denuncia. Parece más bien la palma de un artesano. Pero es que acaso éste no puede ser un poeta, un músico, un pintor, un novelista que descienda de seres acostumbrados a manejar el arado o las herramientas de labranza o de carpintería? Esta podría ser clasificada, a primera vista, como la mano de un trabajador que no ha trabajado nunca. Su impresión denota blandura y fineza de la piel. No se advierte la huella de durezas ni de callos. Es una mano mórbida, tibia, carnosa, casi sensual. Las líneas y los signos están revelando lo mismo. Los montes "hablan" con análoga elocuencia. La línea del corazón (flecha 1) demuestra cordialidad expansiva, impropia en un perfecto imaginativo, pero que constituye el contrapeso necesario para no caer en la melancolía o la tristeza intelectual. La línea de la cabeza (flecha 2) no deja lugar a duda alguna respecto a la inclinación

a entregarse a entresueños, fantasías y meditaciones reñidas con las disciplinas filosóficas, pero que engendran un gran poder creador cuando hay fuerza de voluntad en el trabajo. La vitalis (flecha 3) asegura que hay una existencia vegetativa capaz de engendrar empresas en que es necesario vigor físico (las intelectuales también lo requieren, y mucho). Y la saturniana (flecha

4) es perfectamente promisor en ese sentido. Este imaginativo es un verdadero ciclope cuando debe de poner en actividad su imaginación, aplicándola a la obra de arte. La solar (flecha 5) indica buena suerte y ninguna de las amarguras del fracaso. Y por último tenemos una línea poco común (flecha 6) que atraviesa horizontalmente el monte de la Luna y termina en una especie de estrella, que en este caso constituye un síntoma acentuado de éxito literario.

Pasemos ahora al análisis de las signaturas más o menos perceptibles en la mano y que por eso mismo hemos trasladado, para su mejor conocimiento, al diagrama que la acompaña.

Signaturas del gráfico de la mano

del perfecto imaginativo. — Figura 1. Cuadrángulo formado por la línea del corazón, la de la cabeza, la saturniana y la hepática. Las líneas son francas, sin complicaciones, y el cuadrángulo está bien formado y es perceptible a simple vista. Eso denota buen sentido, prudencia, tolerancia e ideas pacíficas. La figura 2 es un triángulo, llamado "alto" por los quirógrafos: propensión al ocultismo y a la magia. El triángulo 3 corrobora esto, y el triángulo 4, en cerca de la base de la mano, lo amplifica en forma notable. Todos los quirománticos coinciden en asignarle una importancia excepcional a este triángulo como índice de que su poseedor obtendrá triunfos en el campo de las ciencias ocultas y todas sus relaciones misteriosas. En cuanto a la cruz (figura 5) denota el estado civil del analizado. Ha contraído nupcias y es feliz, o las contraerá y será dichoso. No puede, pues, darse un cuadro más tranquilo aparentemente, pero lleno de llamaradas interiores.

(Continuación de la página 65)

tino desea que realice. En cambio en la derecha se estudian las transformaciones impuestas por la educación, la vida de sociedad, los prejuicios, los hábitos, etc. La mano izquierda es, pues, la del instinto primordial; la derecha, la de la acción. Pero el punto no se resuelve aquí, pues con harta frecuencia la controversia tiene por motivo establecer en cuál de las dos manos hay más líneas.

Las estadísticas y los análisis de millares y millares de palmas hechos por los especialistas europeos en la materia, aseguran, en forma indubitable, que en la mano izquierda hay más líneas que en la derecha. Y, además, que son más "definidas". Esto obedece a una razón perfectamente lógica, por más que debe de ser tomada con bastante prudencia, ya que en estos casos fijar normas categóricas es un error. Hay personas que tienen en la izquierda más rayas y signos que en la derecha, pero la lógica — insistimos en este aspecto — indica que siendo la izquierda la mano



ADMIRADOR DE "MUNDO ARGENTINO". PARANA. (Mano A.) — Sus dedos revelan disposición para captar las influencias astrales (pulpejos que se afinan); pero al mismo tiempo escasa capacidad para que filtren y se transformen esas influencias (nudillos insignificantes, y, en cambio, excelentes aptitudes para almacenar las influencias (montes bien emplazados) y para radiarlas a través de las líneas de la mano. Su línea del corazón (flecha 1) nos habla de ciertos complejos sentimentales y de una gran voluntad de sacrificio y de trabajo cuando es estimulado por sentimientos superiores de amor a la esposa y, so-

bre todo, a los hijos. Su línea cerebral (flecha 2) revela cierta tendencia imaginativa y facilidad para las tareas intelectuales, aunque hay cierta fatiga a través de toda ella. ¡Cuidado con la debilidad cerebral y la fatiga por exceso de trabajo! Su línea de la vida (flecha 3) descubre trastornos en los órganos de la digestión, pereza intestinal y a la vez fuerza física desarrollada y cultivada. En términos generales, su mano es la de un hombre que tiende a la tranquilidad, a amortiguar las inquietudes y a vivir sin trastornos. Poco afectivo para aquello que no le interesa íntimamente. Leal y serio en la amistad.



Para los capaces; para los que, con empeño y voluntad consiguen dominar a fondo las materias de su predilección, está siempre despejado y luminoso el camino de la vida...

Y de esta irrefutable verdad son testimonios fehacientes las grandes facilidades con que obtienen puestos muy bien remunerados, los millares de alumnos que ostentan, como honroso título de suficiencia, los DIPLOMAS otorgados por las

ACADEMIAS PITMAN

DIAGONAL NORTE 570

BUENOS AIRES

MATERIAS QUE ENSEÑAN LAS ACADEMIAS PITMAN

Escritura a máquina
Taquigrafía
Tenedor de Libros
Contador
Auxiliar de Contador
Jefe de Contabilidad
Correspondencia
Secretariado
Ingreso a Bancos
Curso de Cajero
Curso de Vendedor
Empleado de Oficina
Jefe de Oficina
Gerente Comercial
Dibujo
Publicidad
Cálculos Mercantiles
Aritmética Comercial
Mejora de letra
Caligrafía
Gramática
Ortografía
Idiomas (Inglés y Francés)

POR
CORREO
O EN
CLASE

20 sucursales en la República

Estudiando una hora por día, logrará Vd. en pocos meses, el título de especialista que ha de abrirle de par en par las puertas del éxito que ambiciona. No espere a mañana.

Llene y envíe ahora mismo este cupón

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el "Libro del Éxito" (guía de estudios comerciales).

NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interese.....

M. A. 104



CUENTO
PARA LOS NIÑOS
POR LA
TIA POMPCN

EL QUE LLEVA LO QUE NO ES SUYO...

EL que lleva lo que no es suyo tiene siempre castigo. Así fué cómo en un bosque se guarecían cien bandidos. En la ciudad había un mercader muy rico, que tenía una esposa y una hija, a quienes quería mucho. Raquel, la hija, era hermosa e inteligente. Una día le dijo su padre:

— Quédate en el negocio y cuida mucho de las piedras preciosas.

Así fué cómo Raquel quedó en la tienda aquel día. Ya entraba la noche, cuando dos hombres con barba negra entraron a comprar esmeraldas, y Raquel se dió cuenta de que, mientras uno espiaba el sitio de donde ella las sacaba, el otro examinaba las cerraduras de la puerta. No compraron nada y se fueron. Pero Raquel, que era inteligente, dijo:

— Estos volverán a robar.

Y en la noche se armó de un cuchillo afilado y esperó. No tardaron los bandidos en hacer un boquete en la puerta, y entrando el primero la cabeza, dijo al otro:

— Ya estamos.

Pero Raquel dejó caer su cuchillo y cortó la oreja derecha al bandido.

Dispararon los dos y se pasó un año. No volvieron a cometerse robos, y el hecho fué olvidado. Un día los bandidos se afeitaron, se vistieron con elegancia y fueron de nuevo a la tienda.

— ¡Me pagará la oreja! — dijo el bandido.

Llegaron a la tienda y vieron que Raquel se disponía a partir de viaje.

— ¿Dónde va la hermosa? — preguntaron al padre.

— A visitar a una tía que vive detrás del bosque.

— Es el mismo camino nuestro — dijeron; — nos acompañaremos mutuamente; pero antes quiero comprar una sortija para mi novia.

Compró la mejor sortija; en la carroza de Raquel colocaron los equipajes, y los dos bandidos y Raquel se instalaron en la carroza de ellos, que era, por cierto, más veloz y cómoda que la de ella.

Cuando dejaron bien lejos al coche con el equipaje, cuando estuvieron bien en el centro del bosque, el bandido se sacó el sombrero y, levantando el pelo, dijo a Raquel:

— ¿Sabe la hermosa quién me cortó esta oreja?

Raquel reconoció al bandido, pero como era tan valiente pensó:

— Yo no he hecho mal nunca a nadie; sólo corté esa oreja a quien quiso introducirse en nuestra tienda a robar el dinero que mi padre honradamente ganó con su trabajo. De suerte que ya encontraré el medio de salvarme.

Llegaron pronto a una gruta que formaba parte de una montaña. Abrieron los fuertes cerrojos de una puerta de hierro, y de un empujón echaron dentro a Raquel. Allí había muchas fortunas amontonadas en oro y en piedras. Los bandidos se pusieron a conversar.

— ¡La quemaremos! — dijo uno. — No, la ataremos a un árbol y la dejaremos que sea comida por las fieras.

De pronto llegó un compañero, y dijo:

— A medianoche pasará el rey con su comitiva por el bosque. Llevan mulas cargadas de oro. Les asaltaremos.

Todos se prepararon. El jefe llamó a un chico que estaba sentado en un rincón, y le dijo:

— ¡Cuidarás de ella; si la dejas escapar te mato!

Salieron. Raquel dijo al niño: — Si me dejas escapar te llevo conmigo y te daré la mitad de la fortuna de mis padres.

— ¡Qué más quisiera yo que salvarte la vida, pero no puedo! Aquí me pagan un pequeño salario, con lo que vive mi madre; y yo cuido los tesoros de los bandidos.

— ¡Déjame escapar!

— ¡Imposible!

— Llevaremos con nosotros a tu madre.

— Eso ya es otra cosa. Pero los bandidos tienen caballos y nosotros tenemos que huir a pie. ¡Nos alcanzarán!

Golpearon a la puerta. El niño desde dentro preguntó:

— ¿Quién es?

— Una mujer que se extravió en los bosques.

— ¡Déjala entrar! — dijo Raquel. — Y el niño abrió la puerta.

Era una vieja que llegaba moribunda. Raquel la tomó en sus brazos, le hizo una cama, le dió una copa de leche.

— ¿Quieres huir? — preguntó el niño.

— Ahora no — repuso Raquel; — no podemos dejar a

esta pobre mujer moribunda en manos de los bandidos.

La vieja, que los escuchaba, dijo a Raquel:

— Tu bondad tendrá premio. Que el niño tome mi bastón y se monte en él como si fuera un caballo; que le diga: "Vuela", y el bastón volará. En un instante estará en la ciudad. Allí que avise a la policía, que venga el ejército, y ya veréis a lo que quedan reducidos los bandidos.

Así lo hizo el niño. En un instante estuvo en la ciudad, y en otro instante regresó a la cueva. Pero cuando llegó, la vieja había muerto, no sin antes decir a Raquel:

— Para ti y el niño, mi bastón mágico.

Los bandidos llegaron furiosos y fatigados: el rey había suspendido su viaje hasta el día siguiente. Comieron y se echaron a dormir; entonces Raquel, para probar el bastón, dijo:

— Quiero que la puerta de la cueva permanezcan abierta hasta que los gendarmes lleguen.

Y en efecto, al cabo de poco una invasión de hombres armados llenó la cueva. Los bandidos lucharon, pero el que no murió fué hecho prisionero.

Cargaron los tesoros, que eran muchos, y fueron destinados al bien del país y de sus habitantes. En cuanto al niño, dijo Raquel:

— No te aflijas. — Y pidió al bastón una casa para él y su madre, tierras para labrar y dinero para guardar en los roperos. Y todo le fué concedido. El niño y Raquel dieron sepultura a la vieja, y en su tumba siempre hubo flores: las que el niño y Raquel cambiaban a diario con emocionada gratitud.

En cuanto a los padres de Raquel, fueron muy dichosos cuando volvieron a abrazar a la hija; y nunca más en aquella comarca se oyó hablar de robos o de crímenes.

El que lleva lo que no es suyo tiene siempre castigo; los bandidos pagaron con su propia vida los múltiples robos realizados.



"LA MUSA GAUCHA"

ANOCHECIENDO

(Acuarela campera)

I

Caian las sombras en la tarde fría,
la noche invadía el amplio horizonte,
y ya las torcazas, camino del monte,
volaban, buchonas, buscando su cría.
En el palo grueso del cerco lindero
— cual destino amargo que muestra su chuzo —
con ojos brujones, la vieja lechuza
presagia tareas al sepulturero.

II

Un viejo boyero se acerca al bañado
hablando en su jerga al buey ya "maseta",
y en tanto que avanza la vieja carreta
saluda su paso el tero alarmado...
Sentado en el pértigo, parece una estampa
ño Juan, cavilando en sus horas de mozo,
al par que se traga la pesuña un pozo
del viejo barcino y lo clava de guampa.

III

Picana que cimbra, buscando a porfía
que el buey que cayera — en forma de ovillo —
avive sus ojos tristes... ¡sin brillo!
que añoran... ¡quién sabe qué arrestos de un día!
Por fin el boyero se acerca al barcino,
palmea su lomo y, junto a la oreja,
le dice palabras que son una queja
del hombre que sigue su mismo destino.

IV

—Pobre compañero...
¡Jué pucha!... ¡Qué fiero
nos trató el destino!
Vos, al yugo atao,
yo, siempre a tu lao
pu el mesmo camino...
Juntitos andando
los campos arando
pa qui otros comieran,
y hoy, que no servimos,
naides alvertimos
que p'algo nos quieran.

V

Alerta en el palo la vieja lechuza
redobla el graznido y da un aleteo;
¡parece que escupe su infame deseo
de que en los vencidos se clave la chuzo!...
La noche cerrando ocultó al "maseta",
que echado de "cuarto" nada lo levanta,
al par que el boyero, tendiendo la manta,
acostó sus años bajo la carreta.

RAFAEL DE GIACOMO.

APRENDA POR CORREO

Una profesión lucrativa en la
UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

La Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por profesores nacionales en los cursos:

QUE SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES IMPORTE DE LOS CURSOS COMPLETOS		
Ten. de libros.. \$ 35.—	Cont. Público... \$ 180.—	Radiotelefonía .. \$ 95.—
Jefe de oficina.. " 40.—	Redacción y	Avicultor .. " 50.—
Cajero .. " 19.—	Ortografía .. " 22.—	Constructor .. " 110.—
Correspons. y	Emp. de Com... " 18.—	Procurador .. " 100.—
secret. " 19.—	Agrónomo .. " 160.—	Corte y Conf... " 24.—
Taquigrafo .. " 27.—	Adminis. de Es-	Labores .. " 24.—
Dactilógrafo .. " 18.—	tancia .. " 110.—	Cocina, Hig. y
Cont. Merc..... " 140.—	Técn. Tamb.... " 50.—	Belleza Fem.,
Arit. Comerc... " 27.—	Mec. Agric.... " 70.—	cju. " 21.—
Emp. Bancar.... " 45.—	Electrotéc. " 90.—	Escrit. Com. y
		Caligr. " 24.—

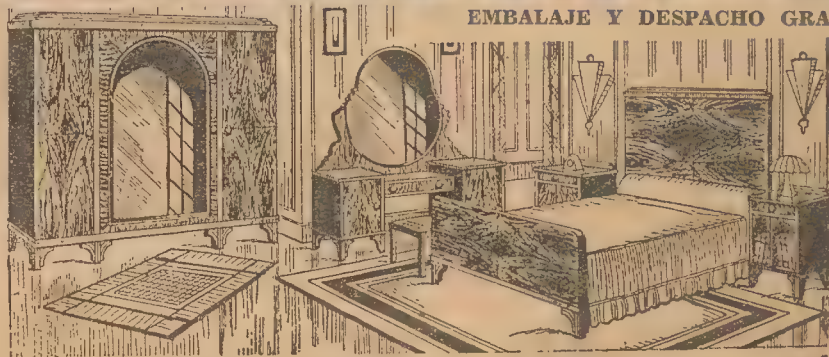
Nosotros no mandamos libros que pueden adquirirse en cualquier librería, sino lecciones graduadas pedagógicamente y adaptadas a la preparación del alumno. Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite.

A nuestro alumnado enviamos COMPLETAMENTE GRATIS un valioso "DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO" o el libro "LA FARMACIA EN CASA", imprescindible para todos los hogares, y cuyo precio de venta en las librerías es de \$ 9.—

Solicite gratis informes y nuestro libro: "El camino corto hacia un porvenir seguro" — YAPEYU, 433 — Buenos Aires

DIRECTAMENTE EN LA FABRICA

EMBALAJE Y DESPACHO GRATIS



Fino dormitorio, macizo, con ropero desarmable, lunas importadas 13 P \$160

FABRICA ARGENTINA DE MUEBLES

SOLICITEN CATALOGO

LA IMPERIAL

1751 - Bmé Mitre - 1751



EL ÚNICO GRAN REMEDIO
POR SU REAL
EFICACIA

TRATAMIENTO
MODERNO
SIN LAVAJES
NI INYECCIONES

Fórmula precisa y
compleja, preparada
con los medicamen-
tos más finos y con-
centrados del mundo.

EXIJA
SIEMPRE
PILDORAS "BEIZ"
PLATEADAS
Y NO ACEPTE
SUSTITUTOS



en su continua
lucha contra la

BLENORRAGIA

y enfermedades de las
VÍAS URINARIAS

LA CIENCIA AL SERVICIO DEL ENFERMO.

Químicos y terapéuticos, durante años y años, estudiaron las propiedades de los cuerpos sintéticos aplicados al organismo humano. Años de sacrificios, años de espera paciente, pero el éxito coronó la tenacidad de los sabios, y uno de los resultados más extraordinarios de esas experiencias son los cuerpos acrílicos, principio activo de las Píldoras BEIZ.

ACTUALMENTE, el enfermo de las vías urinarias dispone de medios curativos que hace diez años ni se pudieron soñar, y que le permiten un tratamiento cómodo, respaldado por la garantía de miles y miles de enfermos sanados, y que, en último término, resume la más alta conquista de la quimioterapia moderna.

UN REMEDIO ES BUENO cuando su acción no se limita a producir un efecto solamente. Si la enfermedad es compleja, el remedio debe tener una acción también compleja. ¿Qué produce una blenorragia? Produce dolor; supuración local, es decir, infección local; y peligro de propagación, es decir, posibles complicaciones. El remedio debe, pues, ejercer su acción sobre todos esos elementos al mismo tiempo. Es lo que hace "BEIZ", pues su acción múltiple se resume así:

Acción sedante: suprime el dolor.
Acción desinfectante: sobre el foco infeccioso.
Acción preventiva: sobre las posibles complicaciones.
Acción curativa: sobre el proceso total.

"BEIZ" actúa positivamente sobre: Blenorragia aguda, sub-aguda y crónica (gota militar). Prostatitis, Cistitis (enfermedades de la vejiga), Fluja, Ardores de la micción, Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias.

EXIJA BEIZ EN DOS TAMAÑOS EN TODAS LAS
FARMACIAS Y NO ACEPTE IMITACIONES

CORTE Y MANDE ESTE CUPÓN.

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ — C. de Correo
Nº 2493 — Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las vías urinarias. Cómo se conocen y se tratan", en sobre cerrado y sin membrete.

NOMBRE

CALLE Nº.....

LOCALIDAD F. C.

M. A. 16-10-35

ERA el mes de mayo de 1915. Yo iba en el tren de Petersburgo al frente. En el camarote, conmigo, viajaban dos mujeres: una vieja y la otra joven, madre e hija, según me parecieron. La madre, una viejecita menuda y ligera, siempre movediza y recelosa, con cabellos blancos como la nieve, prolijamente alisados. La hija, alta, hermosa y triste.

La anciana tenía para con ella algo de zalamero, servicial y solícito; esa atención con que se trata a las personas que recién se levantan de una larga y peligrosa enfermedad y a quienes se trata de alejar de los lugares que les evocan recuerdos tristes.

Las viajeras tenían poco equipaje: una valija grande, con su correspondiente funda, y dos pequeñas, amarillentas, ya gastadas, con sellos de hoteles extranjeros. El tren avanzaba balanceándose, con una marcha interrumpida y desigual.

“Con el carbón de segunda calidad”, como explicó el guarda.

—¿Estás cómoda? — cariñosa y solícitamente preguntó la vieja.

—Muy cómoda, mamita; no se inquiete — le contestó la joven, cariñosamente también, pero moderada y distraída.

—¿Quieres que cierre la ventana?... Hay mucha corriente; los golpes de aire son traidores.

—No. Déjela abierta; hace mucho calor.

Hacía calor de veras. Corría el tranquilo y majestuoso mes de mayo. En mi imaginación los doce meses se simbolizaban con los doce apóstoles, y el mes de mayo con el Evangelista Juan, joven, confiado, con sus rubios y suaves cabellos. El cielo parecía más alto; las alargadas sombras caían al lado del tren y parecía que este hermoso día no tenía fin.

En el camarote contiguo los oficiales hablaban del río Volga y de lo lindo que sería en esta época viajar por él. Desde la orilla llegan los cantos de los ruiseñores; las espesas noches están llenas de fragancia; titilan las amarillentas luces de los puertos; tranquilidad profunda en torno.

Por la conversación se deducía que uno de los oficiales era de Yaroslaf y otro de Saratof.

Generalmente, los pasajeros se enojan y se impacientan cuando el tren va irregularmente y despacio, mas entonces todos estábamos agradecidos por la demora; cada vuelta de las ruedas nos aproximaba hacia la guerra; íbamos a Dvinsk.

Mirando a la joven, recordé a un amigo mío, pintor, quien decía que en un retrato lo más interesante son las manos.

“La gente no lo nota, pero las manos tienen la misma vida espiritual que los ojos. Por las manos se puede reconocer mejor a las personas que por los ojos, reflejo del alma”, decía él.

Esta joven tenía unas manos divinas, casi las más lindas que he visto en mi vida. Y pensé: “¿Cómo debe tocar el piano!” No pude vencer mi curiosidad y le pregunté:

—¿Usted toca el piano?

La joven, sin mirarme, contestó sencillamente.

—Sí.

En cambio, la vieja de buena gana mantuvo la conversación:

—¿Cómo toca Natascha el piano! Hay que oírlo — decía encantada. — ¿Cómo toca! ¡Qué talento singular tiene esta muchacha!...

Me extrañó la completa tranquilidad de la joven. Las palabras de la vieja

Los dos grandes amores del soldado muerto en la guerra:

La MADRE y la NOVIA

...van en busca del infeliz combatiente que sacrificó su vida en plena juventud, y el alma de ambas mujeres se pone de manifiesto en un solo detalle revelador.

ció que llegaríamos a Dvinsk con un atraso de cuatro horas.

—¿Acaso eso es carbón?... ¡Es de segunda calidad, una basura, no sirve para nada!

Al despertarme de noche pude ver en la obscuridad que la anciana dormía tranquilamente. La cama de Natascha estaba vacía.

Al acostarse, la vieja me pidió encarecidamente que no fumara de noche. Yo saqué el cigarro y salí al pasillo. Eran las tres de la mañana y en el horizonte ya aparecían rayos multicolores. En la ventanilla, apoyando la cabeza en el brazo doblado, la joven miraba al Oeste, donde se veían las pálidas estrellas y reinaba todavía la obscuridad.

Me quedé indeciso, sin atreverme a encender el fósforo. Temía ofenderla interrumpiendo esta honda y sagrada pena. Pero en ese momento pasó el guarda, alumbró el piso y las paredes con la luz amarillenta de su farol y al pasar empujó a la joven con el hombro. Ella ni se dio vuelta, ni lo notó.

“¿Qué son nuestros pequeños sinsabores frente a esta pena?”, pensé, y me sentí triste y dolorido por el hecho de que esa ola de amor puro, verdadero y bendito, pasaba a mi lado, al lado de una persona solitaria, cansada, carente de alegría. Vi una enorme belleza del sentimiento humano transformada en una grande, silenciosa y santa angustia.

Me acosté de nuevo, pero por mucho tiempo no pude conciliar el sueño, y a la mañana se presentó a mis ojos el triste Dvinsk, con los aeroplanos alemanes que volaban por encima de la ciudad. Los gendarmes, tétricos y desconfiados, entraban en los vagones y revisaban los pasaportes. Los oficiales, distraídos, dejaron caer los dátiles y recogían su equipaje.

La vieja se tornó nerviosa, temiendo que no le hubieran mandado los caballos. Y se intranquilizaba con razón: los caballos no habían llegado, pero mi cochecito estaba en su lugar de siempre y mi cocher, el filósofo Mustafá, hacía tiempo que me esperaba en el andén, y, tétricamente, con su acento tártaro, me saludó. Ofrecí a las mujeres llevarlas en mi coche. La vieja aceptó, y la viva alegría que hacía “pendant” con la luminosa mañana de mayo, de nuevo apareció en su rostro. Ubicamos las valijas en el fondo; yo me senté al lado del cocher, dejando el lugar a las damas, y nos fuimos atravesando la ciudad, con sus calles sucias, y tomamos el camino, flanquea-

no la molestaban ni la alegraban; simplemente no las oía. Miré sus ojos y comprendí que ella no nos veía, ni veía los campos y pueblos que desfilaban ante la ventanilla. Estaba lejos del ruido del tren y de nuestras conversaciones. Y por el movimiento maquinal con que sus finos y delicados dedos estrujaban la puntilla de su blusa, comprendí que en el corazón de la joven reinaba, aprisionándola con toda la fuerza de sus garras, el amor, el cruel amor, que es más fuerte que la vida, que la muerte misma.

Ella toca de oído toda “La gran sonata”, de Chaikovsky — seguía hablando la vieja, con el fin de halagar a la joven. — Esta era la pieza que más le gustaba a Vitinka. (Diminutivo cariñoso de Víctor.)

Yo estaba equivocado. De la conversación siguiente supe que Víctor, el hijo de la vieja, era un oficial muerto hacía poco en las batallas del mes de abril. La joven no era la hija de la anciana, sino la novia de Víctor. Ahora las dos iban en busca de su cadáver, y en el vagón de equipajes llevaban un ataúd de cinc.

—¿Dónde y cómo piensan ustedes buscar el cadáver?

No me atrevía a formular esta pregunta en seguida, pensando que si el oficial murió en abril, era inútil buscarlo ahora: alrededor había miles de tumbas sin nombre. ¿Cómo encontrarlo?

—Con la ayuda de Dios lo encontraremos — tranquila y sencillamente contestó la vieja.

Se aproximaba el ocaso. Los campos se tornaron oscuros. Los oficiales del camarote contiguo entraron en el nuestro; se presentaron, nos convidaron con dátiles y empezó una charla amena y jocosa, en la cual solamente la joven no participaba. Sus hermosos dedos seguían ocupándose del encaje de la blusa, y yo pensé, mirando este símbolo de dolor y de tristeza: “Esto es el amor.”

Y era incomprensible para mí la cara de la anciana, sonriente y alegre a veces, desagradables o impenetrables sus ojos de viejecita pícaro.

Luego supe que Víctor estaba en la misma división que yo. Hasta me pareció que yo lo conocía; por lo menos, su cara, a juzgar por la fotografía que me mostró la anciana, me pareció muy conocida. Los oficiales miraban de reojo y con interés a la joven, y bajaban en la estación para ofrecerle algo. Pero cuando le ofrecían té o dátiles, Natascha, al principio, los miraba un rato sin comprender lo que querían de ella; al darse cuenta, sonreía débilmente y contestaba:

—No, muchas gracias; no deseo nada.

—Así vive todo este tiempo — decía en tono confidencial y en voz baja la anciana. — No come, no bebe, se consume como una vela...

La vieja parecía ya estar acostumbrada a que Natascha nada oyera, nada viera, y, en general, estuviera lejos de todo.

Entró el guarda y alegremente anun-



Ilustró
R. BERNABÓ

do de altos árboles, por la orilla del río Dvina.

El río, enorme, ancho, desbordante, estaba más bello y hermoso que nunca. Toda su hermosura se destacó con más fulgor en el momento en que los caballos, con vivo placer, subieron al ancho puente, recién construido, perfumado todavía por la fragancia de la madera fresca.

A la hora del almuerzo llegamos al lugar donde estaba estacionado mi regimiento. Invité a las señoras a descansar y pernoctar en mi casa, y mandé un telegrama al regimiento del oficial muerto avisando su llegada. Al atardecer, llegó el asistente del difunto y trajo su equipaje: una valija, el revólver y un largavista de Viena. La viejecita revisaba todo cuidadosamente y se oía detrás del biombo cómo hablaba consigo misma: "Un botón falta aquí; con un pedazo de género se arrancó..."

Pasó toda la noche revisando la ropa, y yo, sin verla, sabía en qué momento sacaba ella la brocha, doblaba las prendas o se quejaba de la lavandera por el mal lavado.

—Seguramente es un soldado quien lava la ropa... ¿Acaso es trabajo para un hombre?... No sabe hacerlo como es debido — decía.

Encontró en la ropa unas medias sin estrenar, que ella no conocía, y que el difunto compró seguramente ya en el frente, en algún tenducho. La madre arreglaba todo con fervoroso cariño, y le agradaba que su hijo hubiera sido un oficial limpio y ordenado, que tuviera una máquina de afeitar tan complicada, una valija de cuero y ropa de seda.

A la mañana siguiente, acompañados por el asistente y los angarilleros, llevando palas, en dos coches, fuimos a buscar el cadáver. De nuevo brillaba en toda su magnitud el hermoso día de mayo y de nuevo corrían los caballos por el recién construido camino.

—A los caballos les gusta eso — decía la vieja en tono de conocedora. — Más que todo, les gusta correr por un buen camino, como es el de Nievsky.

Me extrañó su indolente charla. Hablaba de las flores, de las hierbas medicinales, de estos lugares en los alrededores de Dvinsk donde ella estaba por primera vez, agregando:

—Y hasta ahora nunca he salido de Petersburgo. ¿Adónde ir? ¿Dónde hay casas, calles o edificios más lindos? ¡Una hermosa ciudad! ¿Adónde ir? ¿Para qué? Pero ya me mandó Dios un viaje... ¿Qué lindos lugares! Los soldados, como hormigas, trabajan por todas partes; carpas, como hongos, después de la lluvia; el sol brillante, el aire puro... ¡Ah, Vitinka, Vitinka! ¿Qué has hecho mi pequeño? ¿Qué has hecho?

Y la joven sentada a su lado seguía callada, como ayer, como todos estos días; sus ojos, como antes, miraban a lo lejos y sus finos dedos, muy distantes de sus pensamientos, distraidamente se ocupaban del encaje de la blusa. Al fin el asistente, que iba en el coche de adelante, hizo detener los ca-

CUENTO DE LA GUERRA

Por

IVAN SURGUCHOV

ballos. Llegamos a una aldea deshabitada y bajamos del vehículo al lado de un iglesia sin campanario. Alrededor, las casas deshechas, cabañas sin sus techos de paja, armazones de estufas, chimeneas rotas... ¡La guerra! ¡La guerra en todas partes!... Un lugar junto a la iglesia estaba ocupado por los sepulcros alemanes. Las tumbas, adornadas con cruces, muy bien hechas, en las cuales, con claridad y caligráficamente, estaban escritos los nombres de los muertos por la patria. Las tumbas rusas eran más modestas y estaban hechas negligentemente; las cruces, bien colocadas; pero los nombres, escritos con lápiz, se borraban...

—Es aquí donde está enterrado — dijo el asistente.

Los angarilleros se arremangaron, y empezaron a cavar. Las dos mujeres, mirándolos, se quedaron a un lado. La una, encorvada, resignada ya con el cruel destino; la otra, callada, altiva, hermosa, como el símbolo de

terrumpir la paz de los sepulcros... Unos minutos más tarde empezó a sentirse el olor de cadáver en estado de putrefacción. Los angarilleros respiraban cada vez más fuerte. Sus caras se tornaron rojas, y, para facilitar la tarea, a cada rato se escupían las manos y secaban el sudor de su frente.

Encontraron el cadáver y lo sacaron. Se podía reconocer solamente por la ropa. Y la madre lo reconoció. Ella se arrodilló delante de esa masa informe, y la resignación, que la acompañó todo el tiempo, no la dejó ni en este momento. No percibía esa masa de carne humana en estado de putrefacción, ni el olor horrible y asfixiante: ¡delante de ella estaba su hijo!

—¡Criatura mía, mi hijo adorado! — decía, tratando de abrochar el saco de su uniforme deshecho. — ¡Mi rayito de sol! ¡Sufrió mucho mi hijo amado,

como antes; no cambiará, no te traicionará nunca, y se irá pronto al convento. ¿Quién puede serle más querido que tú? Aquí está ella... Natascha — llamó la anciana, dirigiéndose a la joven, — acércate, acércate más... ¡Si es Vitinka! Bésalo, bésalo en los ojos azules. Si aquí te miran como antes...

Y ella le mostraba las órbitas vacías. La joven estaba mortalmente pálida; quería acercarse, hacía un esfuerzo y... no podía...

El horrible olor se hacía cada vez más fuerte, y sólo la madre no lo percibía:

—¡Acércate! — pedía extendiendo hacia la joven sus temblorosas manos. — ¡Acércate, acarícialo como antes! ¿Por qué te quedas tan lejos?

La joven hizo un supremo esfuerzo; adelantó un paso hacia el cadáver, y de repente sucedió lo que temía: acercó el pañuelo a la nariz. Y entonces



la madre comprendió todo. Despertó como de un sueño. Miró el cadáver y sintió también el olor. En breves instantes, tras un esfuerzo enorme, su pensamiento le aclaró la actitud de la joven. Sus ojos se llenaron de ira.

—¡Ah! — gritó con indignación. — ¿Así lo querías? ¿Fingías solamente? ¿Mentías?...

¡Te avergüenzas de tu mentira! Ahora ya no vas a mentir más... ¿Y para qué mentías? ¿Para qué siempre tocabas la sonata que a él le gustaba? ¿Para qué hablabas del convento?

Se levantó, se acercó a la joven. — ¡Acércate, bésalo! — repetía. — ¡Bésalo, salúdalo! ¡Hace tanto que no lo ves!... No lo ofendas; bésalo...

La joven, silenciosamente, libró su mano de la de la anciana, y sin retirar el pañuelo, se alejó hacia la reja.

—¡Eran palabras, solamente palabras! — repetía la anciana. Y de nuevo se arrodilló, apoyó la cabeza sobre el cadáver, y sólo entonces dejó caer abundantes lágrimas.

mi clara estrellita, mi Vitinka! Vine a buscarte. ¿Me oyes?

Y ella misma contestaba a su pregunta:

—¡Oyes, claro que me oyes, mi manzanito blanco!...

Reclinó la cabeza sobre el uniforme azul, deshecho y podrido. Besó el lugar donde antes estaban los labios y habló siempre cariñosamente:

—¿Pensabas que te dejaríamos en tierra extraña? ¡Tontito, tontito mío! Te llevaremos con nosotras a casa, a nuestra ciudad, y te colocaremos al lado de papito... El te hablará de su guerra y tú de la tuya. ¿Oyes? Tu Natascha también vino. Ella te quiere

una bella ciudad en ruinas.

Me acerqué a la iglesia y miré por la ventana hacia adentro; las puertas abiertas del altar, los libros, en sus encuadernaciones de madera, deshechos; los bancos rotos... ¡La guerra! ¡La guerra en todas partes!...

Infunde miedo violar las tumbas, in-



1.30
el frasco

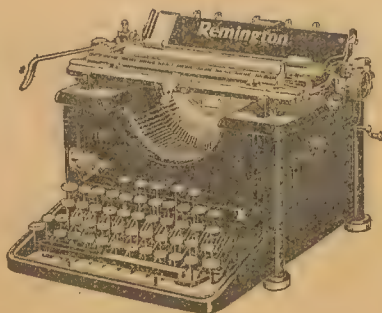
**Tenga un frasco
siempre a mano**

Asegúrese de que nunca falte en su hogar, un frasco de este gran remedio. Tendrá siempre a mano, alivio rápido y seguro para dolores reumáticos, resfriados, catarros, gota, lumbago, ciática, dolor de espalda, golpes, torceduras, calambres y chichones.

Frixal
quita su mal

REMINGTON

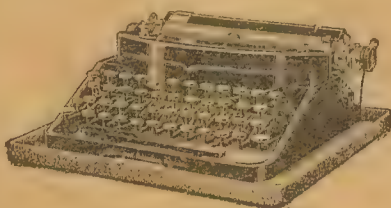
Máquinas de Escribir Standard
Máquinas Standard Silenciosas
Máquinas Portátiles Silenciosas
Máquinas Portátiles Corrientes
Ficheros "Kardex"
Sumadoras Remington



La primera máquina de escribir fué fabricada hace 62 años por la Remington Typewriter Company. Desde entonces todo mejoramiento e innovación en las máquinas de escribir ha sido realizado primeramente por esta misma Compañía.

La Remington cuenta con 66 representantes en las principales ciudades de la República. En todas partes hay servicio Remington.

Para conocer los últimos modelos Remington, mándenos el cupón insertado al lado.



Remington Typewriter Company
Florida 735, Buenos Aires

Sírvase enviarme su nuevo Folleto General que da detalles de las diferentes máquinas Remington, máquinas de sumador, etc.

Nombre

Dirección

M. A. - 1

Anverso y reverso de la actualidad bibliográfica

Por JAIME FALCON

MARIA JOSEFINA DE LOS ANGELES...

...poemas por AUGUSTO GONZALEZ CASTRO. Se lee en la portada: "El poema te saldrá como un pájaro, cuando no tengas nada que decir. Porque el arte es lo inesperado." Este concepto del autor, que es uno de nuestros más celebrados poetas, equivale a una definición de su modo lírico. Después de "Como agua entre las manos" y "En el amor del viento", excelentes ambas, esta obra es un fruto de sazón. El verso fluido contiene como un vaso transparente los recuerdos enternecidos del varón que persigue "iniciada la curva de la tarde, el aire nuevo, la emoción antigua". Colombo ha editado primorosamente esta obra en un volumen de cien páginas. Consta de cincuenta ejemplares dedicados, una edición especial en papel "crosley" y "pergamino".

EN LA ATLANTIDA PERVERTIDA...

...Novela, por LUIS THAYER OJEDA. Dos tomos. Colaboración literaria de Mario Ardito. Es esta novela del conocido publicista y novelista chileno, un relato lleno de incidentes y aventuras a través de distintos países, hecho con imaginación frondosa y en estilo luminoso y ágil. Los dos tomos comprenden más de seiscientas páginas. Imprenta Roma. Valparaíso.

UN PRECURSOR DE LA ENSEÑANZA...

...Fué el padre Reyes, padre intelectual de los hondureños. En un volumen esmeradamente editado, el escritor centroamericano RICARDO M. FERNANDEZ MIRA relata la vida y analiza la obra de ese sacerdote ejemplar, culto y estudioso, de gran espíritu, que tanto luchó e hizo por la enseñanza y el progreso intelectual de su país. Editorial Librería "Cervantes". Buenos Aires.

VOCACION HISTORICA DE MITRE...

...Ensayo leído por su autor, SIGFRIDO A. RADAELLI, en una sesión pública de la Sociedad de Historia Argentina, bajo cuyos auspicios ha sido publicado en folleto recientemente.

CUENTOS PORTENOS...

...por LOPEZ DE MOLINA. Doce relatos comprende este volumen, el primero en prosa de quien hasta ahora era conocido en el libro como poeta. Cuentos sentimentales los unos, pasionales otros, todos ellos de emuladora finalidad social y de honda y humana observación. Ilustra el libro una tapa en color, de López Osorno. Editorial Mundo Literario. Buenos Aires.

PARA TU SOLEDAD...

...Poesías de ANGELA BLANCO AMORES. Poemas finos y sentidos, en rima amable y discreta, sin audacias, y con un fresco sentido poético. Volumen de 110 páginas. Talleres Gráficos Argentinos, de L. J. Rosso, Buenos Aires.

EL GRITO DE DOLORES...

...Sus antecedentes y consecuencias, por JUAN SELVA. Ha quedado marcada en la interesante historia de la provincia de Buenos Aires la fecha heroica del 7 de noviembre de 1839, en que chocaron en los alrededores de la laguna de Chascomús las tropas federales y el grupo de patriotas que aspiraban a librar a su patria de un tirano. Este episodio es el que estudia el autor, conocido educacionista que

tiene en su haber apreciables obras de enseñanza y la "Historia de Dolores". La obra está documentada en antecedentes históricos, en publicaciones de la época y en versiones de actores sobrevivientes de dicha cruzada libertadora. Editorial "Tor".

EL LLANTO DEL HOMBRE...

...por CARLOS ALBERTO VAZQUEZ. Poesías. Es un libro en que se encierra el ansia lírica de un hombre que choca con el destino, pero cuya pasión exacerbada es producto de su juventud. Editorial "Tor", Buenos Aires.

EL BALCON DE PSIQUIS...

...Poemas de FABIO FIALLO, el "poeta del amor", como le llama Camila Enríquez Ureña, en el prólogo de este libro de poesías, ardoroso, sensual y romántico, al autor, poeta cubano. Cierra la obra un culto y entusiasta comentario de la escritora compatriota nuestra, Ana María Garasino. Editado en LA HABANA.

EL LIBRO DE DOÑA PETRONA...

...Mil recetas culinarias, por PETRONA C. DE GANDULFO. Segunda edición. En esta obra, cuya autora goza de popularidad y prestigio por sus notables conferencias de "El Hogan", se hallan descritas una cantidad enorme de recetas y procedimientos sobre cocina, comprendiendo fiambres, sopas, pastas, ensaladas, salsas, pescados, carnes, verduras, huevos, cremas, postres de todas clases, dulces, helados, licores, cocktails, etc. Todo correspondiente a una cocina fácil y selecta. Precede al recetario un capítulo con interesantes informaciones sobre el comedor, la mesa y el servicio. La obra está lujosamente presentada, con profusión de grabados y páginas en color.

Cutis Impecable



La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insustituible para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

- 1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.
- 2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.
- 3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.
- 4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.
- 5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247 y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

LA DEFENSA PROPIA

Hay un elemento nuevo que la mujer debe adquirir para su existencia: la defensa propia. Y digo nuevo, porque ya no es lo de antes, en que el hermano se debatía y se batía porque una mujer insinuaba una queja. El derecho de ser respetada y considerada es un derecho indiscutible; si la mujer renuncia a él comete un grave error.

La que no tenga un esposo o un hermano que la defienda, que aprenda a defenderse sola. ¿Cómo? En principio, no exponiéndose a ser ultrajada. No yendo a los sitios en que pueda ser mal juzgada. No haciendo lo que pueda ser mal interpretado. No poniéndose al alcance del hombre inculto, a quien no se le pueda dar una cachetada. La cachetada no es tampoco un medio de defensa.

Defenderse es no someterse a ocupar un sitio deprimente en la sociedad; es no estar nunca en inferioridad de condiciones. Defenderse es no someterse a la amarga miseria; es el derecho del trabajo; es gozar de los halagos que la vida concede a los honrados.

La mujer no debe ser relegada al fondo del hogar porque su derecho es ser reina en él. Es también su derecho participar en las ganancias; de ahí nace su deber de soportar los contratiempos y dolores. Ella no debe renunciar a saber siempre las causas que agobian al jefe de la familia, porque es también su deber tomar parte en toda preocupación; saber lo que el presente le concede y conocer lo que el porvenir puede negarle.

Ni siquiera al derecho de ser coqueta debe renunciar, porque eso sería perder encantos que son defensas y son derechos también. Debemos, para todo esto, tomar ejemplo de los hombres: ¿es que alguno de ellos renuncia a alguno de sus derechos? A ninguno.

Y derechos tiene todo aquel que vive, todo el que posee un corazón y un par de brazos. Si la mujer es atacada, que se defienda cultamente y que procure ocupar un sitio de dignidad en las filas del honor: en el trabajo.

Y que se cuide también de no poner el pie en un terreno falso, porque fatalmente se hundirá. El hombre no quiere romper lanzas por defenderla, y ya lo ha dicho: "Que se defienda sola, ya que le gusta la emancipación."

Cuando se habla de derechos a mantener o a reivindicar, no se refiere nunca a quienes no cumplen sus deberes. ¡La correlatividad entre unos y otros es principio filosófico tan viejo!

LA CRISIS

A un amigo, viejo, solterón y desocupado, hace algunos años le oí decir: "Hoy he salido a ver cómo está la ciudad de calzado. He caminado por calles céntricas y por calles apartadas, y no he encontrado un solo hombre con zapatos rotos, ni una sola mujer con tacos torcidos."

—¿Hace usted a menudo esas observaciones? — pregunté.

—¡Muy a menudo! Otras veces observo los trajes, los vestidos o los sombreros de los transeúntes, y cada día me convengo más de que en nuestra ciudad la crisis no existe. Todos nuestros habitantes están bien vestidos.

Hoy he subido a un ómnibus e involuntariamente he recordado la conversación con mi viejo amigo, solterón y desocupado.

A mi derecha un hombre de aspecto humilde se resguardaba del intenso frío de este día de primavera, bajo un sobretodo al que, sin duda, por viejo y gastado, le había suprimido el ruedo. La tijera mal manejada había hecho en la tela cortes desiguales, de los que las hilachas se desprendían sin que ninguna mano piadosa de mujer se hubiera preocupado en ocultarlas bajo un nuevo dobladillo.

Frente a mí un joven correcto, camisa impecable y pantalones bien planchados, ostentaba en la rodilla un hermoso zurcido. En el saco, en el lugar en que el dobléz de la solapa usa con preferencia el paño, se veía la entreteja.

Más adelante un adolescente, con su cabello cuidadosamente peinado, corbata irreprochable y uñas pulidas. Al descender del ómnibus pude alcanzar a ver que su traje llevaba dos remiendos hechos con gran prolijidad, pero sumamente visibles, pues el paño nuevo conservaba su color primitivo, mientras el resto estaba descolorido por el uso. "Tres miserias — pensé: — la primera franca, despreocupada, perdido ya en el hombre que la soporta todo pudor. Las otras dos disimuladas, disfrazadas aún heroicamente."

Me ha faltado valor para hacer como mi amigo, observaciones preconcebidas. Con éstas, que el azar ha puesto ante mis ojos, me ha bastado para regresar entristecida y preocupada. "¡Hoy sí — he pensado, — existe la crisis!"

Los desocupados que figuran en la lista son ya muchos, pero los otros..., los que ayer eran estudiantes, empleados, y hasta rentistas. ¡Los que hoy esconden su miseria y buscan afanosamente trabajo!

Desde algunos años atrás nuestra ciudad adquiere un aspecto de ciudad europea. Sus modestas casas coloniales han sido reemplazadas por enormes y lujosos edificios. Sus calles angostas, por amplias arterias. Por las noches, la profusión de letreros luminosos y la música que escapando del interior de las boites y los dancings llega hasta los transeúntes, nos recuerdan el París nocturno.

Faltaba una nota: la de la vida difícil, la de la pobreza que se esconde y trata de pasar inadvertida junto al lujo y la alegría de los privilegiados.

¡Hoy ya existe! ¡Hoy ya podemos decir que nuestro Buenos Aires nada tiene que envidiar a las grandes capitales!



DESDE que Vd. puede tener pisos tan pulidos, brillantes y luminosos como sus muebles, así debe Vd. tenerlos. Para eso está "BRILLANTE ROYAL".

Deja la casa resplandeciente como un sol, limpia y desinfectada: protege, conserva y renueva. Aplicándolo muy de vez en cuando, con mínimo trabajo e ínfimo gasto, su casa estará siempre "así como a Vd. le gusta"..., como debe estar!

"BRILLANTE ROYAL" se prepara para su satisfacción: insista, pues, en la marca y no acepte substitutos.

Brillante Royal

DÍA de LIMPIEZA, DÍA de "Brillante Royal"

PRECIO DE SUBSCRIPCION

Revista Argentina Semanario Ilustrado	REPUBLICA ARGENTINA	EXTERIOR	
	CAPITAL E INTERIOR	TODA AMERICA Y ESPAÑA	DEMÁS PAISES
1 año (52 números) ..	\$ % 9.—	\$ % 11.—	\$ % 15.—
6 meses (26 ") ..	" " 5.—	" " 6.—	" " 8.—

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los periodos indicados en la presente tarifa.



Ilustró MONTERO LACASA

DON Venancio no podía estarse más en su catre: toda la noche, desde que las gallinas ganaron las copas de los paraísos que daban sombra al rancho, y entre picotazos y batir de plumas buscaron sitio y acomodo para el sueño, hasta esas primeras luces del alba que se insinuaba, don Venancio que, como sus gallinas, ganó el catre tempranito, no pudo pegar ojo, y no se perdió cacareo de gallo, ni aullido de perro, ni la serenata completa y monacorde de un grillo trasnochador y trovero que desde ahí nomás, de la puerta del rancho, no se había movido ni medio tranco de pollo.

Don Venancio se torturaba el magín

con las últimas palabras de su compadre y amigo don Lucildo, quien después de examinar por la vez postrera al rosillo, le había dicho:

—Y, güeno, pues..., ¡qué le vamo a hacer!... El rosillo está embichau hasta los caracuses, y nu'es de cristianos dejarlo sufrir...

—¿Y tu cencia, hermano? — había replicado don Venancio, como si este reclamó a la sabiduría de su compadre fuera un conjuro que despertara algún mágico secreto adormecido en los recuerdos de su cencia campera.

—¡Mi cencia, mi cencia!... ¡Vaya a saber uno! — Y a manera de final, y co-

mo si fuera una excusa, agregó: — Nu ha e' ser culpa mía, ¿no?... Yo le prenuñcié las palabras y le puse el collar e' tiento fresco..., ¿qué más?... ¡Si parece cosa e' mandinga!

Don Venancio no atinó a decir media palabra ante esta sentencia de muerte inapelable, y quebrando suavemente las

el vientito fresco y parejo de la mananita.

Don Venancio encaminó sus pasos hacia la ramada donde el rosillo, ya sin fuerzas, acostado sobre su cama de pasto tierno, se despedía tristemente de la vida.

Puso una rodilla en tierra, se desprendió del gacho, y aunque siempre fuera parco en palabras, habló así:

—Y, güeno, amigo... ¡Vengo a despedirme de usted que jué siempre tan fiel y tan aparcerero!... — Una cosa rara se le atravesó en la garganta. Hizo fuerza: la tragó, y prosiguió diciendo: —Ya estamos

Sacrificio

Por AUGUSTO ALBERTO CANSTATT

alas del gacho se encaminó a las casas, seguido de su compadre y curandero, que medio renqueaba, gracias a un reuma que ni las oraciones, ni el ungüento sin sal, ni la grasa de riñonada, ni las compresas de "querosén" que le había sugerido el gringo del boliche, habían conseguido amenjurar en algo.

Sin palabras, tomaron tres o cuatro mates, y sin más palabras tampoco, don Lucildo se enhorquetó en su tobiano panzón y maceta, y taloneando con el pie sano, desapareció, hamacado por un tranquito fatigoso y cortón, que era cuanto podía hacer el tobiano en homenaje a su jinete.

Toda la noche, bajo el cráneo de don Venancio, la idea del sacrificio del rosillo pasó y repasó su cruel imposición. ¡Veinticinco años fué el compañero de todas sus andanzas! Lo había recogido de potrillito, allá por el año de la revolución grande, y dos años más tarde, redomón todavía, lo tendió en un andarivel, en cuya punta había una ponchada de patacones para el más ligero. Y el rosillo fué como luz...

Cierto que el pobre hacía ya más de un año que estaba bajo la ramada, comiendo pastito tierno. Ciertamente en sus pupilas ya se había hecho la noche para siempre; pero cierto era, también, que cada vez que oía sus pasos, erguía las pobres

orejas y estiraba el belfo húmedo hacia donde imaginaba que él se encontraría, en tanto que sus ojos sin luz se quedaban inmóviles y mansos, como mirándole dulcemente.

¡Pobre rosillo! ¡Y había de ser con su cuchillo y por sus manos! Al tirarse del catre se calzó las alpargatas, se ciñó el tirador y de una petaca de cuero crudo, abollada y sucia, extrajo su cuchillo de cabo de plata, su prenda de lujo, y se lo terció en la cintura.

Abrió la puerta del rancho.

El campo, medio adormecido aún, se desperezaba con el lento volar de uno que otro pájaro y con el suave temblor de las hojas de los árboles acariciadas por

muy viejos los dos; muy bichocos..., y usted es el primero que se va... ¡Yo créiba que nos habíamos de dir juntos, como juntos galopamos por tantos pagos!... ¡Mi rosillo!... ¡Y así es la vida! — Después de una corta pausa, en la que quien sabe qué mundo de recuerdos desfilaron por su mente, el gauchito prosiguió: — ¡Primero ella, ahora usted... ¡Cómo se han juído los años y con ellos todo!... Después..., ¿se acuerda, mi rosillo? ¿Se acuerda de aquella mañana fría y lluviosa, en que amortajaba en mi poncho y cruzada sobre su lomo la fuimos llevando al tranquito hasta el pie de aquel árbol que jué cabecera e' su tumba?... ¿Se acuerda, mi rosillo?... ¡Qué solos quedamos entonces! — Don Venancio hizo otra pausa. Los recuerdos, en tropel, al acudir a su mente le enmudecieron los labios y pugnaron en ellos que, temblorosos, parecían murmurar una oración o contener un sollozo. — Y, güeno — continuó diciendo, — usted jué potrillo y yo juí joven... Pa ese entonces, parecía que el mundo nunca se había de acabar... Pa usted, cualquiera camino era andarivel, y pa mí, cualquiera campo era camposanto, porque, para gozar o morir, no había que andar eligiendo. ¡Y ahura!... Cuando la esperencia llega, lo encuentra, a usted arrumbao y sin muelas, y a mí haciéndole gambetas a la muerte, como charabón que torea los perros. ¡Cha qué cuesta desprenderse d'esta bolsa e' güesos! Pero después que usted se haya ido, mi rosillo, ¡me vi'a quedar tan solo!

Carraspeó don Venancio, de puro coraje: tenía vergüenza de que su rosillo lo viera moquear. ¡Ni para la muerte de su Ramona podía decir el rosillo que él había dejado correr un lagrimón! Cuando nadie lo vió, ¡quién sabe!...

—Güeno, amigo — continuó diciendo, — usted jué machazo toda su vida y toda su vida supo que yo lo he estimao como mi único amigo, y ahura me ha de creer que vengo cumpliendo como tal...

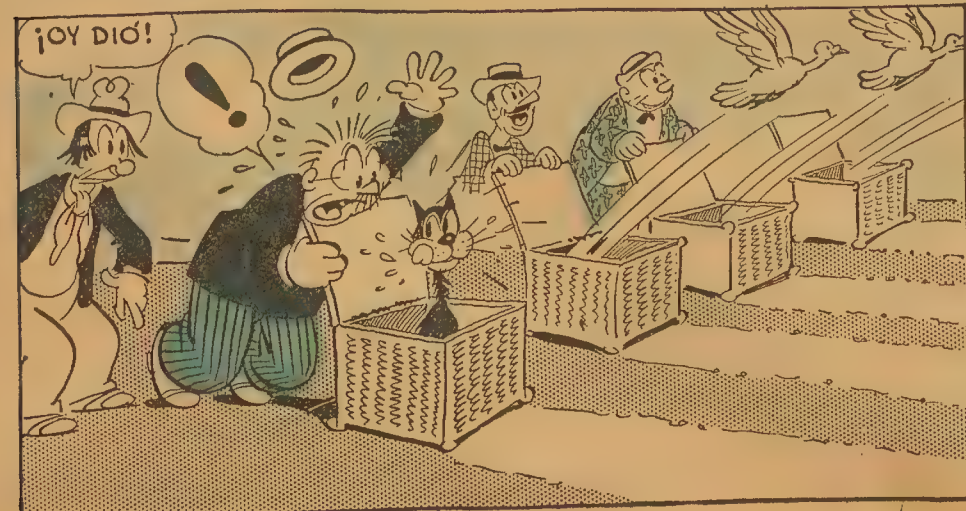
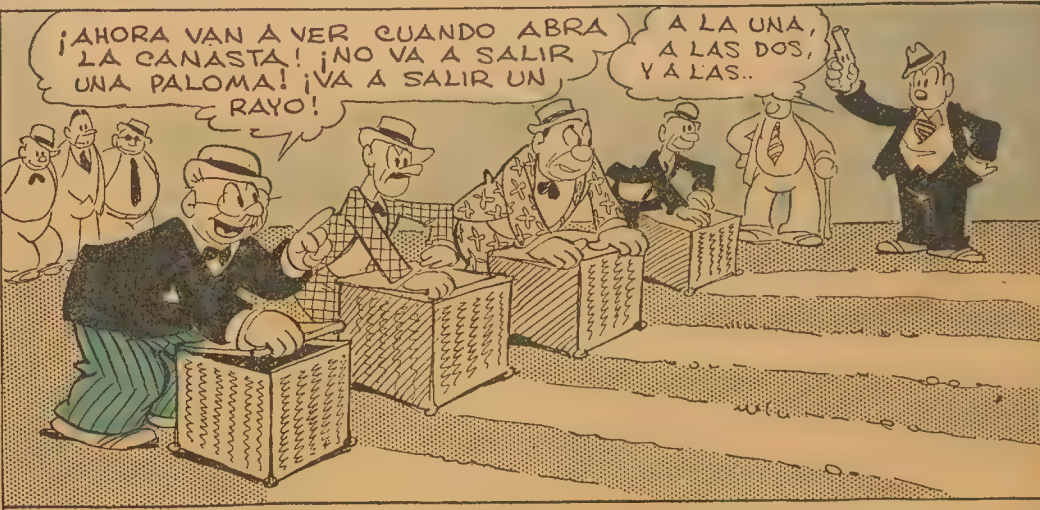
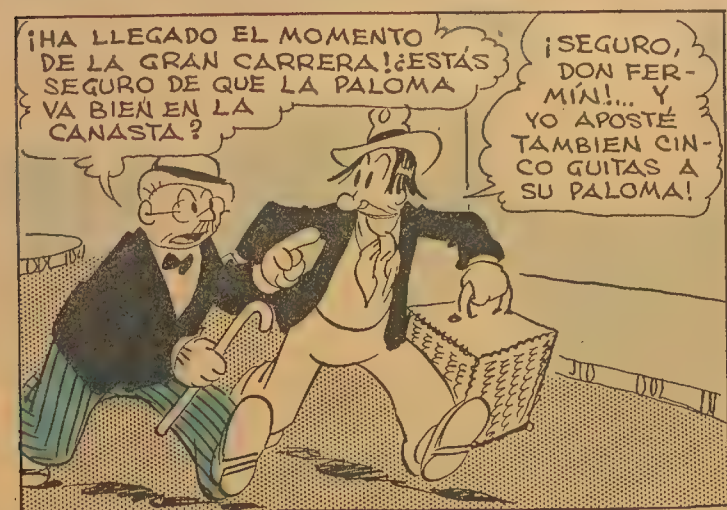
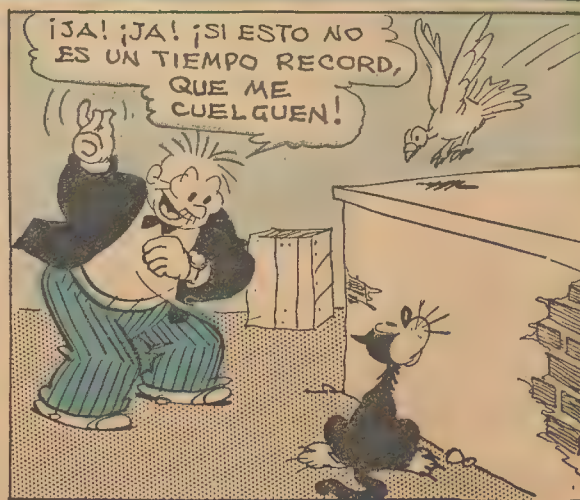
Lentamente, la mano diestra de don Venancio desvainó el cuchillo de cabo de plata, y lentamente, también, afirmó su punta en la yugular del caballo...

Repentinamente el puño se crispó sobre el cabo del arma y ésta se hundió veloz. El rosillo inclinó la cabeza, se estremeció brevemente, respiró un instante por la abierta herida, tuvo un postrer temblor de todo su cuerpo y luego ya no se movió más.

Cuando don Venancio prosiguió su camino, el sol, surgiendo de lleno, le dió en plena cara, e hizo rebrillar como dos cristales sus ojos, agrandados por lo que parecían dos gotas de agua...

Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS u en el EXTRANIERO



BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

1. — El gobierno italiano sostiene que a Etiopia no se la puede tratar en igualdad de condiciones con los países civilizados, a pesar de que forma parte de la Liga de las Naciones, por cuanto se halla poblada de salvajes.

2. — Oculta, tras los propósitos pacifistas y humanitarios de la organización ginebrina, existe una real amenaza que consiste en las sanciones que debe aplicar la Liga para con los miembros desacatados, sanciones que implican un estado de guerra.

3. — El caricaturista británico señala el punto de vista italiano en lo que se refiere al derecho de Italia de aspirar al acrecentamiento de su imperio colonial, haciendo notar que tanto Francia como la Gran Bretaña ya han tomado posesión de gran parte del continente africano, mientras que Italia es la que menos colonias tiene en su haber.

4. — El otorgamiento de concesiones petrolíferas en Abisinia a un consorcio angloamericano, dió lugar, en el primer momento, a muchas conjeturas. Se creyó que las poderosas empresas petrolíferas habían tomado manos en el asunto, para evitar que Mussolini acaparara la hipotética riqueza mineral de ese país.

5. — Las declaraciones de neutralidad del gobierno de los Estados Unidos significan que desea desentenderse del conflicto italoetíope, como de cualquier otra complicación internacional en que se vea inmiscuida la Liga.

6. — La prensa italiana sostiene que Inglaterra, en defensa de sus propios intereses, trata de presentar a Etiopia ante la opinión pública mundial como a una víctima.

1 LA SEMANA INGLESA EN ADDIS-ABEBA

El cocinero. — Este blanco alega que es amigo nuestro.

(De "Guerin Meschino")

2

LAS SANCIONES

Laval a Eden. — ¿Qué clase de bicho será éste?



3 LAS AMBICIONES ITALIANAS EN AFRICA

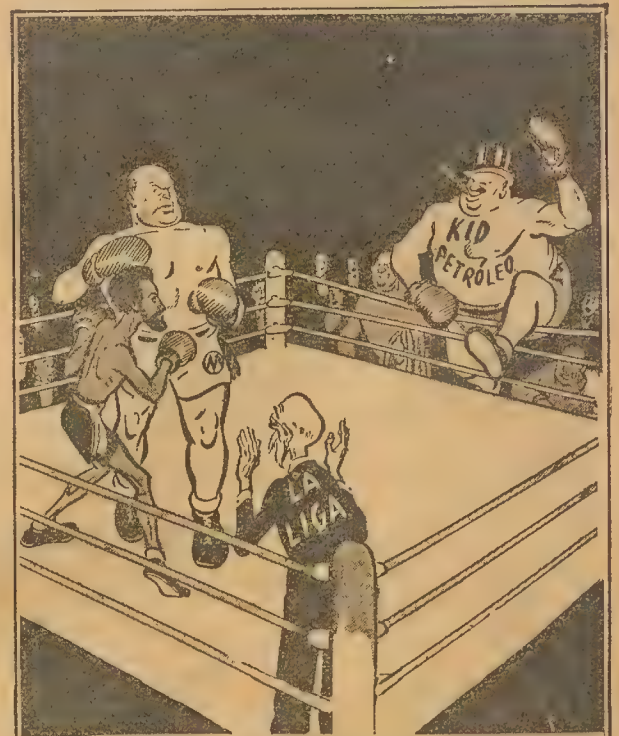
Las espectadoras. — ¡Mírela, agente! Quiere robarse la pluma.



5 ESTADOS UNIDOS Y LA LIGA

La Liga. — ¡Auxilio! ¡Auxilio!
Tío Sam. — Déjeme tranquilo.

(De "Daily Record")



4

LA PELEA DE FONDO

Kid Petróleo. — Ahora va en serio, muchachos.

(De "Daily Mail")



6

INGLATERRA EN ABISINIA

John Bull. — Deténgase. Deje pasar a este peatón inofensivo.

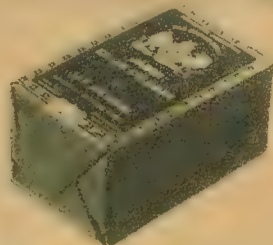
(De "Il Tevere")



**por qué
realizas
mi
ideal**

Naturalidad en el artificio es la primera cualidad de la mujer ideal ante los ojos masculinos. Un arreglo demasiado evidente es fatal para el romance. Pero ya pertenezca Vd. al tipo romántico de las mujeres de la luna, (en que predomina el blanco y el rosa) o tenga las características de las modernas adoradoras del sol, Atkinsons le ofrece en la diversidad de sus diez tonalidades el polvo cuyo matiz corresponderá exactamente al de su cutis, acentuando su natural hermosura. Se adhiere bien, es uniforme y transparente y su perfume aristocrático transmite distinción. El Polvo Atkinsons es un producto distribuido por Mayon, Buenos Aires - Montevideo.

Cada caja contiene un visno de regalo: \$ 0.50 y 0.90



Demaquillarse con agua tibia y jabón a la Colonia Atkinsons y Vd. se mantendrá joven

*Polvo
Facial*

ATKINSONS No. 24

GRATIS: MAYON LTDA. - SECCION A • VIAMONTE 1155 • BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, absolutamente gratis, una muestra del Polvo Facial Atkinsons y el interesante e instructivo libro "Secretos sobre el uso correcto de las aguas de Colonia"

NOMBRE CALLE N°
LOCALIDAD P.C.



Ataviada con sus vestimentas regionales, la juventud femenina pone siempre en las fiestas de Hendaya una nota de sana alegría. Dos niñas posan coquetamente para el fotógrafo antes de iniciar una danza típica, que será seguida con gran interés por el público.



Al compás de las alegres flautas y de los tambores desfilan por las calles grupos de niños y niñas. Llevan los primeros una pipa en la boca y una larga vara en los hombros que han traído y de la que no se desprendrán en todo el día.



Los armoniosos sonos de un acordeón marcan el compás del viejo "Arin-Arin", a cuyo ritmo son muchos los que bailan. Sonrientes, los curiosos observan la danza, cuyo parecido con la clásica jota aragonesa resulta notable.

UNA FIESTA TIPICA EN LOS BAJOS PIRINEOS

Sobre un tablado, los conocidos "espata danzaris" se entregan a una danza que, como la mayoría de las que en Hendaya son típicas, tiene alusiones guerreras. El sordo repiqueteo de las alpargatas al pegar contra la madera tiene el rítmico compás de la música que sale de la flauta y el tamboril.



Anualmente tiene lugar en la ciudad de Hendaya, durante la época otoñal, una gran fiesta, en la que se ponen de relieve las más genuinas costumbres típicas de aquella región de los Bajos Pirineos. De muchos puntos de esas montañosas comarcas llegan verdaderos contingentes de hombres y mujeres ansiosos por participar en las celebraciones. Las hermosas ejecuciones musicales y los más antiguos bailes propios del folklore vasco reinan en los tablados o simplemente en las calles en los robustos franceses se entregan a innumerables manifestaciones de alegría, que constituyen en tales horas un marco magnífico. En esta interesante nota gráfica exponemos algunos aspectos de la última fiesta tradicional cuyo éxito alcanzó caracteres hasta ahora nunca logrados en la ciudad de Hendaya.

De pueblos vecinos grandes caravanas llegan. Es aún muy temprano, pero el entusiasmo es demasiado grande y no puede contenerse. Hay en todos los labios una gran sonrisa de satisfacción provocada por la perspectiva de pasar unas horas de alegría sincera y sana.



Entre risas y bromas, las mujeres fabrican con cuerdas las zapatillas que luego ellas mismas, o sus familiares y amigos, calzarán para la interpretación de los bailes típicos. Hendaya cobra en tal día una vistosidad que es extraordinaria.



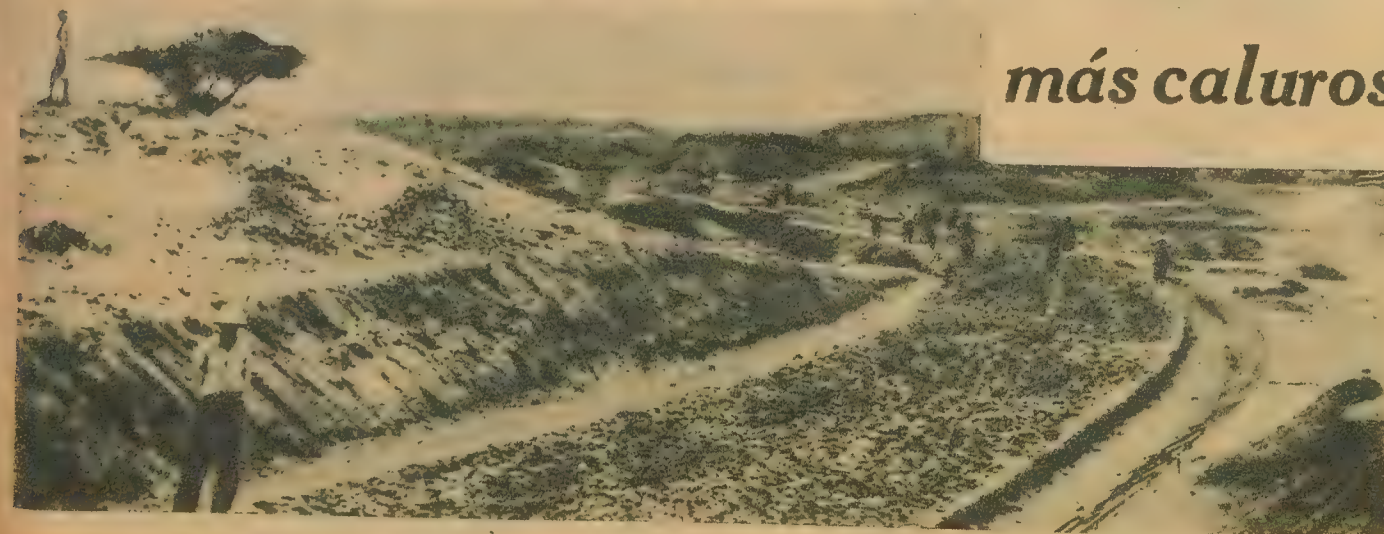
Casas de piedra, con techos de "cine acanalado", han reemplazado a los "tukuls" o sea las viviendas miserables de los nativos, en Asmara. Luz, agua corriente, calles pavimentadas, todo, en fin, lo que debe tener una ciudad moderna, existe en Asmara.

El comercio de Asmara los distintos establecimientos, atendidos por italianos, son frecuentados por los nativos, que hacen sus transacciones utilizando solamente el idioma italiano. Extraña un poco al viajero, en un principio, oír de boca de los nativos expresiones frecuentes, como "a rivederci", o "grazie, signore", que pronuncian con una entonación muy especial y no exenta de gracia.

—Aquí — me decía un funcionario — hay numerosos italianos que han emigrado de sus pueblos natales para establecerse en el campo. Se dedican a la agricultura con el mismo amor con que lo hacían en Italia, y el resultado de ello es que tenemos aquí granjas que pueden considerarse modelos.

Poco después, recorriendo la zona en automóvil — zona que dispone de excelentes caminos — pude comprobar la

MASSAWA, en la ERITREA, es la ciudad más calurosa del mundo: un verdadero infierno blanco



He aquí una vista de los caminos construidos recientemente por los italianos en el límite de Eritrea con Etiopía.

verdad de esas afirmaciones.

— Los nativos — me explica el mismo funcionario — viven aquí, en su tierra, en un régimen de entera libertad. Las autoridades italianas no se entrometen en sus asuntos mientras los mismos no requieran, por su gravedad, una intervención. En sus disputas intervienen los jueces nativos — que son los viejos de la tribu, — y éstos administran justicia de acuerdo con un derecho que no está escrito, pero que se transmite de padres a hijos desde hace miles de años...

LA UNION DE DOS CIVILIZACIONES

La vieja civilización abisinia puede decirse que tiene aquí, en Eritrea, su punto de unión con la civilización latina. Para pasar a Etiopía, nada más útil y conveniente que una corta residencia en esta colonia italiana, pues aquí es donde se encuentra el ambiente de transición que ha de preparar el ánimo del viajero para entrar en contacto con la vieja Abisinia.

En realidad, no existen límites precisos entre Eritrea y Etiopía. Los confines de una y otra se confunden, porque tanto en la colonia italiana como en el viejo imperio los nativos hablan el mismo idioma, profesan la misma religión — son en su mayoría cristianos coptos — y tienen las mismas costumbres y las mismas tradiciones.

Además, las relaciones comerciales vinculan aun más estrechamente a los nativos de Eritrea y Abisinia. Aun en el momento en que escribo estas líneas, a pesar de las amenazas de una guerra, veo llegar diariamente por el camino que viene de las provincias orientales de Abisinia, largas caravanas que siguen rutas milenarias, trayendo mercancías de todas clases.



Massawa a vuelo de pájaro: interesante vista del puerto italiano de Eritrea, por donde han entrado gran cantidad de fuerzas y elementos bélicos para las operaciones que actualmente se llevan a cabo en Etiopía.



La falta de agua fué uno de los principales obstáculos con que tropezaron los expedicionarios italianos, que tuvieron que dedicarse a la búsqueda del indispensable elemento.

Desde la frontera, uno puede mirar hacia Etiopía.

—Allá — pienso — del otro lado de las montañas, se encuentra Adua, el campo de batalla donde en 1896 las fuerzas del rey de los reyes deshicieron a un pequeño ejército italiano de catorce mil hombres. Por aquí, si las cosas no se arreglan, se producirá seguramente la entrada de las tropas

italianas que procurarán vengar aquella derrota que no olvidan...

Un cielo obscuro, del que en esta época caen frecuentes y copiosas lluvias, se extiende hacia el horizonte, provocando en el ánimo del viajero un estado de depresión imposible de definir. "¿Qué pasará aquí—me pregunto — cuando termine la estación de las lluvias?"



Tipo de soldado irregular abisinio: guerrero de la tierra donde todos, con excepción de los sacerdotes, son soldados en ejercicio o en potencia.



Esta cabeza corresponde a un hombre de otra raza: un árabe, de los que pueblan la Abisinia Oriental, cerca de la Somalia británica.



Otro "irregular" abisinio: un soldado nativo del país donde en estos momentos todo hombre o mujer capaz de llevar un arma es llamado a la lucha.

Continuación de la página 5

verdadero hotel, con verdaderos cuartos de baño y con agua fresca. Lo que esto último significa sólo podría apreciarlo una persona que durante algún tiempo sólo ha encontrado alojamientos muy deficientes y que ha tenido que utilizar agua a una temperatura nunca inferior a los treinta y cinco grados.

No hace falta decir que Asmara es una pequeña ciudad moderna, a la europea. Capital de Eritrea, tiene veintidós mil habitantes, de los cuales unos tres mil son europeos, y en su mayoría italianos.

Aquí reside el gobernador civil, que tiene bajo su férula a más de seiscientos mil nativos y cerca de cinco mil residentes blancos.

La lengua italiana ha comenzado a difundirse en esta zona de Eritrea, que no es más que un pedazo de la vieja Etiopía. Es fácil al viajero entenderse con los nativos de Asmara y los alrededores en la armoniosa lengua de Dante. Aquí los italianos que han llegado como inmigrantes se dedican al comercio o a la agricultura. En el ba-



Obsérvese la fiera de este tipo abisinio propiamente dicho, pues pertenece a Gollam, una de las cuatro provincias auténticamente etíopes.



Cabeza de un guerrero abisinio, uno de los tantos que desde el principio de los temores de guerra en Etiopía concurrían a los puntos de concentración.

Addis Abeba-La Nueva Flor-Rodeada de Vegetación



La capital de Abisinia se halla enclavada dentro de un hermoso bosque de eucaliptos de una variedad que no pertenece a la flora regional. Mr. James E. Baum, de la expedición del "Field Museum" de Chicago, en su interesante obra "Abisinia Salvaje" describe cómo llegó a formarse esta selva plantada por la mano del hombre. Recuerda que, en 1897, Menelik acampó con su ejército en las sierras de Eutoto, cubiertas en aquel entonces por un magnífico bosque de cedros. La belleza del lugar lo impresionó de tal manera, que juró volver y construir allí una nueva capital, si lograba éxito en su campaña contra los invasores italianos. Cuando sus armas resultaron victoriosas, no se olvidó de ese juramento, y un pueblo compuesto por "tukuls", un rancharío de barro cubierto con techos de paja, se levantó entre los cedros. "Lo llamó (leemos en la obra de Baum) Addis Abeba, que quiere decir "la Nueva Flor". Como ocurre generalmente en Abisinia, el bosque se convirtió

rápidamente en un páramo salpicado de troncos tronchados — un espectáculo ingrato de colinas desfiguradas en valles desnudos de vegetación. Pero Menelik, a diferencia de sus precursores, no mudó su capital cuando escaseaba la leña y la madera de construcción. Tenía imaginación, pues no era un hombre vulgar y mediocre. Importó de Australia árboles de eucalipto y los hizo plantar a millares, prohibiendo a sus guerreros indisciplinados que los talasen. De modo que hoy, cuando el viajero se aproxima a la capital desde las anchas planicies, amarillentas y desgarradas con su pasto reseco, contempla en la distancia lo que aparenta ser una inmensa selva, cuyo fresco verdor se destaca contra el fondo claro de las sierras de Eutoto."

El clima de Abisinia favorece mucho a los eucaliptos, que suelen crecer a razón de cuatro metros por año. Así que no tardó Addis Abeba en verse envuelta nuevamente en el follaje de una gran arboleda.

Aspectos GRAFICOS de la INTERVENCION a SANTA FE



El doctor Manuel B. Alvarado, interventor federal en la provincia de Santa Fe, firma su primer decreto a poco de llegar a la Casa de Gobierno.



Con banderas y carteles, en elogio de la intervención, fué recibido en la estación el doctor Alvarado, realizándose luego una manifestación que recorrió las calles santafecinas.

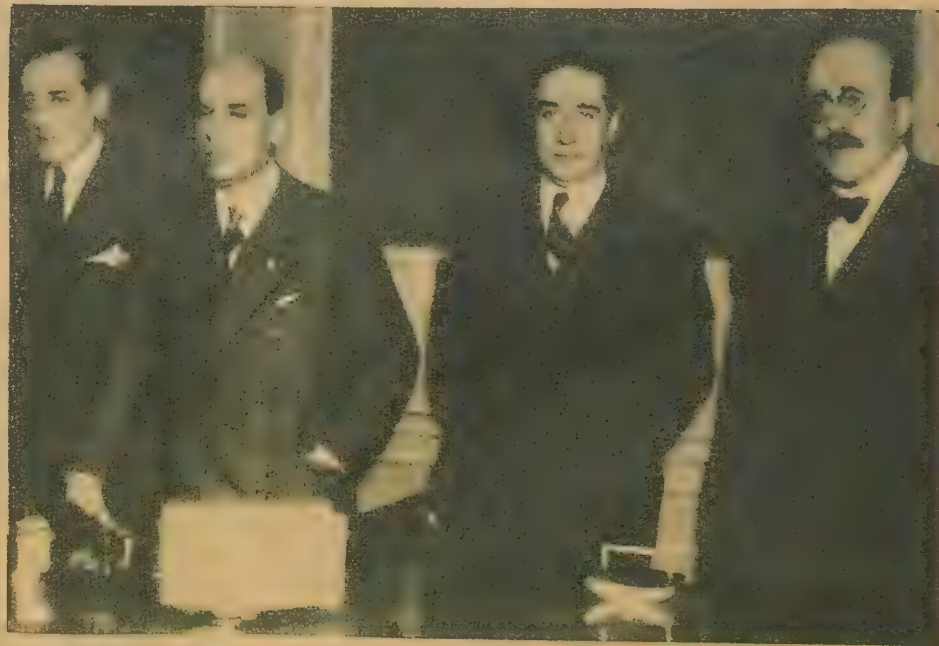


Esta fotografía del interventor federal fué tomada en el mismo coche del tren que lo conducía a Santa Fe, y aparece rodeado de algunos amigos que lo acompañaron durante el viaje.



A poco de llegar el doctor Alvarado a la Casa de Gobierno, habló ante el micrófono para dirigir un saludo al pueblo de Santa Fe.

Al llegar a la Casa de Gobierno, el interventor sube la escalinata acompañado del general Julio C. Costa, ex interventor interino, y de los funcionarios que esperaban el arribo del doctor Alvarado.



Con sus ministros Solá, Gómez y Foster se reunió el interventor para subscribir el decreto que declara la caducidad de los poderes públicos de la provincia.



Momentos después de tomar posesión del mando, el interventor federal aparece rodeado de los miembros del cuerpo consular de la ciudad.



Damas de la sociedad santafecina organizaron una manifestación de homenaje al interventor federal, y recorrieron las calles llevando banderas argentinas. Fotos de nuestro enviado especial Flores Toledo

UN ALTO CARGO

LOGRA EL **DIPLOMADO EN EL ATENEO TECNICO Y COMERCIAL**

UD. TAMBIEN

triunfará en pocos meses aumentando sus ganancias si estudia por correo un curso de esta Institución. **SISTEMA FACIL, COMODO Y PERFECCIONADO.**



Sueldos que obtienen los egresados

Contador Mercantil	gana	\$ 500.-
Tenedor de Libros	"	350.-
Mecánico de Aviones	"	350.-
Ingeniero Mecánico	"	800.-
Mecánico de Autos	"	300.-
Cajeras	ganan	200.-
Técnico de Radio	"	300.-
Químicos	"	500.-
Idóneos de Farmacia	"	300.-
Taquígrafos	"	200.-
Prof. de Cort. y Conf.	gana	300.-

SOLICITE GRATIS LA "GUIA DEL EXITO" ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

25 DE MAYO 267 Bs. As.
EDIFICIO "LA SUDAMERICA"

Nombre y Apellido

Calle y Número

Localidad

Provincia o Territ.

F. C. C.

Curso que le interesa

M. A. 1291

GRATIS

Recibirá con el primer material de estudio un Diccionario de 500 páginas, un Certificado de Inscripción y un Carnet de Alumno, artísticamente encuadrado.

Valiosos obsequios de libros corresponden a cada curso.

A MUCHAS PERSONAS hombres y mujeres

Interesará saber que la blenorragia, la sífilis, la debilidad sexual y las íntimas de la mujer (flujos); son enfermedades perfectamente curables con los nuevos sistemas de tratamientos de la **CLINICA DE DIAGNOSTICO Y MEDICINA GENERAL "JANET"**, Lavalle 715, Buenos Aires.

Si Ud. vive en el campo y no puede visitarnos personalmente, escribanos hoy mismo, adjuntando este aviso y estampillas para la respuesta.

Pida informes y una muestra gratis

LA MEJOR OFERTA



CREACION "MERY"

Bonito conjunto en abedul y nogal sólidamente construido. 1 Ropero 2 mts. desarmable, 1 Toilete, 2 Mesas de luz, 1 Cama cámara, 1 elástico Imperial, 1 Banqueta, 1 Aparador con vitrina, 1 Mesa y 6 sillas tapizadas en cuero.

Todo \$ **360**

El dormitorio solo, \$ 240.-



J. Berguer
RIVADAVIA 2176

AL INTERIOR CATALOGO Y EMBALAJE GRATIS.

CONTRA GIRO DESPACHAMOS EN EL DIA.

Actualidad Metropolitana

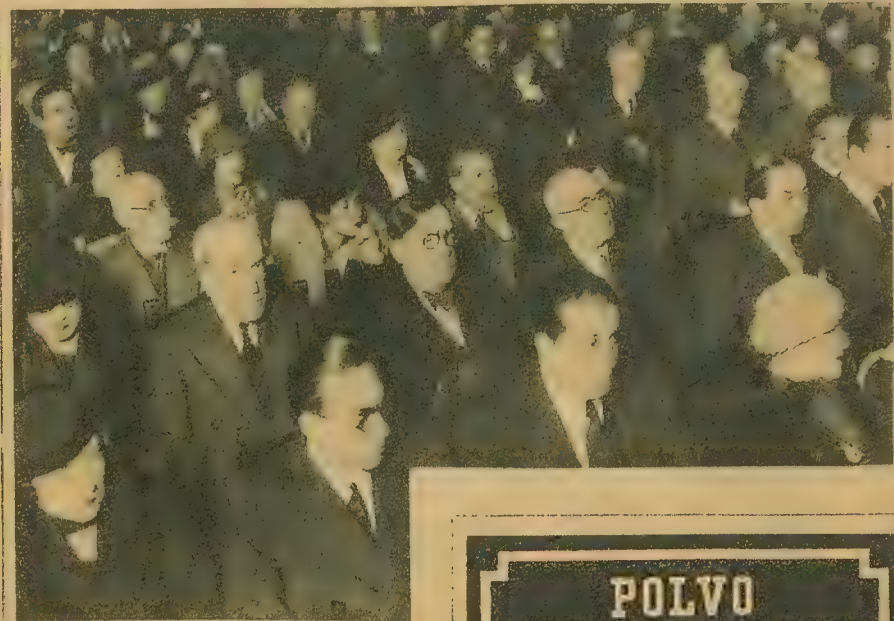
Sobre "Asistencia y preservación del hijo de tuberculosos" disertó el doctor Oscar Vacarezza, al inaugurarse la Segunda Reunión Rioplatense de Tisiología, en el local de la Asociación Médica Argentina.



Un aspecto del público que concurrió al festival de carácter folklórico que se realizó en la Asociación Militar de Retirados del Ejército y de la Armada, en su local de la galería Güemes.



En el salón de té de la casa Harrods tuvo lugar el desfile de maniquíes vivientes exhibiendo los últimos modelos de vestidos femeninos. La exhibición fué presenciada por numerosas familias.



Organizado por el Instituto Bonaerense de Numismática se efectuó en Amigos del Arte un acto de homenaje al escritor argentino Martiniano Leguizamón, no hace mucho desaparecido, haciendo el profesor Juan Canter un estudio de la obra del autor de "Montaraz".

POLVO VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS y AXILAS

¿QUIÉN LO DIJO?...

POR

MAX SABELOTODO

Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano.

• •

"Anch 'io sono pittore!..."

ESTA FRASE

que data del siglo XVI y pertenece al Correggio, quiere decir: "¡También yo soy pintor!..."

ANTONIO ALLEGRI, EL CORREGGIO,

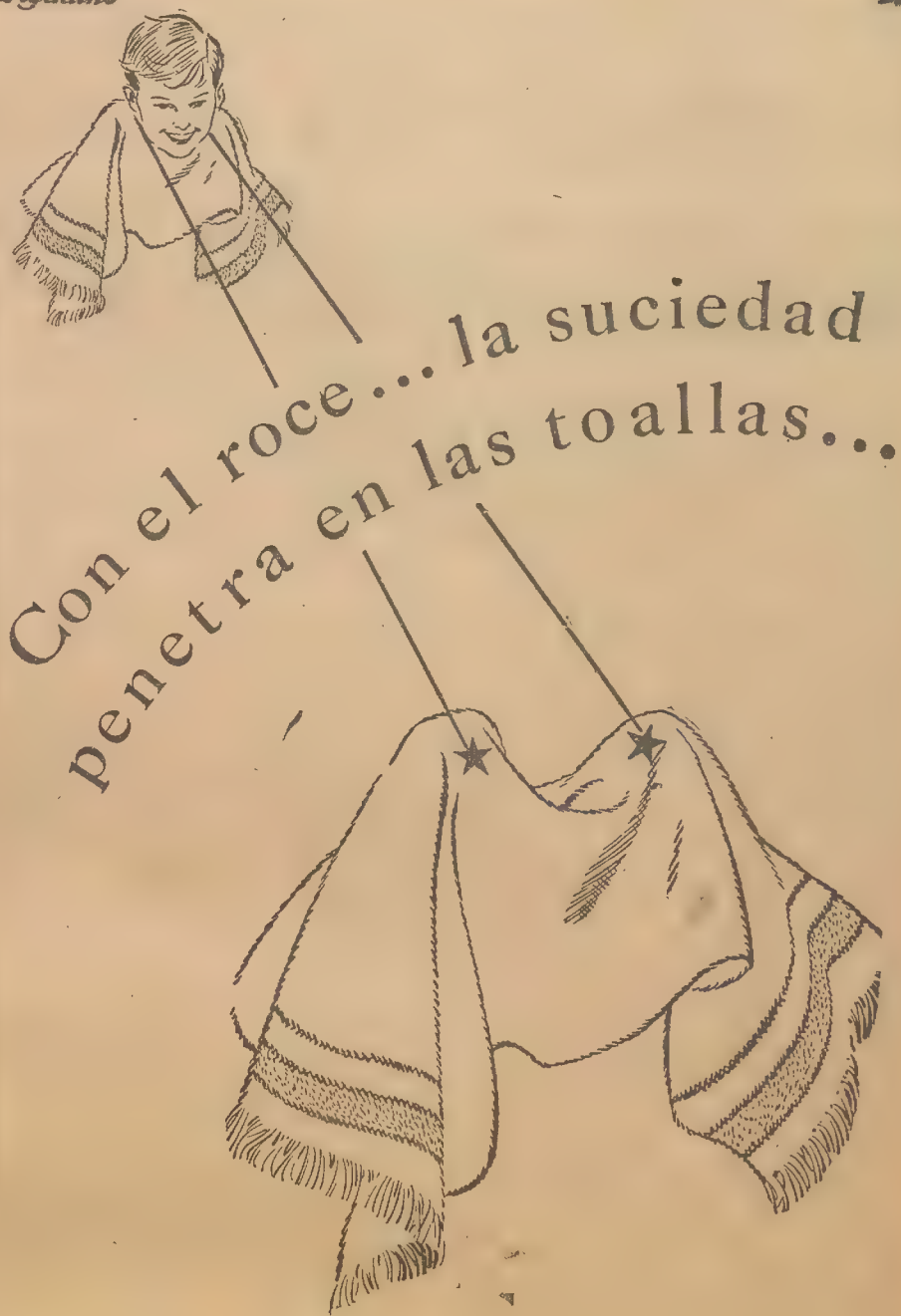
fué un célebre pintor italiano, llamado así porque Correggio, ciudad de Italia en la provincia de Módena, fué el lugar de su nacimiento, acaecido en 1494. Fué un émulo de Rafael, a quien superó en el modo de expresar los efectos exteriores de los cuerpos, aumentando el perfeccionamiento de la pintura, pues en su obra añádese la elegancia a la sinceridad. El Correggio murió a los cuarenta años de edad en el año 1534.



"CORRE EN PROVERBIO"

— dice José Enrique Rodó en "Motivos de Proteo", — la frase en que prorumpió, delante de un cuadro de Rafael, sintiéndose exaltado por una aspiración desconocida, el muchacho obscuro que luego fué Correggio: "¡Anch'io sono pittore!..." Tales palabras denotan el primer impulso enérgico y consciente de la vocación. Con ellas da principio no sólo la historia del Correggio, sino la de otros muchos artistas del color y de la piedra: tal fra Filippo Lippi, que declara su amor a la pintura viendo pintar en un convento al Masaccio, el escultor Pisano ante un bajo-relieve de Hipólito, y Verocchio, que en presencia de los mármoles de Roma, adonde le ha llamado como orfebre Sixto V, cede a la tentación de dejar el cincel del platero por el del estatuario.

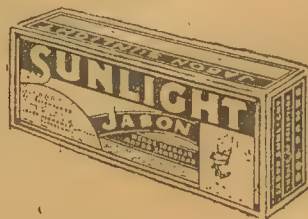
Empléase esta frase para significar lo que cada uno es capaz de hacer, estimulado por la obra de los otros, ante cuya contemplación se despierta el deseo de hacer algo análogo.



pero la cualidad "EXTRA JABONOSA" del Jabón Sunlight las deja perfectamente limpias de nuevo

Los niños ponen sus manos Una ligera aplicación de bajo la canilla... y luego Sunlight sobre la parte manual al secarse, la toalla sufre las chada deja una fina capa consecuencias, aparecen en ésta de materia jabonosa, de las inevitables manchas. Pero bón puro, que quita al instante.

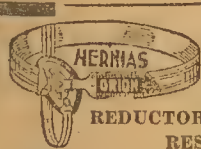
Jabón Sunlight está cualquier mancha, hecho especialmente dejando las prendas para limpiar estas limpias y frescas de partes muy sucias. nuevo.



Usted no puede estar sin
JABON SUNLIGHT

LEVER HNOS. LIDA.

ESMERALDA 20 - BUENOS AIRES



Reducción garantida mediante nuestros nuevos

REDUCTORES REGULADORES ORION.

COMPRESORES elásticos, desde 15.- pesos
Brazos y Piernas Artificiales

Aparatos y Corsés ortopédicos. Espalderas, Vendas, Muletas, etc.



FAJAS aplicables en los Obesos, Vientre caído, Operados, etc. cetera, desde .. \$ 25.-



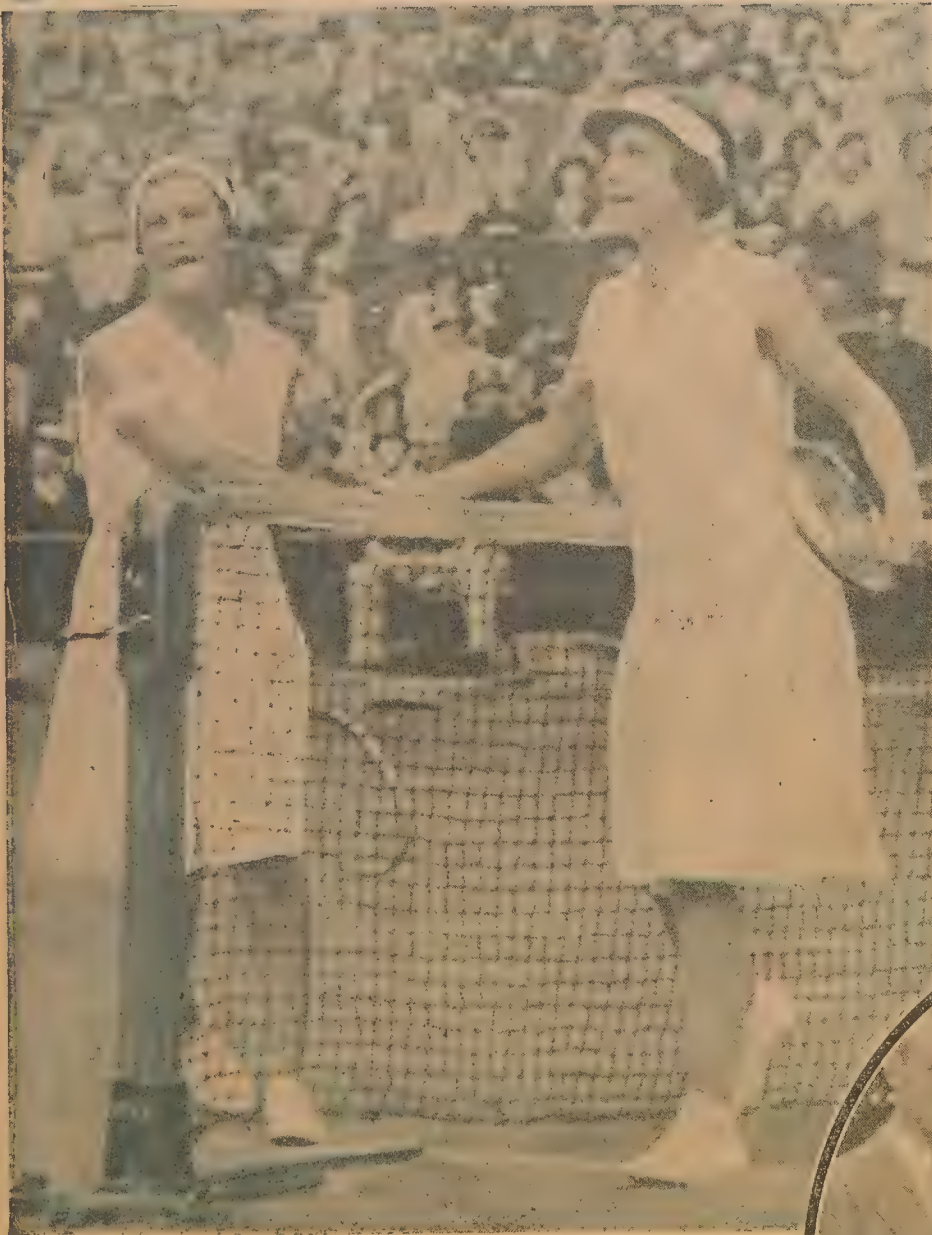
Fajas ortopédicas para toda enfermedad, a precios equitativos.



PIERNAS artificiales, desde 200.- pesos

J. PAÑELLA y PORTA
BERNARDO DE IRIGOYEN 253
C. T. 34, Mayo 6767 Buenos Aires

¿QUIEN ES MEJOR DEPORTISTA:



Vencida y vencedora se dan la mano después del match sensacional en Wimbledon, en el cual Helen Wills Moody reconquistó su antiguo prestigio al vencer a Helen Jacobs en el último campeonato jugado en esas canchas.

circle que no puede jugar a las cartas porque es trampo-

sa. ¿Qué hay de cierto en esta afirmación?

Por primera vez una gran campeona se ha dignado responder a las críticas, veladas las unas y abiertas las otras, sobre sus cualidades de buena deportista. La mujer que ha recogido el guante anónimo es nada menos que la actual campeona mundial de tennis, Helen Wills Moody.

De todas las mujeres que se dedican al deporte, ella es la más indicada para tomar la defensa de su sexo, ya que en derredor de su persona se han agitado ácidas polémicas en ocasión de su pérdida del campeonato en las



"No es posible medir al hombre y a la mujer con la misma vara, en lo que se refiere a 'espíritu deportivo', dice la campeona del mundo.

DURANTE el siglo pasado la participación de la mujer en los deportes se limitaba a una intervención puramente decorativa, considerándose poco "femenino" — ¡cómo ha variado la interpretación de este vocablo! — el cultivo del músculo y de la voluntad indispensable a la práctica de los juegos atléticos.

Hoy día, cuando la mujer ha invadido casi todas las actividades deportivas con un éxito asombroso, nadie osaría negarle condiciones para triunfar en las canchas, tan grande ha sido el progreso alcanzado. Cultoras de tennis y de natación, por ejemplo, han obtenido renombre mundial, y muchas performances femeninas en atletismo se acercan peligrosamente a los mejores records masculinos. Sólo en tennis, nombres como Susana Lenglen, Helen Jacobs y Helen Wills Moody, bastarían para dar categoría a su sexo en el mundo de los deportes.

Sin embargo, y a pesar de sus victorias, el prejuicio masculino contra la mujer deportista no ha desaparecido por completo, como era de esperar, sino que aún se mantiene en pie bajo otra forma mucho más difícil de combatir y mucho más insidiosa en sus efectos. No pudiendo

acusar al sexo "débil" de incapacidad física, señala a la mujer como a una criatura extraña al verdadero sentido de los juegos atléticos. En otras palabras, que carece de "espíritu deportivo". Tan ligado está este espíritu deportivo a la leal práctica de los deportes, que esa afirmación es algo así como de-



Muchos han sido los triunfos de Helen Wills Moody durante su brillante carrera deportiva. Aquí la vemos en el momento de recibir uno de los trofeos: la copa Wightman.

La famosa campeona con su esposo Mr. Federico Moody, durante un festival reciente en San Francisco.



canchas de California a manos de su encarnizada rival Helen Jacobs. La prolongada batalla verbal que siguió la equivocada terminación del célebre match, degeneró en graves acusaciones contra la ex campeona, a quien muchos tildaban de mala deportista al no admitir su derrota con toda lealtad. Alejada durante buen tiempo de las canchas por su estado de salud, Helen Wills Moody se rehabilitó ampliamente al arrancar el trofeo mundial de manos de su vencedora en el último campeonato sensacional de Wimbledon, donde volvieron a encontrarse nuevamente las viejas rivales. El coraje y la tenacidad desplegados por Helen Wills Moody, que la llevaron a exponer nuevamente su reputación de tenista ante los ojos del mundo, es una de las más acabadas pruebas de ese espíritu de lucha que debe caracterizar a todo "sportsman" y "sports-woman". Sus opiniones adquieren, por lo tanto, un valor inestimable y al mismo tiempo sorprendente cuando, una vez segura de su bien ganado prestigio, echa por tierra a muchos de los conceptos masculinos de lo que debe ser un buen deportista.

Según la nueva campeona, no es posible medir al hombre y a la mu-

EL HOMBRE O LA MUJER?

**Comenta TOMAS CHAKAY
la respuesta de HELEN
WILLS a este interrogante.**



La señora Ana Lía Obarrio de Aguirre, figura de sobresaliente prestigio en el tennis local.

caso de un Jean Borotra, el célebre as francés, que retuvo por tantos años el título supremo de Wimbledon. Cuando jugaba Borotra se evidenciaba ante todo su amor al tennis. Jugaba porque le gustaba enormemente jugar, y cuando un rival marcaba un buen tanto, brotaba la sonrisa espontánea del francés y su "Bien joué" era sincero y apreciativo. Si era vencido por un buen jugador, su alegría no disminuía, porque había hecho lo que a él le interesaba: jugar un excelente partido.

Cuando una mujer entra en la cancha, no ve a su rival como a una personalidad que puede exigirle su mejor esfuerzo y darle un partido

jer con la misma vara en lo que se refiere al "espíritu deportivo". Sus temperamentos tan distintos interpretan de modo opuesto a sinnúmero de "cánones", y lo que el hombre considera ley de caballeros en la cancha, para la mujer es letra muerta. Tomemos el caso del juego por teams, en que el hombre considera que debe sacrificarse, si se presenta el caso, en bien del juego de conjunto. La mujer es demasiado individualista, declara Helen Wills, para agradecerle el juego de conjunto. El "espíritu de cuerpo" tan necesario al buen desempeño de un team, es ajeno a su carácter. Lo que ella desea es lucirse personalmente, para lo cual no escatima esfuerzos. Entra en la cancha, no para jugar, sino para ganar. Esto no significa que tratará de valerse de una ventaja desleal, pero que más bien toma el juego muy en serio, y no pierde la menor ocasión de marcar puntos a su favor. Entre mujeres se da muy poco el

memorable. En realidad, su adversaria no existe más que como una serie de shots que es preciso devolver, o una técnica que tendrá que contrarrestar, porque ella misma es el centro del universo y su amor propio supera al sentido abstracto del juego. ¿Tiene esta actitud algo de reprochable? La mujer, desde tiempos inmemoriales, se ha acostumbrado a ser el centro de su pequeño universo, y la proyección de este sentimiento sobre las canchas es inevitable y da un sentido distinto a los partidos, a lo que el hombre generalmente considera correcto. Porque el hombre vive mucho de ficciones, tanto en la vida como en los campos de deporte, mientras que la mujer es eminentemente realista y práctica en su modo de encarar las situaciones, yendo directamente al grano, que en los fields, para ella, es ganar.

Los hombres consideran que una de las cualidades del buen deportista es aceptar la derrota de buen

grado, sin por eso dejar de luchar para imponerse en una próxima lid. Pero la mujer nunca admite la derrota. "Es una cosa muy difícil de explicar — dice Helen Wills — esto de que la mujer no reconoce que ha sido derrotada..., al menos, en su fuero interno. Después de una derrota en un match de tennis, una jugadora tiene siempre listas una serie de explicaciones para sí misma, explicaciones que adquieren para ella tal fuerza de convicción, que acaba por creer que realmente ha ganado."

Y es que, en realidad, explica la campeona, esta resistencia en aceptar la derrota es una de las fuerzas que mantienen a la humanidad en marcha a través de todas sus vicisitudes. Recordemos en este sentido a Napoleón, que siempre alcanzaba la victoria porque jamás sabía cuándo había sido vencido, o



Jeanette Campbell, recién incorporada al elenco de campeones argentinos, al batir como nadadora su propio record en los 100 metros.



El golf, que es uno de los deportes que mayor atracción ejercen sobre las mujeres, ha merecido por parte de la señora Maggie H. Nicholson una provechosa dedicación.

debía ser vencido, por fuerzas superiores. Del mismo modo, cuando una mujer es derrotada, salta por encima del obstáculo, sin perder la confianza en sí misma.

Al hablar en esta forma, Helen Wills Moody ha hecho un profundo análisis de su carrera deportiva.

Si hemos de creer a la primera figura del deporte femenino, existen dos criterios del deporte, diametralmente opuestos en algunos puntos. Lo que para el hombre es axiomático, para la mujer no tiene valor alguno, y la forma personal e "ilógica" con que ésta encara los juegos, parecería contener muchos elementos altamente antideportivos juzgados del punto de vista masculino. ¿Se juega por el amor a los juegos, o se juega para lucirse? ¿Se admite la derrota o no se reconoce jamás la superioridad del adversario?

He ahí sólo dos de los puntos dispares que se traslucen en las declaraciones de la valerosa Helen, pero que pueden significar un reajuste de valores en el tan discutido plano de los factores que entran en la personalidad de un buen "sportsman".

Las flechas de Cupido son los rayos de luz que provocan el amor, afirma el sabio Bissonnette

LAS saetas de Cupido, el dios del amor, han sido desde los tiempos de la antigüedad, si hemos de dar crédito a los poetas, el vehículo de la pasión amorosa. Los alegóricos flechazos del inquieto e inquietante hijo de Venus han cargado con la culpa de los mayores desatinos como de las mayores dichas de la humanidad, sin que nadie se preocupase en captarlos o en darles forma. Absurdo empeño, parecería, este de concretar el simbolismo de los sentimientos en algo que no fuera una metáfora cursi o un mero eufemismo, y, sin embargo, he aquí que un solemne hombre de ciencia, el profesor Thomas Hume Bissonnette, ha definido, con la meticulosidad propia de los trabajos científicos, la esencia de aquello que siempre considerábamos una figura retórica. En efecto, existe el "flechazo", y las saetas que extrae Cupido de su mitológico carcaj son rayos de luz. La luz es el elemento que influye sobre el amor, según se ha podido comprobar en el laboratorio del Instituto de Biología Marina, de los Estados Unidos.

Ante la incredulidad de los profanos, el conocido sabio ha expuesto las fases elementales de la vida sexual que se aplican a todo ser viviente.

EL AMOR TROPICAL Y EL AMOR POLAR

Con el nombre antipático de "fotoperiodicidad sexual", los investigadores han bautizado la serie de reacciones que se traducen en pasiones amorosas, basándose en una larga y prolija experimentación sobre plantas y animales en el laboratorio. Y estos mismos investigadores, con el profesor Bissonnette a su cabeza, han relacionado estas experiencias con la vida humana, y especulan sobre los efectos afrodisíacos en los modernos lugares de esparcimiento, los teatros, los restaurantes y las mismas calles inundadas de luz brillante, aun durante la noche. Han observado las diferencias en la intensidad de las emociones en personas que se mudan de un clima sombrío a otro luminoso, entre el amor de las zonas árticas y el amor tropical.

"Los esquimales — declara Bissonnette — durante el largo invierno polar carente de luz, caen en una especie de sopor sexual. Cuando vuelve la luz con los meses de verano, recobran su actividad reproductiva, y, tanto hombres como mujeres, vuelven a sentirse atraídos los unos a los otros. Esta experiencia no se limita solamente a las razas que habitan aquellas zonas, sino que también fué constatado por el doctor F. Cook, quien, en su informe sobre la expedición polar de Peary en 1894, señaló que los expedicionarios, que tuvieron que permanecer durante largo tiempo en la zona polar, también se sentían afectados en idéntica forma."

Pero estas generalizaciones tendrían escaso valor si no fuesen apoyadas por estudios efectuados en el laboratorio y que demuestran cuán poderosa es la influencia de la luz en las funciones reproductivas en los animales mamíferos. Estos estudios tienen una importancia difícil de exagerar si consideramos que el temperamento y la psicología de los mamíferos, incluso el hombre, están ligados indisolublemente a su vida emotiva.

LAS CAUSAS FUNDAMENTALES

La conclusión a que han arribado los biólogos, especializados en este aspecto de las funciones vitales, es que la luz influye sobre los animales y los hombres, estimulando al ojo, que a su vez estimula la glándula pituitaria anterior. Ahora bien; esta glándula pituitaria anterior, situada en la base del cerebro, se sabe que inyecta a la corriente sanguínea ciertos hormones muy activos, cuya finalidad es con-

trolar las funciones reproductivas masculinas y femeninas.

"Hemos sugerido que la hipófisis anterior (glándula pituitaria anterior) es estimulada por un aumento en la duración del día. Esta, a su vez, estimula las glándulas que controlan los órganos accesorios y las emociones."

Una manera de comprobar la veracidad de esta observación es mediante el procedimiento de extraer la hipófisis anterior, y luego exponer al animal operado a una luz más fuerte. En

estas condiciones no se nota un aumento en las actividades reproductivas.

No todos los animales y las plantas reaccionan de igual modo cuando se les expone a una luz más potente. En la actualidad es imposible dar una regla general de la relación que guarda la fisiología de los mamíferos con los rayos de luz, aunque ésta se haya comprobado y sirve de base a los estudios que se siguen realizando.

"Hay numerosas variaciones — explica nuestro biólogo — entre las diversas especies, en lo que se refiere a la periodicidad reproductiva en relación con la luz. Además, no hay que perder de vista que existen otros factores, tales como la temperatura, la alimentación, el grado de humedad, etc., que influyen en el proceso. Recién estamos sobre el umbral de la fotoperiodicidad. Tendremos que confrontar nuestras teorías con las reacciones de todas las especies. No nos engañamos creyendo que tenemos ya la solución de todo el problema."

EXPERIMENTOS INTERESANTES

Los experimentos llevados a cabo por el profesor Bissonnette sobre los estorninos (un pájaro común en el hemisferio Norte) demostraron que no sólo la intensidad de la luz afectaba a estas aves, sino también el color de las mismas.

"El rojo — reza el informe — tenía efectos altamente estimulante. La luz verde, en cambio, aunque de igual intensidad luminosa, no daba resultados positivos, sino más bien parecía inhibir las actividades en la mayoría de los casos. Lo mismo, aunque en menor grado, ocurre con la luz violeta. Estas diferencias en el color de la luz roja, verde, blanca y violeta no se debe a su calor ni su total intensidad energética. Se debe a la longitud de onda."

La experimentación con patos probó que una exposición mayor a la luz los estimulaba sexualmente. No era necesario que la luz les diera sobre todo el cuerpo. Bastaba que les entrara por los ojos. Cuando se tapaban los ojos no se notaban estímulos apreciables. Pero cuando se tapaba a todo el cuerpo, dejando sólo los ojos descubiertos, los resultados eran positivos.

Aplicando estas observaciones a la práctica, el doctor Scott, de la Facultad de Agronomía de Kansas, pudo conseguir huevos fértiles de pavo en pleno invierno, cosa que no se había obtenido en esa región. Expuso una yunta de pavos a la luz artificial durante la noche, alumbrando el criadero con lámparas eléctricas, y obtuvo un adelanto de tres meses en la postura, ventaja apreciable para el granjero, que puede significar un mayor rendimiento en todas las aves de corral.

Si estos resultados prácticos, como lo sostiene el profesor Bissonnette, provienen de la influencia ejercida por los rayos de luz sobre el ojo, es muy probable que las emociones humanas, fundadas en las sabias funciones fisiológicas, también sientan el influjo poderoso de la luz, desenmascarada por obra de estas observaciones de laboratorio, como aliado secreto del incansable Cupido.



El sexto sentido de los salvajes suple las modernas conquistas de la civilización

UNA telegrafía sin hilos y sin electricidad, una televisión sin transmisores ni pantallas de proyección. Barómetros de alta precisión sin agujas, ni nada mecánico, en fin, descubridores de agua sin perforaciones ni cateos en el suelo, todo lo que para el hombre civilizado significa valerse de amplios laboratorios y de los más modernos aparatos científicos, está contenido en un "sexto sentido", que el ejercicio constante en unos y una natural facultad en otros, desarrolla en los hombres semisalvajes de los pueblos más escondidos de la tierra.

Los que han visitado esas regiones apartadas de toda civilización, donde las gentes viven en contacto con la naturaleza defendiéndose de los elementos sin más medios que los que la naturaleza misma les brinda, han observado hasta qué grado de insospechada perfección alcanza en ellos el sexto sentido de los salvajes que no tenemos los civilizados.

UNA TELEVISION SIN APARATOS

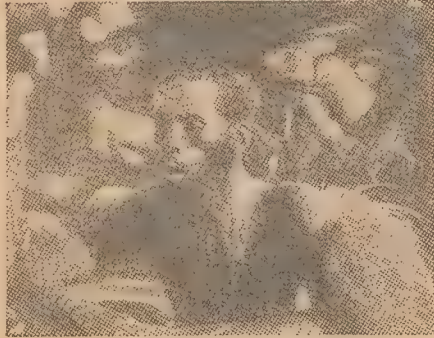
Viajando por las selvas de Tschibinda, en el pueblo de Bukavo, sobre el lago Kivu, una expedición de estudiosos italianos llegó con curiosidad y no sin mucha incredulidad, hasta la casa de una famosa vidente del lugar para indagar acerca de sus facultades y de sus extraños procedimientos casi mágicos.

— Ya sé a qué vienen — les dijo la vidente, — pero no tendremos mucho tiempo para conversar, porque estoy esperando a un jefe vecino que viene a verme para que le diga de qué han muerto esta mañana sus vacas, que estaban sanas cuando las llevó a beber, y un rato después murieron todas...

— ¿A qué hora le hizo decir que vendría?

— No me ha hecho decir nada. Yo lo veo venir. Viene sin su traje de jefe caminando por el valle; en este momento lo veo cortando una rama junto al arroyo, para componer su escudo de guerra, que se le ha roto... Ahora se agacha a beber agua... Sus vacas han

Por SOSA ROUQUET



UN MAGO AFRICANO

muerto envenenadas por el agua que tomaron, en la que un hermano suyo había echado veneno para vengarse de un castigo que el jefe le había impuesto ayer...

Poco tiempo tardaron los expedicionarios para constatar la exactitud de todo lo que les había dicho la vidente.

TELEGRAFIA RUDIMENTARIA

Más de una sorpresa dan los salvajes en este sentido. Cuando la expedición llegó a un pueblito muy pequeño de la comarca, les sorprendió que la "policía" del lugar los estuviera esperando a la entrada del pueblo, y sin preguntarle nada les exigieron que entregaran el cuero de un enorme gorila que habían matado a varios kilómetros de allí, dentro de una zona en la que estaba prohibido matar animales...

¿Quién les podía haber avisado a los del pueblo que ellos habían matado al gorila, si viajando ellos en auto nadie podía haberles aventajado en el camino?... Sólo había una explicación: recordaron que durante todo el camino oyeron el tam-tam de un tambor, cuyos sonidos transmitían la noticia en una clave telegráfica rudimentaria, pero evidentemente práctica. Así, sin hilos, sin electricidad y sin más aparatos que un rústico tambor, los salvajes tienen también una telegrafía que, a caballo en el viento, por los valles, llega a to-

dos los oídos.

Con esas señales de la telegrafía de los tambores y el aviso de las hogueras, para oponerse a un pueblo invasor civilizado que se apretó en las filas del ejército conquistador al llamado de la radiotelefonía, se movilizó los otros días todo el pueblo etíope.

LA BRUJULA DEL INSTINTO

Durante una exploración de varios días en el corazón de la selva, empezó a alarmar a los expedicionarios el hecho de que según la aguja de la brújula y atendiendo al camino andado no hubieran llegado a destino. Se prolongaba la situación con peligro de ir a parar quien sabe adónde, ya sin víveres, y desechando los aparatos consultaron al guía nativo. Se confiaron a él, cambiaron el rumbo, y el nativo — los nativos nunca pierden el sentido de la orientación — los llevó al lugar desandando y rectificando el camino. Era que la brújula se había descompuesto y el instinto del nativo, en cambio, funcionaba perfectamente!...

EL BAROMETRO EN LA NARIZ

Además, cuando se hubo agotado la provisión de agua, desesperaban los hombres blancos de sobrevivir a la acción agotadora del sol, del cansancio y de la sed. No había ninguna posibilidad de encontrar un arroyuelo en el lugar, y ellos, con sus elementos científicos, eran impotentes para descubrir una veta de agua subterránea. La sed en la selva es atroz, desesperante y más desesperante todavía la impotencia. Ese problema afligía a los blancos, pues el nativo, con un recipiente en la mano, salió solo a buscar agua, a buscarla donde la hubiera... Buen rabadomante, a poco andar, hizo un pozo y volvió con su cántaro lleno.

— Tú nos has salvado, muchacho — le decían, besándole las manos, — porque el barómetro no anuncia lluvia.

— Va a llover esta noche — afirmó el guía, después de "oler" el viento. Y contra la opinión del barómetro... esa noche durmieron todos hechos una sopa.

LOS DELGADOS VIVEN MAS AÑOS

He aquí que contrariamente a la opinión general no son las personas gordas las más sanas. Lejos de ello, la gordura excesiva es más bien un signo de debilidad: el aumento de grasas prueba que las funciones vitales no se efectúan normalmente y su acumulación en el organismo es un factor negativo, que obliga al corazón a un más grande trabajo. De aquí que el término medio de la vida en las personas obesas sea relativamente bajo.

Pero no por eso se feliciten con exceso los delgados. Hay también un límite conveniente para la delgadez, pasando el cual la persona es víctima de muchos males y está expuesta a no pocos peligros. Pero si es difícil a los obesos adelgazar, en cambio los delgados, con un tratamiento indicado, pueden fácilmente ganar carnes y aumentar su vigor.

Un régimen de vida sano, una alimentación escogida y un buen tónico como lo es la Bioforina Líquida de Ruxell logran en poco tiempo resultados que pueden calificarse de asombrosos. La Bioforina Líquida de Ruxell, que recomendamos, es el tónico preferido de los señores médicos, en virtud de las cualidades excepcionales de su fórmula, y los resultados que se obtienen en todos los casos han hecho decir al eminente Dr.

Robin: "Se observa una tonicidad tan grande en los enfermos que usan este producto, que parece como si renacieran a la vida."

Los resultados de la Bioforina Líquida de Ruxell son tanto más extraordinarios, cuanto mayor sea el estado de postración y debilidad del paciente. El doctor Vicente Gallastegui, ex director del Hospital de Misericordia y ex profesor de la Universidad de La Plata, ha constatado aumentos de 4, 6 y hasta 8 kilogramos durante el primer mes de tratamiento.

Se aconseja este producto muy especialmente a los que han estado enfermos durante el último invierno, ya que un breve tratamiento repondrá su organismo y les restituirá el bienestar. Se puede considerar el tónico más completo para el cerebro y los nervios, y en todos los casos de neurastenia, fatiga cerebral, pesantez, insomnio, nerviosidad, etc., produce resultados notables. Es de muy agradable sabor y se aconseja tomarlo antes de las comidas, en reemplazo del clásico aperitivo u otros estimulantes alcohólicos.

Este producto es preparado por el Instituto Bioquímico Modelo, calle Perú 1645, Buenos Aires, lo cual constituye una garantía más de su bondad.

De parabienes los enfermos del estómago.

Los que sufren de hipopepsias, o sea dificultad total o parcial de digerir por atonía o debilidad estomacal o defecto de sus jugos gástricos, pueden hoy con el auxilio del nuevo Digestivo Roermer, llamado por los médicos "Clorhidro Oxidasa de Roermer" normalizar sus funciones estomacales y obtener una digestión y asimilación perfectas.

El Digestivo Roermer, no es un medicamento, sino más bien un complemento de la digestión, puesto que restituye a nuestro jugo gástrico las pepsinas, oxidasas y demás elementos indispensables para normalizar su composición y permitir que la digestión se efectúe de una manera natural y completa.

Los resultados de este producto son extraordinarios desde la primera dosis y cientos de enfermos curados lo confirman constantemente. Se toma una cucharada, mezclada con agua, vino o cerveza durante la comida. Es un producto agradable, ligeramente ácido, que no tiene contraindicación alguna, no pudiendo en ningún caso hacer daño. Los enfermos del estómago sometidos a régimen pueden con el auxilio de este excelente digestivo ir poco a poco abandonando su régimen dietético, adoptando una alimentación mixta.

Su precio está al alcance de todo bolsillo. Pídale en las buenas farmacias, y si tiene dificultad, diríjase al Instituto Bioquímico Modelo, Perú 1645, Buenos Aires.

GANE

MAS

\$1\$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
VENDEDOR
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
CORTE Y CONFECCION
FARMACIA Y QUIMICA
PERIODISMO - PUBLICIDAD
TAQUIGRAFO - CALIGRAFO
ORTOGRAFIA - ARITMETICA
AGRICULTOR - GANADERO
AVICULTOR - APICULTOR

EN SU CASA, en momentos libres, aprenderá fácilmente por correo una profesión lucrativa. Envíe el cupón y recibirá informes. Regalamos libros de estudio, papel para exámenes y sobres. Otorgamos diploma. Devolvemos su dinero si estuviera descontento del primer mes de estudio.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza, de reconocida seriedad.

Escuelas Sudamericanas
689-Avenida MONTES DE OCA-695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

TOS RESERIOS-CATARROS-BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana \$0.60 — Caja grande \$1.—

ERA inútil, no se pasaba. Se habían tendido cordones de soldados, de agentes de la policía montada y de pesquisas, en todas las desembocaduras de la plaza. Se esperaba el paso de una demostración que venía de recibir una comitiva de políticos, adversarios del gobierno, que volvían del destierro.

Un comisario de policía, gordo, rojo

y sudado — que realmente no podía más — se agitaba gritando a los cuatro vientos que ni siquiera el diablo habría pasado. Las columnas de peatones, en la veredas, iban a estrellarse contra los cuerpos de los soldados y de los agentes, rechazadas hacia otras salidas para volver luego a la carga a medida que los curiosos se renovaban.

Yo, espectador, me divertía. Me había metido en una especie de ángulo neutral, junto a un portón que se había prudentemente entornado, y miraba cómo acabarían las cosas con esa especie de voluptuosidad que se adueña de mí cuando intuía un posible peligro. Por otra parte, al primer amago de desorden había... el portón. Más allá, casi en la esquina un manicero, — que al formarse el cordón había quedado cortado fuera de la plaza — miraba con rostro melancólico su tachito lleno de mercadería y el delgado hilo de humo que se elevaba de la chimenea de su pequeña locomotora de lata, que representaba toda la atracción de su

DIEZ CENTAVOS

comercio. Nadie se ocupaba del viejo manicero, y mucho menos de la impotencia de su falsa máquina. Sólo de vez en cuando algún soldado miraba de hito en hito hacia aquel lado, con aire nostálgico de aburrimiento y de deseo. Los curiosos, que iban cada vez aumentando, fijaban sus miradas ansiosas del lado del puerto: de allí tenían que llegar.

El cielo era oscuro, casi plomizo. De repente, alguien me tocó en el codo.

— ¡Hola! ¿Tú por aquí?

Era José Facelli, un pobre diablo perseguido por la mala suerte; alto y flaco, perpetuamente triste y melancólico, que había conocido en una ciudad del interior y vuelto a encontrar en el febril trajín de la capital. Aquel día, a pesar de la extraña ansiedad reflejada en su rostro, estaba casi con-

tento. Y se hallaba vestido algo mejor que de costumbre.

— Pero ¿qué? ¿No se pasa? — me preguntó después de haber tratado, en vano, de insinuar su esmirriada figura entre las filas de los agentes.

— Así parece. ¿No oyes ese tumulto que se acerca? Es el cortejo que quiere romper los cordones...

— ¿Y cómo hago yo? Tengo que ir al otro lado; allá...

— Es muy sencillo; espera.

Me pareció turbado; lo vi palidecer.

— No puedo. Es necesario, ¿sabes? Absolutamente. ¿Sabes? Es necesario. Se trata de mi felicidad...

Lo miré algo asombrado y estuve por reírme; pero me contuve. Su rostro había asumido una extraña transformación angustiosa que era penosa a verse.

— Pero, ¿de qué se trata?

Sonrió torciéndole algo los labios, y sus blancos dientes, bien cuidados, tuvieron un particular contraste con la palidez de su rostro macilento.

— Te diré... Tú sabes; yo soy un hombre a quien, al nacer, el Todopoderoso en un momento de buen humor, dijo: "Vamos; a este hombre lo haremos sufrir siempre." Y fué así, ¿sabes? Yo no tuve parientes, no tuve amigos, no tuve nadie. Siempre solo, vagando, sufriendo, buscando algo que nunca viene. Esperando... Esperando siempre. En resumen: me cansé y no pedí más nada a nadie. ¿Debía vivir? Bueno. Viven los animales... ¡Viviré yo también! Y parece que hasta hoy me he mantenido.

— Parece...

Sonrió, y de nuevo la blancura de sus dientes le iluminó el rostro.

— Es así. Mira, yo me he convencido de la grande tragedia de la vida.

¿Y sabes por qué la vida es hoy, más que nunca, una tragedia? Porque es una cosa vacía, inútil, estúpida. Todo es estúpido, ¡todo!

— Vamos. Todo, ¿realmente?... — y no sé por qué pensé en la cabecita rubia de Her-

Cuento de la vida

humilde, por MARIO

SPANNO.



cilia, mi prometida.

—Sí; todo, créeme — y después de una vacilación: — Pero me parece que hoy las cosas quieren cambiar...

Pensó un poco. Sonrió de nuevo. Sus ojos dejaron de mirarme para perderse lejos, muy lejos: más allá de la plaza. Después miró al manicero:

—Mira: ese hombre es el símbolo de la vida. La vida es como ese tachito lleno de maní... Y el hombre mide, mide, mide siempre. Cada uno de los que pasan y que reparan en él paga sus diez centavos, nada más que diez centavos, y toma su tachito de maní repleto, bien medido...

Lo miré atentamente, fijamente. Hablaba en una forma tal, que se notaba claramente que no bromeaba.

—¡Ah, comprendo! ¿Quieres decir que para alcanzar tus diez centavos de felicidad debes ir al otro lado?...

...son bien poca cosa en la vida de un hombre honrado. Sin embargo, para conquistarlos hay muchas veces que sucumbir arrastrado en las vulgares tragedias del mundo.

vas de esperanza y desilusión, por fin, sí, he conseguido un empleo. ¿Comprendes?: ¡un empleo! Es toda mi vida que se transforma. Lo que significa que yo tendré, dentro de poco, una casa, una ocupación, pan, y un poco de comida segura..., que..., ¡vamos, te lo confieso!, que tendré también una mujer, ¿sabes? Lita Rondá

Constitución, y en la carta me dicen que debo presentarme antes de las doce de hoy para tomar instrucciones. ¿Comprendes?... Son ya las once y media, y si no voy..., ¿comprendes?...

Estaba por contestarle, pero un clamoreo mayor se alzó más allá de los cordones. Era el cortejo que se acercaba tumultuosamente. Los caballos del escuadrón braceaban, nerviosos, mordiendo el freno.

José Facelli dió un salto.

—Si no paso ahora, no paso más.
Aprovecho la confusión...

'Traté de detenerlo: era una locura lo que hacía. Pero ya no estaba más a tiempo.

Lo vi apartar dos agentes, acercarse al comisario, luego a los policías a caballo, dando empujones..., zarandeando por la muchedumbre.

de revólver...
Alguien
cayó.

Vi claramente volcarse la pequeña locomotora roja del manicero, y desparzarse los manises sobre el embaldosado y luego desaparecer, como sumergiéndose entre la muchedumbre que huía en todas direcciones...

Un hombre
yacía en el
suelo...

Lancé un alarido y, sin cuidado de lo que podía pasarme, corrí hacia ese cuerpo inmóvil.

—Ha muerto.

—¿Quién es?

—Un comunista...

—¿Quién lo conoce?

Yo me lancé sobre él y lo llamé tres veces:

—; Facelli!... Facelli!... Facelli!...

No me contestó. De la boca le caía un hilo de sangre. Había sido herido en la garganta.

El comisario me sacudió.

—¿Quién es usted? ¿Lo conoce usted?

Los agentes se acercaron para llevarse a Facelli. Facelli abrió los ojos.

Tuvo una extraña sonrisa y, entre la sangre que le cortaba la respiración, balbuceó:

—¡Mis... diez... centavos... de...
felicidad!

Después cerró los ojos. Alrededor estaban las cáscaras y las películas rojizas de los manises aplastados; el manicero, cohibido, pálido, sin preocuparse de levantar su lomotora de lata, destrozada, miraba ora su mercadería pisoteada, ora el pobre cuerpo de José Facelli transportado por los vigilantes.

El comisario me miró.

—Pero, ¿por qué llora usted?

¿Y hay el cordón de agentes que te lo impide?

Movió la cabeza, asintiendo.

—Sí, señor. Tú has comprendido el símbolo, pero ignoras el hecho. Es necesario que te lo explique...

Buscó en su bolsillo y sacó una carta.

—¿Ves? Después de haber llamado a cien puertas, después de visitar centenares de personas, haber esperado horas y horas en las antesalas, por meses y meses, después de tanto tiempo, tantos esfuerzos, tantas alternati-

se casará conmigo,
se casará conmigo..
cuando tenga un
empleo...; pero has-
ta ahora, ¿cómo po-
día hacer? Ves, es
mi porción de feli-
cidad, mis diez cen-
tavos de felicidad:
un tachito bien re-
pleto, que, tarde o

temprano, corresponde a todos los hombres, o a casi todos...

—¡Muy bien! ¡Me alegro, viejo! Pero..., discúlpame, ¿qué tiene que ver tu cruce hasta allá?

—Es todo, en vez. Debo ir a la casa Fernández y Compañía, en plaza

Después, la ola de la gente que poco a poco irrumpía en la plaza se acercó, amenazadora, a la policía, como para apretarla entre dos masas de pueblo.

Llamé dos veces, preocupado:

—; Facelli! ; Facelli!

Pero ya no lo distinguía más. Las fuerzas policiales rechazaban los demostrantes a codazos, a trompis, a palnazos. Yo también fui empujado, casi aplastado, contra la pared de la puerta entornada, que ahora veía cerrada completamente.

Gritos lacerantes estallaban en el aire. Carteles, banderas, trapos, ondeaban sobre aquel mar embravecido. Después resonaron los toques de atención... Después otros gritos más lacerantes aún... En fin, tres secas detonaciones

El hilo de Coser "Cadena"
(6 HEBRAS) BLANCO Y NEGRO

...no falla nunca!!

La virtud de su super resistencia—siempre igual a través del tiempo—justifica la preferencia de todos los públicos del mundo.

Al solicitarlo fíjese siempre si el carretel lleva la Cadena característica.

COTTON THREAD
92 METRES
MADE IN GREAT BRITAIN

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE
Por sólo \$ 325.-

COMPUESTO DE:
1 Amplio ropero 3 cuerpos, 1 Toilete-peinador, 1 Cama dos plazas, 1 Elástico 2 plazas, 2 Mesas de luz, 1 Percha tres ganchos, 1 Banqueta, 1 Toallero-percha, 1 Cenicero de pie, 6 Perchas ropero, 1 Gran Aparador, 1 Mesa octogonal con tabla repuesto, y 6 Sillas tapizadas en cuero, pesos **325.-**

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.
AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SU ANTERIA SOFAS-CAMAS
1134 CORRIENTES 1134

LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

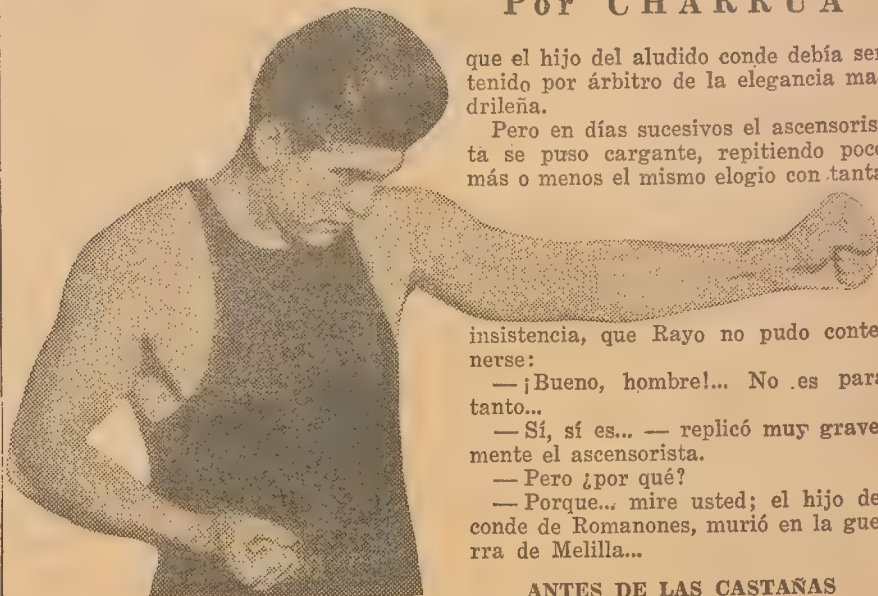
LEA TODOS LOS VIERNES

EL HOGAR

LA REVISTA PARA LAS FAMILIAS.

VIDAS de BOXEADORES

Por CHARRÚA



que el hijo del aludido conde debía ser tenido por árbitro de la elegancia madrileña.

Pero en días sucesivos el ascensorista se puso cargante, repitiendo poco más o menos el mismo elogio con tanta

insistencia, que Rayo no pudo contenerse:

— ¡Bueno, hombre!... No es para tanto...

— Sí, sí es... — replicó muy gravemente el ascensorista.

— Pero ¿por qué?

— Porque... mire usted; el hijo del conde de Romanones, murió en la guerra de Melilla...

ANTES DE LAS CASTAÑAS

Kid Charol, antes de cada pelea se persignaba en su rincón.

El chileno Contreras, invariablemente cuando iban a calzarle los guantes, deslizaba en el interior de cualquiera de ellos una medallita de la Virgen del Socorro.

Gonzalito, durante su larga actuación como "invicto", exigía que uno de los segundos le tomara el tiempo con su propio reloj.

El pibe Kid Uber me confesó un día que en el momento de entrar en pelea — él no sabía por qué — pensaba en Firpo.

Triás hizo toda su carrera de profesional entrenándose siempre con los mismos guantes.

Y DESPUES...

Después de cada pelea, Mocoroa, que residía en La Plata, hacía una corta estación en el Bar Alhambra de la Avenida de Mayo, donde en compañía de unos pocos amigos recuperaba las fuerzas perdidas mediante un reconfortante chocolate.

Rayo, aun aquella noche que le ganó a Vinez el campeonato de Europa, y que hubiera tenido motivo para festejar esta importante victoria, salía del estadio a su casa, como Triás, con la diferencia de que este último salía siempre solo.

El "burro" Icochea no se acostaba jamás sin un par de horas de expansión en algún "cabaret", donde a veces quedaba una buena porción de la bolsa recién habida.

Kid Charol prefería despacharse una sabrosa parrillada, haciendo chistes.

LA CAMISETA DEL "MONO"

El mono Rodríguez Jurado, antes de alcanzar como boxeador aficionado el prestigio que le valió representarnos en una olimpiada, tenía ya su plataforma hecha en los torneos atléticos. ¿Hecha cómo, dirán los lectores?... Muy originalmente. Asistía a los diez y seis años como espectador a un torneo patrocinado por la Dirección de Plazas de Ejercicios Físicos, entre cuyos participantes se distribuían vistosas camisetas, y "el Mono" se dejó tentar, anotándose en una de las pruebas.

Por supuesto que cuando entró en posesión de la camiseta su primera intención fué desertar del torneo. Pero vió actuar a sus competidores, y estimulado por el número — eran como sesenta, — y la inhabilidad de éstos, resolvió actuar.

— ¡Total — se dijo — nadie se va a dar cuenta!...

Pero se equivocó. Cuando terminó se había clasificado tercero. Y lo que no pudo evitar fué la cachada de los amigos. Por la camiseta y por el éxito.

AL PIE DE LA LETRA

CUANDO Firpo iba a pelear con Bill Brennan, el manager Guerrieri, conocedor de las costumbres de este último, se apresuró a prevenir a nuestro compatriota para que no se dejara sorprender por los desplantes de su futuro adversario.

— Cuando usted lo saludé — le dijo Guerrieri — no se deje sobrar. Hágalo mirándolo sin miedo a los ojos, con energía y apriétele la mano con fuerza.

Y para transmitirle ánimo en este sentido le refirió una anécdota al caso: "Cierta oficial del ejército italiano, agregado a la embajada de su país en Buenos Aires, tenía por costumbre, al presentarse, prescindir de su jerarquía militar, diciéndose conde de Alfano. Era más impresionante porque, desde luego, un título nobiliario aumenta la importancia de una persona haciéndola acreedora a una más alta consideración social. Pero sucedió que un buen día otro oficial, argentino, avisado sobre el particular se preparó a matarle el punto, y cuando llegó el momento de presentarlos, y aquél dijo "conde de Alfano", éste, con gran aplomo, exclamó: "Io sonno il marquez Ortiche"... Y usted tiene que hacer igual, Firpo — concluyó Guerrieri."

Juntos bajaban la escalera del Garden, y Bill Brennan, como enviado por la Providencia, se les cruzó en el camino. Se despegó Firpo de su manager y salió agresivo al encuentro del yanqui. Y con las últimas palabras de Guerrieri sonándole todavía en los oídos, le tendió violentamente la mano, diciéndole a Brennan:

— ¡Io zono il marquez Ortiche!...

HUMOR BATURRO

Los que conocieron a Luisito Rayo recordarán que el aliño de sus movimientos en el ring correspondía a su atildamiento en el traje, características que le dieron fama de ser uno de nuestros más elegantes boxeadores, verdadera "mosca blanca" del mundo pugilístico.

No puede decirse que Rayo desdénara esta fama. Antes bien, la cultivaba deliberadamente, y cuando fué a España, extremó las provisiones de su guardarropa, llegando a cambiar de traje hasta tres veces en un día.

La cosa parece que no pasaba inadvertida para el ascensorista del hotel en que se alojaba, al extremo de expresarle su admiración:

— Créame usted, don Luis. Está usted mejor que el hijo del conde de Romanones.

Para su coleteo, Rayo, a quien la comparación no le desagradaba, pensó

Al servir el copetín buscamos siempre un detalle novedoso y elegante que llame la atención. Estas bizcocheros son, en cada esquina de la mesa, un motivo encantador, pues se hacen de distintos tonos: en color verde, como la que muestra el grabado, amarillo oro, naranja y azul.

Su ejecución es tan fácil como económica.

Sólo con dos trozos de paño lenci, uno de 10 x 34 cm., y otro de 14 por 31 cm., colocados en la forma que indica el diseño, se hace la labor.

El grabado muestra los dibujos que orlan la bizcochera; los adornos se hacen con pequeños retazos de paño lenci, respunteados a máquina con seda del tono de las ramitas, y las florecillas se sujetan con nudillos de seda cordoné en tono rosa fuerte.

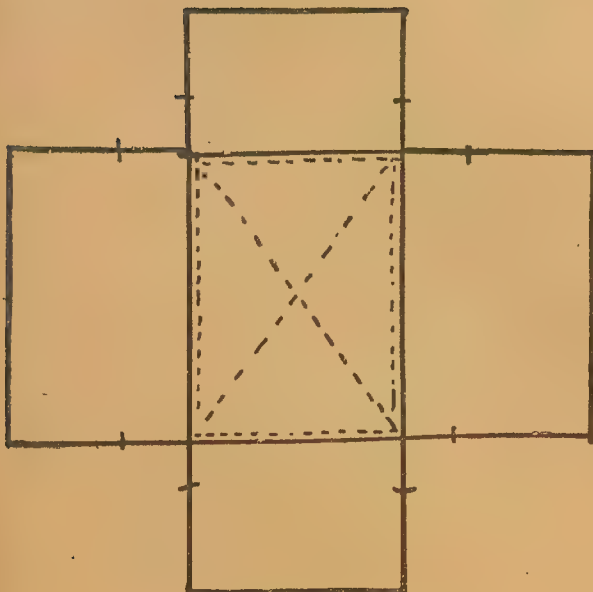
NOVEDADES EN PAÑO LENCI - Por Mary Stela

Labores

Bizcochera



m. 0.10



0.14

El picot es de paño lenci color marrón respunteado a máquina.

Los puntos negros del diseño indican cómo deben coserse los paños, una vez puestos uno sobre otro. Para adorno se cruzan los respuntos del centro, que simulan un *capitonné*.

Al formar la bizcochera se toman los lados poco menos que a la mitad sujetándolos con un cordón, y quedan muy graciosos con estos pequeños lazos.

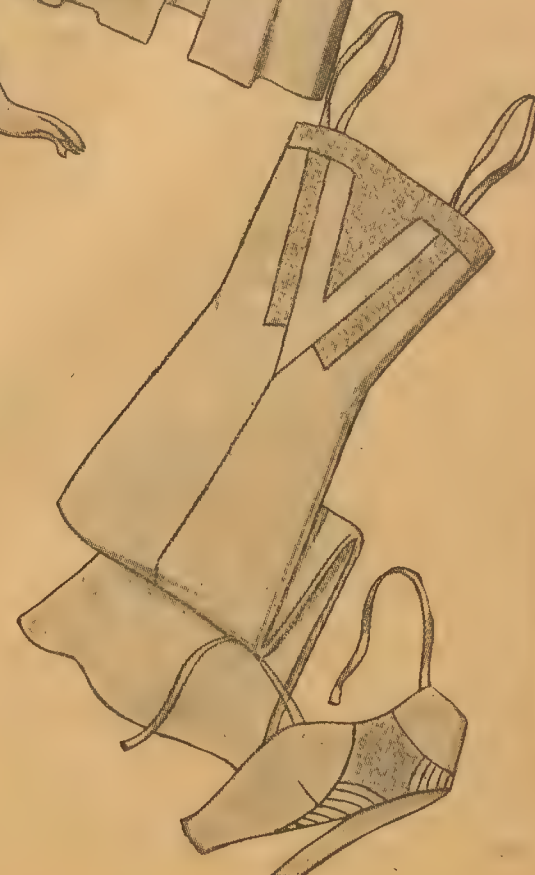
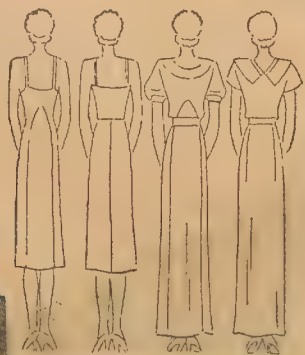
Para que la bizcochera no se manche se ponen las galletitas sobre una carpetita de papel cellophan.

Nuevamente mis lectoras no olviden de guardar los retazos que queden de estas sencillas y modernas labores, que servirán para otras posteriores que publicaremos.

PARA LA MUJER

Para el AJUAR de una NOVIA

El crêpe satin y el crêpe lingerie, las dos telas clásicas para la lencería fina, combinan admirablemente con los encajes y los motivos de alforzas, en los modelos de esta página. Todas las prendas elegidas son muy indicadas para usar con las "toilettes" primaverales, cuyas transparencia y liviandad exigen para la lencería sedas gruesas y pesadas, que hacen más armoniosa la caída de la tela empleada para el vestido. Lazos que figuran en casi todos los modelos, contribuirán a dar una impresión de delicadeza.



Una clase de belleza por semana

Por DONNA GRACE

A TODA EDAD
DEBEN CUIDARSE
LOS ENCANTOS
FEMENINOS

ES derecho inalienable de la juventud vivir feliz y libre de cuidados. La vida es, en esa época, un eterno canto. Cada cumpleaños se recibe como una fecha memorable, pues contar un año más es para una jovencita una prueba real de que va creciendo, principal ambición de toda mujer que no ha llegado aún a los veinte.

Los cumpleaños sucesivos significan la pronta posesión de todos aquellos privilegios reservados hasta entonces a las hermanas mayores.

No pasa mucho tiempo antes de que la niña realice la primera conquista: le es permitido acostarse más tarde y cenar en compañía de sus padres. Algunos años más, y ya tiene el derecho de parecer una "señorita".

Es entonces que se atreve a escribir, por primera vez, a los consultorios de belleza.

A los quince años tiene ya la preocupación de la silueta, y empieza a dar los primeros pasos en el vedado mundo del maquillaje. El color correcto de los polvos y del "rouge" pasa a ser un tópico que le interesa de un modo indirecto.

UNA LEY NATURAL

No pocas veces se encuentra con la incompreensión burlona de las personas mayores. Su temprana ambición por hermosearse, por imitar, no suele hallar un eco de simpatía en los mismos modelos que despiertan en la niña las dormidas ansias de ser mujer, y por tanto, de atraer y ser admirada.

En un comienzo, causa sorpresa descubrir que otras cosas despiertan su atención, aparte de los deberes escolares y los juegos infantiles.

Sin embargo, si observáramos con cuidado a estos retoños en crecimiento, veríamos que la edad no ha hecho sino dar una nueva característica a una condición ya existente.

Hasta hace poco, la niña se preocupaba de cambiar de peinado a su muñeca, de disminuir el brillo de su cutis de porcelana con los polvos de la mamá, o en aumentar el colorido de sus mejillas utilizando el "rouge" de la hermana mayor.

El deporte y los ejercicios gimnásticos contribuyen al normal desarrollo del cuerpo femenino y lo mantienen sano y esbelto.



Este es un síntoma muy natural que no tiene por qué alarmar a nadie. Por el contrario, si una de estas jóvenes personitas carece por completo de coquetería, necesita de un estímulo que se la inspire; es indispensable despertar en ella la necesidad de ser hermosa.

Es preciso alentar las fuentes naturales de sus inclinaciones, para hacer que se manifiesten, dirigiéndolas luego en correcto sentido, en la misma forma que se procede con todos los conocimientos que ella debe adquirir.

Nadie dejará de desear para su hija el atractivo del encanto feme-



nino. Basta sólo con recordar el poder que ejercieron las mujeres hermosas en la historia, y sin necesidad de volver la mirada hacia atrás, fijarse en las ventajas que ser bonita reporta a la mujer que trabaja y lucha, de un modo más directo que sus bellas antecesoras, en los hogares y en las oficinas de hoy.

DEMARCANDO EL CAMINO

Es, pues, una gran equivocación ridiculizar o condenar los primeros esfuerzos que las niñas hacen en pro de su perfeccionamiento físico. El único camino a tomarse debe ser el de dirigir tales inclinaciones hacia el buen gusto.

La pulcritud y el arreglo cuidadoso son las primeras reglas de belleza de la adolescencia.

Muchas madres se preocupan de alterar el color de los cabellos de sus hijas utilizando champús en los lavados. Creo que no hay por qué hacerlo, pues por hermosos que sean los matices que se puedan adquirir artificialmente, ninguno iguala en belleza al colorido netamente juvenil.

La primavera de la vida, a semejanza de la primavera de la naturaleza, tiene el propio inimitable encanto. Cada persona — y la mujer moderna lo sabe muy bien — gana mucho con representar la edad que en realidad tiene.

En la primera juventud no se necesita más entrenamiento que un

ejercicio correcto. Por otra parte, a dicha edad es raro que no se sientan deseos de moverse. La movilidad continua apenas fatiga entonces, y acompaña casi siempre a la mental. Por esto es preciso estimularla.

Las inclinaciones de la adolescente no corresponden a esta sección, pero si podemos asegurar que el ejercicio la ayudará a poseer un cuerpo y una mente sanos y bien formados, y a contar con estos valores al convertirse en mujer.

HACIA LA BELLEZA POR LA VIA LACTEA...

—No podemos vivir sin tomar leche — me decía hace unos días un alto empleado del Departamento de Agricultura.—La vaca es la madrastra de la raza humana.

Y después de haber enunciado esta frase con toda seriedad, procedió a explicarme detalladamente por qué la leche es un alimento perfecto. Proporciona la más fecunda fuente de calcio y de fósforo asimilable, así como de vitaminas A. y G. Enriquecida con vitaminas D. es el manantial más abundante de este elemento.

Favorece también la reacción alcalina del cuerpo, la cual es una eficaz defensa contra las enfermedades.

Toda esta información científica es sumamente interesante.

Pero lo que a nosotras nos atrae la atención, con especialidad, es saber que la leche es un medio eficaz de comprobar el peso, y que, sobre todo, hermosea extraordinariamente el cutis.

La piel de los niños es perfecta, mientras se alimentan exclusivamente de leche, y la de los adultos gana en belleza y suavidad si se la incluye regularmente en la dieta.

Puede parecer paradójico que se emplee la leche en los regímenes para adelgazar, pero el hecho es ése. La leche suele ser utilizada por las personas que desean aumentar de peso, en general, pero en tales casos se la añade a la dieta común. Cuando se tiene la intención de embellecer la silueta, la leche debe formar "íntegramente" el régimen alimenticio.

El tratamiento completo dura una semana, y obliga a la persona que lo sigue a pasarse gran parte de los días en cama, sin hacer esfuerzos físicos ni mentales.

El régimen así cumplido limpia el sistema de toda impureza y da a la piel transparencia y claridad.

Para reasumir el ritmo diario de la vida se irá comiendo poco a poco hasta llegar de nuevo a la dieta normal.

LA ABUELA MAS JOVEN

Mrs. Dorothy Lewis de Vaughan-road, Camberwell, en la ciudad de Londres, hace dos años fué considerada como la abuela más joven de la Gran Bretaña, ya que sólo contaba treinta y cuatro años cuando una hija suya le presentó su primer nieto. Este año la joven abuela ha dado a luz dos robustos mellizos que ya cuentan con varios sobrinos de mayor edad. Mrs. Lewis se casó a los once años y tiene actualmente once hijos, que gozan todos de la mejor salud.



EL GUARDARROPA

Sencillo traje en surah liso. Lo adornan pequeños volados finamente plisados. Los botones y el cinturón son de fantasía en color vivo.

Vestido en tweed imprimé. El corsage cierra en diagonal y está acentuado por un gran jabot y flores en organdí blanco.

Traje tailleur en lino. Un cierre muy original lo constituyen las cintas que suplantán los botones. La blusa, en seda oscura.

Vestido en crêpe mate imprimé a lunares. El saco tres cuartos que lo acompaña es de taffetas de color claro.

MUJER



ELEGANTE

Traje para tennis en gruesa seda. Prende en la parte delantera con una hilera de grandes botones. Lleva bolsillos y una gran hebilla en el cinturón.

Bonito traje en crêpe imprimé con motivo de estrellas en varios colores. Formando un cuello redondo, numerosas estrellas en los mismos tonos ponen una nota original.

Traje de noche en satén oscuro. Envolviendo el cuerpo dos grandes lazos en taffetas de color claro. Del mismo material y color son las flores que forman la capita que acompaña este traje.

Para la noche es este traje en taffetas imprimé en colores vivos sobre fondo blanco. Lo adorna un gran cuello blanco y drapeado, con un grupo de flores.

MAÑANAS de SOL

El amplio cuello cortado al bias, cae formando capita. Un cinturón del mismo género completa el conjunto. 7. De grueso crêpe es este ensemble. El "sweater" puede ser de jersey o bien de seda lisa. 8. Interesante modelito en tela cuadrillé y saquito de género liso, adornado en el delantero por grupos de tablas incrustadas. Los bolsillos llevan botones forrados de lo mismo.

Una delicada sencillez caracteriza a los modelos que figuran en esta página, los que se prestan para realizar en telas livianas.

1. Modelo deportivo en brin blanco, adornados los motivos de pespuntos. Las mangas ranglan van incrustadas en el empiéccement, cerrando el escote con botones de nácar. 2. Un cinturón de gamuza señala el talle en este vestido. Los grandes bolsillos lo hacen útil y práctico. 3. Un cinturón de color pone una nota alegre y novedosa sobre un vestido sencillo de brin, que puede acompañarse con un saquito de lo mismo. Sombrero de piqué blanco, muy útil para los días de campo. 4. Para usar sobre cualquiera de los modelos anteriores es indicado este modelo de tapado, realizado en tela de lino color natural. 5. Este interesante conjunto puede realizarse en piqué y quedará muy bien si lo completan botones de nácar. 6. Vainillas adornan este delicado modelito de seda blue.



UNA CURIOSA TENTATIVA DE CHANTAGE

HACE poco se presentó en el hospital de Munster un enfermo quejándose de ahogos violentos y horribles dolores de estómago. Cuál no sería, pues, la sorpresa del médico cuando, después de un detenido examen pudo comprobar en el estómago del paciente la presencia de un cuerpo extraño. Le administró en el acto al enfermo un fuerte vomitivo, y fué de esta manera cómo éste pudo arrojar por la boca, nada menos que una servilleta de mesa. El médico no pudo reprimir una sonrisa.

En efecto: los anales científicos registraban muy diversos accidentes producidos en el curso de un almuerzo, pero no se había visto jamás el caso de un hombre que, por descuido, se hubiese tragado una servilleta.

Sin embargo, el paciente no demostraba ganas de reír. Por lo contrario, se desató en imprecaciones contra los médicos, pretendiendo que la servilleta había sido dejada en su intestino por el cirujano distraído que lo había operado recientemente.

En seguida el enfermo en cuestión entabló un proceso por daños y perjui-

cios contra dicho cirujano, alegando que un descuido de tal naturaleza pudo muy bien haberle costado la vida.

En el curso de la audiencia el querellante defendió con tal habilidad su causa, que ya estaba a punto de convencer al jurado, cuando se produjo un espectacular incidente. Fué el abogado defensor del acusado quien, con argumentos convincentes logró probar que aun cuando el cirujano hubiese dejado por descuido una servilleta en el vientre del paciente, dada la naturaleza de la operación, no podía ser el estómago del operado donde se la hubiese podido encontrar. Era, pues, evidente, que la servilleta había sido tragada.

Lejos, pues, de accederse al pedido del autor del ingenioso engaño, se le condenó por tentativa de chantaje a dos meses de prisión.

En el fondo, el actor era un enfermo mental. Los psiquiatras conocen perfectamente a estos enfermos cuya manía consiste en tragar los objetos más diversos que tienen al alcance de la mano: cubiertos, estatuitas, monedas, y hasta cerraduras.

LA GAVIOTA, PAJARO CRUEL

Cuando una gaviota que forma parte de una bandada es herida por una bala de fusil, sus compañeras la ultiman a picotazos. Para explicar esto, algunos marinos de las costas de Bretaña prestan al pájaro plateado una divisa parecida a la del arriño: "Antes la muerte que la esclavitud." Pero parece más bien que la gaviota es simplemente un animal cruel. M. Ward, instalado en la isla de las Gaviotas, de uno de los grandes lagos americanos, pudo observar que las gaviotas adultas ocupan sus ocios en destrozar los pájaros más chicos aunque éstos no tengan que expiar ninguna falta o matan a sus pichones. Hasta ahora M. Ward no ha podido encontrar la causa de tanta maldad.

El cuidado del cutis en esta estación



Ahora que es época de los cambios de temperatura y días de frío, de sol, vientos cortantes, lluvia y humedad, hay que procurar proteger el cutis de sus funestos efectos. Para ello nada mejor ni más eficaz que el Almendril Brancato, la más exquisita crema de miel y almendras.

El Almendril Brancato no sólo protege el cutis, sino que al mismo tiempo lo suaviza y embellece, confiriéndole el aspecto perlino que tanto seduce.

El Almendril Brancato se puede obtener en todas las perfumerías y farmacias de la República.

**Almendril
BRANCATO**

Venta en todas las farmacias y
perfumerías de la República.
Frasco de ensayo 0,30

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

QUIERE OBLIGAR AL SACERDOTE A CASARLA

Un curioso y quizá primer caso de una mujer que quiere casarse por la Iglesia, quiera o no quiera ésta acordarle el sacramento, se ha registrado en Inglaterra hace poco. Esta mujer obtuvo un divorcio de su primer marido, y cuando se presentó al sacerdote de la Iglesia anglicana para que éste la casara por segunda vez, con un nuevo marido, su pedido fué denegado. Como consecuencia el sacerdote fué demandado ante los tribunales, después que el obispo había apoyado la negativa.

El abogado que la representa ha afirmado a la prensa que la demanda se basa en que, siendo la Iglesia del Estado, y admitiendo el Estado el divorcio en Inglaterra, no hay causas legales que impidan un nuevo matrimonio en las condiciones que solicita la demandante.

CADA DIA SE VENDEN MENOS LIBROS EN ESTADOS UNIDOS

La memoria de la New Trust Company, que acaba de aparecer, confirma las declaraciones del director del Sindicato de los Editores, según las cuales, la venta de libros desciende sin cesar en los Estados Unidos.

En el año 1929, el último año de prosperidad, se vendieron 235 millones de libros en territorio norteamericano. En 1933, el número de obras vendidas descendió a 154 millones, acusando una baja todavía más sensible en el curso de los dos últimos años.

Conviene señalar un detalle interesante. De cien familias de empleados de la Ford Motor Company, solamente siete han declarado haber comprado libros durante el año 1934. Las noventa y tres restantes declararon no haberles sobrado un centavo para gastos superfluos.



A los pies de usted señora...

UNTISAL cuando le duelan o cuando los tenga hinchados, porque UNTISAL restablecerá la circulación y reducirá la hinchazón, dejando sus pies frescos, livianos y como nuevos.

A los pies de Vd. señora,
UNTISAL cuando le duelan

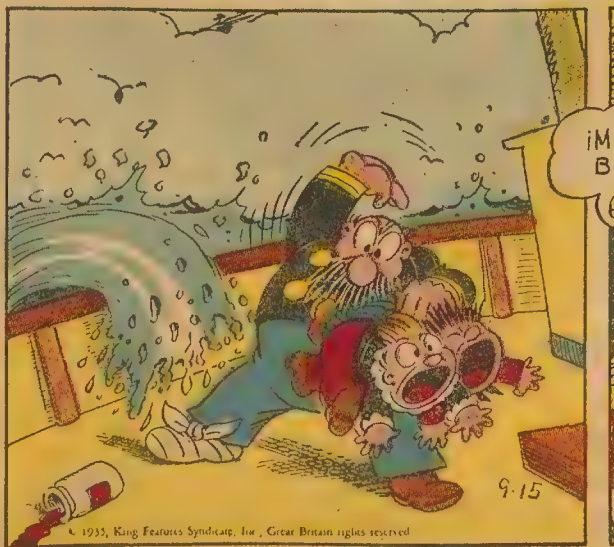
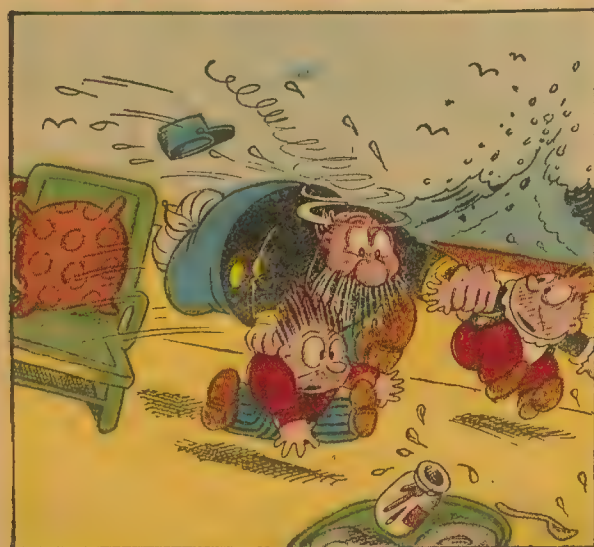
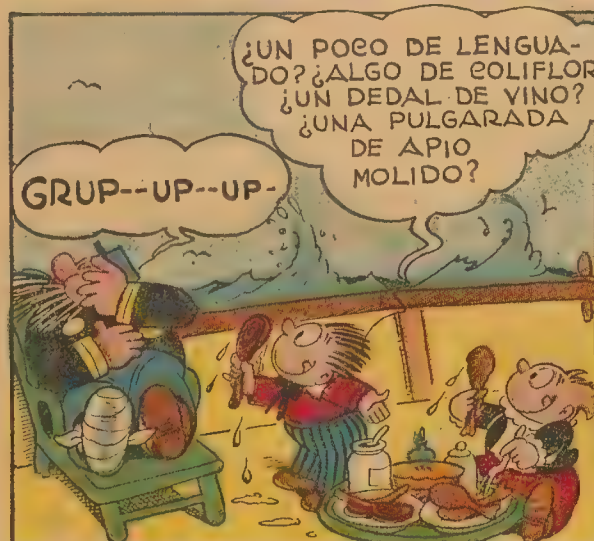
Untisal



Donde lo pongan, calma

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERP



ACTUALIDAD TUCUMANA



A beneficio de su caja social el Club Atlético Central Norte realizó en los salones del Savoy Hotel un festival danzante que se vió muy concurrido. Aquí aparecen los miembros de la comisión a cuyo cargo estuvo la organización del acto.



En el local de la Sociedad Sarmiento, el doctor Alberto Palcos pronunció una conferencia que fué seguida atentamente por el numeroso público que asistió a ella. Aquí aparece el conferencista rodeado de algunos miembros de la institución.



Con el mejor éxito fué celebrado en Tucumán el "Día de la Primavera" por el elemento estudiantil. Aquí vemos un conjunto de niñas de la Escuela Normal en la interpretación de un cuadro alegórico, que fué uno de los números del festival organizado con tal motivo.

Fotos Martín



Cebadales áureos - regados por el Cielo...!

Lluvia! Junto con el fragor del trueno caen las primeras grandes gotas sobre el cebadal inmenso; se percibe ya olor a tierra mojada, mientras el agua zarandea las espigas -...esas mismas espigas doradas que sirven para elaborar la Malta Palermo sin alcohol! Genuino tónico de la Naturaleza, Malta Palermo sin alcohol es la bebida de mesa ideal para grandes y chicos: da salud y fuerzas, sin exigir al organismo ningún esfuerzo para su digestión y asimilación. Malta Palermo sin alcohol, es espumosa, exquisita y liviana; su incorporación en la mesa hogareña es una verdadera contribución al bienestar físico de toda la familia.

Pepe Arias, y la orquesta de marimbas salvadoreñas Cuzcatlan, integran el programa especial que Malta Palermo ofrece los martes y sábados, a las 20.30 horas, por L 8 Radio Stentor.

La tradicional Malta Palermo: **ETIQUETA VERDE**
La nueva Malta Palermo sin alcohol: **ETIQUETA MARRON**

Malta Palermo

HORA DE COMER - HORA DE MALTA PALERMO

El mundo en la



UN DEPORTE DEMASIADO PELIGROSO EN HOLLYWOOD

Las estrellas de cine siempre están ávidas de emociones, aunque éstas sean de las más peligrosas. Ahora se ha puesto de moda en Hollywood el deporte de hacer saltar a los leones que trabajan en las películas, y para tal objeto se emplea un trozo de carne atado al extremo de un hilo, y la estrella que lo sujeta se encarama sobre la puerta del encierro de las fieras y se entretiene en provocar sus saltos haciendo descender el trozo de carne. June Knight es la que aquí vemos.

LA TROUPE "LES GIRLS" PASEANDO POR LAS CALLES DE LONDRES

Después de haber actuado con resonante éxito en la Riviera, la troupe "Les Girls" ha vuelto a Londres, donde el público no cesa de mimarla como se merece, pues todas las componentes del conjunto poseen valores artísticos poco comunes y una gracia y distinción sorprendentes. Disfrutando de unas horas de asueto, las chicas de la troupe se solazan por las calles londinenses, y hasta el agente de tráfico se distrae...



CARPENTIER ES DUENO DE UN BAR EN CANNES

Georges Carpentier, el ex campeón europeo de box, que fué considerado como el pugilista más elegante del mundo, actualmente se gana la vida atendiendo un bar de su propiedad en Cannes, en la Costa Azul, donde no faltan admiradoras que con el pretexto de tomar el "copetín" van a charlar con el simpático ex campeón.



COMO SE CURAN LOS INDIOS CHOCOS DE PANAMA

El sistema terapéutico de los indios chocos de Panamá es todavía muy primitivo. Cuando un niño se enferma, se le coloca así, en una especie de camilla, junto a este ídolo que, según ellos, posee la virtud de ahuyentar a la muerte. El enfermo debe quedarse solo y a la intemperie.



Fotografía y en el comentario



RESURGIMIENTO DE LA ESCUADRA ALEMANA

No es ya un secreto para nadie que el resurgimiento de la escuadra alemana es un hecho. En la fotografía de arriba puede ver el lector dos nuevos submarinos en el puerto de Kiel, recién botados al agua, y que son del mismo tipo que los famosos submarinos "U", que tanto dieron que hablar durante la guerra europea. Y en la fotografía de la derecha vemos una escuadrilla de torpederos durante la última maniobra, que reveló en forma concluyente el poderío de la escuadra.



LA HIJA DEL EMPERADOR DE ABISINIA ES ENTUSIASTA JUGADORA DE PING-PONG

La princesa Tsahal, hija del negus, es una apasionada jugadora de ping-pong, deporte que practica diariamente en la sala que para este juego posee en el palacio imperial. Naturalmente que en estos momentos la princesa ha abandonado su deporte favorito para dedicarse a intensificar los trabajos de organización de la Cruz Roja, en la cual se están alistando las mujeres etíopes de todas las clases sociales.



MUSICOS JAPONESES CON SUS INSTRUMENTOS TÍPICOS

Un curioso concierto dió este cuarteto de músicos japoneses en Nueva York. Las dos mujeres de la izquierda tocan el "koto" (arpa japonesa), la del centro el "shamisen" (guitarra), y el músico de la derecha la "flute" (flauta). Con estos instrumentos genuinamente nipones el cuarteto deleitó al auditorio con exóticas melodías.

JEAN PARKER EN LA PLAZA DE SAN MARCOS DE VENECIA

Gozando de un bien ganado descanso, Jean Parker, la estrella de cine, hizo un viaje a Italia, deteniéndose, porque es muy romántica, en Venecia, en cuya plaza de San Marcos se puso a dar de comer granos de maíz a las palomas que allí abundan. Una de ellas se posó en su mano y se quedó tan plácidamente, que la artista no tuvo coraje de ahuyentarla, y así fue sorprendida por el fotógrafo, en una pose muy de acuerdo con el romanticismo de la ciudad.





Acompañados de sus parientes, los niños concurren a los consultorios adonde han sido citados, de acuerdo con la indicación de las visitadoras, para ser revisados por primera vez por los médicos.

los niños, a la voluntad de hacer concurrir en su turno todos los factores que puedan asegurar su bienestar corporal, alejarlos de las enfermedades y facilitar su desarrollo. Se explica, desde luego, la unanimidad de este rasgo, ya que él trasunta el cuidado de un elemento — la fuerza — de valor fundamental desde el punto de vista de cualquiera de las metas que se procuren. Imprescindible si se alienta el

CÓMO DEFIENDE EL CUERPO MÉDICO ESCOLAR LA SALUD DE NUESTROS NIÑOS

LA asistencia y el amparo de la niñez constituyen hoy la preocupación primordial de casi todos los estados. En esta inquietud debemos apresurarnos a distinguir, no obstante, dos categorías. Una de ellas comprende el propósito noblemente desinteresado, movido por un puro impulso de solidaridad humana, de salvaguardar a la infancia de la rudeza y las angustias, cada día más atrozantes, de la lucha por la vida. En la otra, bajo una apariencia que quiere sugerir ese mismo objetivo, se entrevé una intención menos límpida: la de vigorizar y disciplinar a las actuales generaciones, desde sus pasos iniciales, en el sentido de colocarlas en un pie de aptitud para la agresividad y la defensa. Tal como se hacía en la antigüedad, cuando no había otra ley para el entendimiento de los pueblos que la guerra, y tal como se practica aún hoy entre las tribus más rudimentarias de Asia o de África.

Pero nuestra idea en estas líneas de introducción no es juzgar propósitos, sino señalar antecedentes con un carácter general y amplio. Sin ocuparnos de las orientaciones que inspiran, en última instancia, cada uno de los sistemas, mencionaremos, pues, entre los países en que se ha dado al problema de que hablamos un contenido más actual y urgente, Rusia, Italia, Méjico, y últimamente España.

La solución que se pretende en Rusia lleva el sello del extremismo que singulariza en muchos de sus aspectos al régimen de los Soviets. En teoría, por lo menos, en efecto, el Estado ha reclamado para sí la responsabilidad total del cuidado y la instrucción de los niños. En Italia la atención oficial denota asimismo una tendencia absorbente, aunque sólo en fases determinadas: en aquellas que más utilidad podrían reportar para el sostenimiento y afianzamiento de la organización actual de sus instituciones.

Los sistemas de España y Méjico guardan cierta semejanza. Se trata, simplemente, de perfeccionar la escuela en su función pedagógica y ampliar



anhelo platónico de hacer mejor a los niños de hoy, simplemente para que sean mejores los hombres de mañana. Y más imprescindible aún si lo que se desea es, ante todo, adiestrarlos para las luchas de un porvenir nebuloso...

¿Dentro de cuál de las dos grandes categorías cuyos perfiles hemos insinuado podríamos clasificar a la Argentina? ¿Qué

Estos niños han sido recién operados de las amígdalas, operación que se realiza hasta en treinta niños por día, y aquí los vemos en una sala en que se les mantiene en observación después de la intervención quirúrgica.

es lo que se hace y qué es lo que se ha hecho entre nosotros por la asistencia y el amparo de los niños? Hablando de ejemplos extranjeros, hemos querido expresamente eludir clasificaciones. Al ocuparnos de nosotros mismos, consideramos una obligación dejar las reservas a este respecto, y lo hacemos con tanta mayor satisfacción cuando, sin temor a equivocarnos, podemos afirmar de lleno que lo poco o mucho que aquí se ha realizado ha sido con un fin exclusivamente social y humano. A



Niños que padecen de afecciones de la vista y que esperan turno en el consultorio de ojos para ser atendidos.

después su radio de acción, con objeto de convertirla en una institución que satisfaga las necesidades físicas, morales e intelectuales de los niños, abandonando a éstos cuando ya ha descubierto en ellos el rumbo de una vocación y cuando ya también los ha familiarizado con las primeras experiencias, que podrían ser piedra de toque de esa vocación. Dentro de este plan, que hemos definido en sus líneas más esenciales, encuadran los "grupos escolares" de España y las célebres escuelas rurales de Méjico.

Sea cualquiera la finalidad que se persigue con estos métodos, hay una característica que es parte constitutiva y elemental de todos ellos. Nos referimos a la vigilancia de la salud de

El doctor Casterán disponiéndose a intervenir en un caso de amigdalitis. Los elementos técnicos que se emplean en este género de operaciones son de los más perfeccionados hasta ahora.



nadie seduce ni nadie siente la necesidad entre nosotros, por fortuna, de preparar a los infantes de hoy con vista a obscuras conflagraciones del futuro. No hay ambiciones ni temores que aconsejen esos caminos. Podemos contarnos con orgullo entre las pocas naciones que no sienten la desazón obsesionante de su porvenir inmediato. Confraternizamos con los pueblos limítrofes. Las manos entrelazadas de nuestro escudo siguen siendo el símbolo de una realidad. Por nuestro territorio inmenso se cruzan las diestras cordiales de pueblos que hasta ayer fueron enemigos. En la preocupación del Estado argentino por los niños no hay, pues, segundas ni ocultas intenciones. Queremos que las generaciones que hoy surgen sean mejores, más sanas, más perfectas, más vigorosas en lo moral y en lo físico. Aspiramos a que en su madurez vivan en un medio más justo y más feliz que el nuestro.

Jugamos limpio, en una palabra.

La ley básica de nuestra educación

Es lo que CUENTA en ESTA NOTA M. Romero Delgado

bido remover con frecuencia, para adelantar un solo paso, los enormes obstáculos que trascendían de reglamentos deficientes y miopes y de presupuestos harto incomprensivos.

Toda la labor cumplida ha estado a cargo del Cuerpo Médico Escolar. Y sin embargo, no sólo es frecuente que esa labor se desconozca; hasta suele ocurrir que se ignore la existencia de la institución que la sobrelleva.

La habilitación de estos servicios data de 1886. Nacieron modestamente, cuando ejercía la presidencia del Consejo Nacional de Educación el doctor Zorrilla, como una simple dependencia de ese vasto organismo. Al doctor Valdés cúpole el honor de ser su primer director; fueron aquellas horas difíciles que sólo pudieron superar la fe y el entusiasmo. Alrededor de la novel institución se estrechaba un círculo de ignorancia y de menudas conveniencias. Pese a todo, salió triunfante de este período de prueba. El doctor Genaro Sisto, de ilustre memoria, prosiguió la labor de su antecesor con renovadas energías, haciendo más extenso el campo de influencia del Cuerpo Médico Escolar mediante el estudio serio de problemas de higiene escolar, que se planteaban por primera vez en nuestro ambiente.

Sucedió al doctor Sisto el doctor Domingo Cavia, y desde entonces

actúa en tan complejas funciones directivas el doctor Enrique M. Olivieri, quien, en tan prolongada etapa, terminó lo que pudiéramos llamar el primer ciclo de evolución del Cuerpo Médico Escolar, llevándolo al pie de eficacia y organización en que hoy se encuentra.

En 1924, en efecto, la Inspección Médica Escolar comienza a perder el aspecto oficinesco y teórico que hasta entonces, pese a todo, había conservado, para sufrir una transformación radical. Transformación que ha colocado a esos servicios a la cabeza de los similares de América y de muchos de Europa.

Parte decisiva en este cambio, trascendental ha sido la incorporación de una falange de médicos jóvenes y estudiosos, con una preparación en higiene escolar — como lo señalaba el doctor Olivieri en un interesante folleto editado en 1929 — que los hace plenamente conscientes de su función, y la incorporación también de las visitadoras escolares, que han mantenido una vinculación cada vez más estrecha y constante entre la escuela y la institución.

En 1924, el año que marca el comienzo de esta nueva era, la repartición abandonaba el rincón que ocupaba en el edificio del Consejo de Educación para instalarse en el local de la avenida Santa Fe, donde se hallan instalados la mayoría de los consultorios en la actualidad. Estos comprenden las siguientes especialidades: oftalmología, otorrinolaringología, enfermedades pulmonares, clínica médica y rayos X, enfermedades de la piel, nerviosas, enfermedades de señoras, retardados pedagógicos, profilaxis específicas para enfermedades infectocontagiosas, laboratorio químico y consultorio de nutrición.

Numerosos consejos cuentan, además, con consultorios odontológicos propios, en algunos casos creados mediante la colaboración de las asociaciones cooperadoras de escuelas, y por otra parte, en cada consejo atienden sucesivamente, con arreglo a horarios estrictos, médicos pertenecientes a todas las especialidades.

El funcionamiento del Cuerpo Médico Escolar, pese a haberse multiplicado en cuanto a extensión, es ahora de una simplicidad notable. Las visitado-

ras de higiene escolar — con conocimientos amplios adquiridos en cursos especiales que se dictan en la Facultad de Medicina — concurren a las escuelas, examinan a los alumnos, observan su carácter, se enteran del medio en que habitan y registran todo lo que pudiera ser un síntoma de enfermedad o una anomalía psíquica. Sobre sus observaciones pasan una ficha a la inspección, donde se cita a los padres del escolar para informarlos del tratamiento a que debe someterse su hijo, o de la intervención quirúrgica que será necesaria. Esta, por supuesto, se realiza siempre previa la conformidad de los padres.

Las operaciones más frecuentes son las que se efectúan con el objeto de suprimir vegetaciones adenoideas (vegetaciones en la garganta y nariz). Un especialista de prestigio, el doctor Eduardo Casterán, dirige este consultorio e interviene personalmente empleando los métodos y los elementos más modernos. La intervención dura escasos minutos, segundos a veces; origina escaso dolor y mediante ella se elimina un elemento que en muchas oportunidades engendra trastornos muy peligrosos para el organismo.

Los consultorios de ojos y odontológicos se ven también muy concurridos. En casos determinados, cuando ello es urgente y se comprueba la indigencia de la familia del niño enfermo, la misma inspección provee de los lentes que son necesarios, o de los materiales imprescindibles para dejar en buenas condiciones de funcionamiento una dentadura.

El consultorio de retardados se halla bajo la responsabilidad de la doctora Carolina Tobar García. En una breve visita que le hicimos, en plena labor, nos formula reflexiones interesantes.

— Muchas veces — nos expresa — nos envían aquí niños clasificados como desatentos en clases, revoltosos o inquietos, y otros considerados como insuficientes, intelectualmente, por los maestros. Basta una breve indagación para establecer lo poco consistente de esas observaciones. En oportunidades, hasta se trata de criaturas que son más inteligentes de lo que es común. Pero son chicos inadaptados al medio escolar por causas del más diverso orden: la familia, enfermedades, desviaciones psíquicas. El único recurso de que puede echarse mano en la mayoría de estos casos es dirigirse a los maestros haciéndoles recomendaciones sobre el trato especial que debe darse a estos niños, con los que los procedimientos duros dan resultados contraproducentes...

Y nos agrega:

— En realidad, lo que hace falta son clases especiales, en las que se agrupen los niños que adolecen de características anormales parecidas

A este respecto, se nos informa que el Cuerpo Médico Escolar ha proyectado ya el plan de estas clases, el que está a estudio del Consejo

El rol del consultorio de nutrición, a cargo de la doctora Perlina Winocur, es también de trascendencia. Allí se dictan clases semanalmente, encaminadas a instruir a las madres sobre los mejores sistemas de alimentación para sus hijos.

Y no queremos cerrar esta reseña sin referirnos a las colonias de vacaciones. Se crearon a iniciativa del Cuerpo Médico Escolar y funcionan bajo su fiscalización atenta. En ellas — en playas y montañas, o bien en las instaladas en lugares apropiados de la misma capital — han recuperado su salud o sus energías miles de niños. Y esta obra, de tan elevado alcance altruista, se complementa con instituciones como la miga de pan, la gota de leche y los comedores escolares, que cumplen también su misión bajo la fiscalización rigurosa del Cuerpo Médico Escolar.

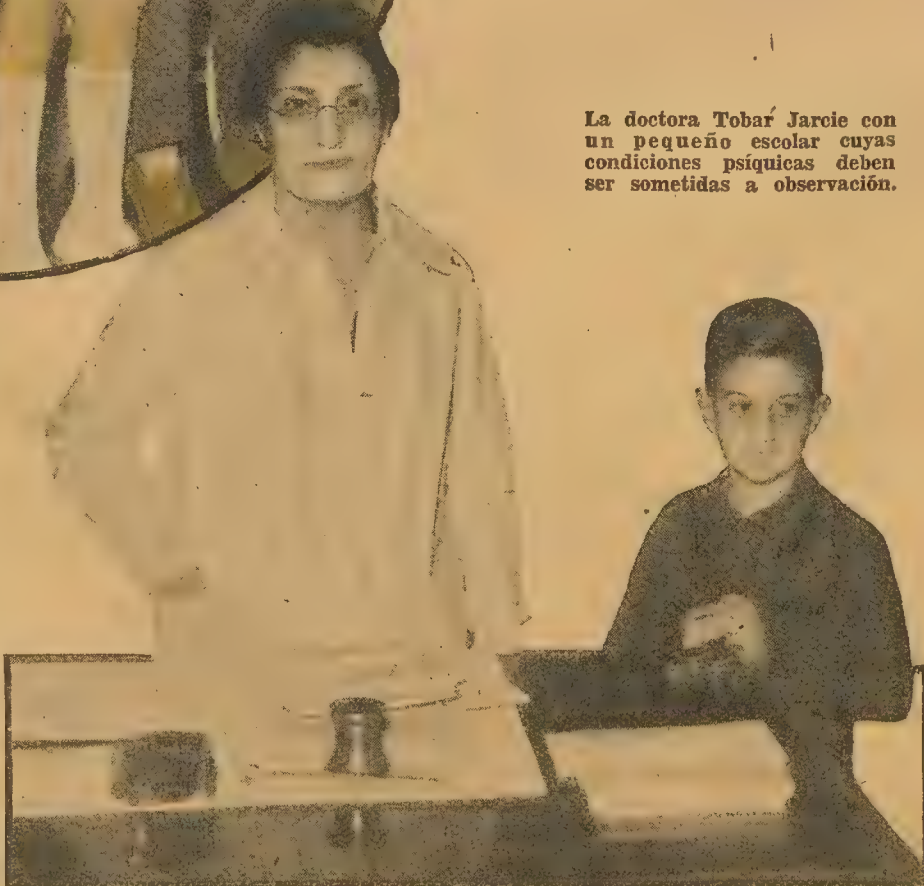
FIN



Un grupo de niños esperando turno en el consultorio de odontología, por donde diariamente desfilan numerosos escolares para ser atendidos.

común, cuyo cincuentenario se ha cumplido hace poco, no sólo contempla el desarrollo cultural del niño, sino también establecía claramente que las disciplinas de la escuela han de dirigirse a favorecer su desarrollo intelectual y físico, conforme a los preceptos de la higiene. Quiere decir que hace cincuenta años nuestro país fijaba ya las normas esenciales, dentro de las cuales cabe el desenvolvimiento de los más avanzados principios que ahora, en los estados que experimentan una evolución más intensa, se implantan apresuradamente.

Quizá no se ha cumplido todo lo que el espíritu de la ley ha querido. Pero lo logrado ya es importante y meritorio; meritorio porque se debe en gran parte al esfuerzo personal, que ha de-



La doctora Tobar García con un pequeño escolar cuyas condiciones psíquicas deben ser sometidas a observación.

el consejero de los novios

Por NENUFAR

EL CORAZON NO SABE DE INTERESES; sólo sabe que ama y nada más. Ese es su caso; le asiste, por lo tanto, todo el derecho de amar a esa mujer hermosa, si es correspondido por ella, a pesar de tener otros candidatos de mejor posición.

Tengo el agrado de comunicarle que, cuando le llegue el turno, publicaré su poesía.

Contestando a "Visionario", de Baradero.

SI ESTA CONVENCIDO de que esa chica obró sugestionada por la influencia de sus familiares, no debe juzgarla con tanta severidad. Es cierto que ella debió saber defender su amor, si era tan inmenso como se lo había jurado; pero piense también, amigo mío, que hay seres débiles de carácter ante las dificultades y obstáculos que parecen insalvables.

Tal vez ella también sufrió a la par suya cuando pronunció aquellas palabras que tanta amargura le causaron.

Por eso sería monester comprobar si realmente existió tal afinidad de sentimientos si esa chica vivió, como usted, la tragedia de la ruptura, si no procedió por sí misma, y entonces, si le parece que es posible una reconciliación, vuelva.

Espero que no sean éstas sus últimas noticias.

Contestando a "Corazón herido", de Lima (Perú).

SU CARTA no es del todo clara. Si los médicos aseguran que la enfermedad es incurable y que no debe casarse sólo le queda a usted resignarse y acatar los designios de la suerte renunciando a ese cariño. Pero si, por el contrario, el diagnóstico da probabilidades de cura, espere. Su grande amor, alentado por la dulce esperanza de realizar el sueño, tantos años acariciado, aceptará gustoso este sacrificio.

Contestando a "Mi primer amor y único", de G. Chaves.

1º **"¿CUAL DE LOS DOS** me conviene?"... En lugar de esa pregunta debía formularse esta otra: "¿A cuál de los dos amo?"

Pero, si como me dice, los dos le son igualmente indiferentes, no debe optar por ninguno. Espere a que su corazón le dé la clave en este asunto.

2º Si no me explica cuál es el motivo de la posición de sus padres, no puedo aconsejarla debidamente.

Contestando a "Rubia" y a "Llanto de sangre", de Gálvez.

CUANDO PRESENTE A ESA SEÑORITA, hágalo simplemente por su nombre, sin especificar amiga ni novia, pues en realidad es más que amiga, pero es adelantarse un poco presentarla como novia. Su poesía no se publicará, lo lamento.

Contestando a "Íntimas".

EL TRABAJO, POR HUMILDE QUE SEA, nunca es denigrante. Comprendo que la ocupación que tiene ese hombre está poco en armonía con su posición social, pero eso debió pensarlo más detenidamente antes de aceptarlo en definitiva. Si no estuviera de por medio el inmenso amor de ambos, le aconsejaría terminar, pero en sus circunstancias le conviene insinuarle a ese joven la conveniencia de que busque un medio de vida más de acuerdo con su situación. Si él la ama tanto como me dice, comprenderá lo justo de su proposición y al tratar de complacerla se disipará la nube que hoy amenaza su felicidad.

Contestando a "Ojos negros", de Santa Fe.

LA ALEGRIA que fluía de las palabras de su carta, me llenó de satisfacción. La felicito, querida amiguita, y una mis votos a los muchos que recibirá con motivo de su próximo enlace, para que, como hoy, siempre la dicha sea su inseparable compañera.

El ramo es mejor que sea de flores naturales: azahares, claveles, calas, violetas de los Alpes, arvejillas, muguets; elija. Tendré el gusto de publicar su enlace.

Contestando a "Novia de primavera", de Rosario.

LA CONSULTA que me formula, dado su carácter no puedo contestarla en esta sección. Espero poder satisfacerla en otra ocasión.

Contestando a "L. M.", de capital.

CUANDO EL VESTIDO ES SIN COLA, no debe llevarse velo, sino sombrero. Por lo tanto, su segunda pregunta no necesita respuesta.

Contestando a "Negrita pampeana", de Trenel.

ESA VIDA SIN OBJETO definido debía concluir indefectiblemente por llenarlo de hastío y amargura.

Una mujer "distinta" se ha cruzado en su camino y lo ha hecho reflexionar sobre la inutilidad de su existencia hasta hoy. Siendo así, de usted mismo depende que sea un hecho real su cambio.

¿Puede, acaso, ofrecer a la bien amada nada mejor que su rehabilitación?

Nada de desfallecimientos, y manos a la obra.

Contestando a "Fui un loco", de capital.

IDILIO SERRANO

(Colaboración)

*Llena de aromas la brisa
que pasa por la arboleda,
pone suavidad de seda
en los ojos y en la risa.*

*Ella está primaveral.
Es un encanto de gracia
bajo la florida acacia
con sus galas de percal.*

*El, con toda la rudeza
con que lo formó el pampero,
es para ella el jilguero
que le quita la tristeza.*

*Como si un milagro fuera
el unir sus corazones...*

ESTELA CARRANZA CENTENO

Rosario.

DEBE CASARSE. Sería infame traición abandonar en estos momentos a la mujer que fué para usted guía, aliento y fiel compañera de sus días de prueba. Además... ¿por qué contrariar sus propios sentimientos y dejarse engañar por la ficción?

Cumpla las muchas promesas que con ella tiene pendientes, y no empañe para siempre la alegría de la que no reparó en ningún sacrificio por su amor.

Contestando a "Montañés", de Neuquén.

LA ESPERANZA ES LO QUE SOSTIENE al hombre. No la pierda usted, amiguita, y que ella sea quien la ayude a aguardar confiada.

Anticiparse a los acontecimientos con siniestros presagios es llenar de sombras su alma y martirizarse prematuramente.

En tierras lejanas, inconvenientes imprevistos pueden haberse interpuesto a los deseos de su novio y privarlo del gusto de cumplir de inmediato su palabra, pero ello no significaría olvido total.

Un poquito de paciencia y más confianza en el ser amado.

Contestando a "Lloro en silencio", de San Luis.

¿TIENE ALGUNAS OTRAS poesías? Enviémelas.

Contestando a "Azabache", de capital.

*sembraron con ilusiones
una larga primavera.*

*Y entre tréboles de olores
donde el amor se dió cita,
flota algo de vidalita
en los serranos amores.*

*Un dulce recuerdo evoca
la pareja enamorada,
que hace nido en la mirada,
en el alma... y en la boca.*

*Y bajo el viejo sauzal,
todo encanto y embeleso,
escribieron con un beso
un serrano madrigal.*

LAS NECEDADES QUE DICE y hace ese hombre son para desengañar a la persona más crédula. No me explico realmente cómo puede usted seguir tolerándolas.

Mantenga su dignidad de mujer, poniéndoles punto final. Si él se siente afectado, volverá a la realidad.

Contestando a "Palomita", de Córdoba.

ES AVENTURADO ESTABLECER UNA REGLA GENERAL en asunto tan complicado. La maldad y bondad humanas son relativas.

Actualmente, dolorida por la reciente e inesperada ingratitud, califica a "todos" en forma poco grata. Quizá cambie de parecer cuando, "curada" de esta decepción que hoy la tiene sumida en honda amargura, otro amor se albergue en su corazón y le sonría otra vez la vida.

¿No le parece mejor hacer lo posible por olvidar?...

Contestando a "Mireya", de capital.

CONTINUE EMPENADA en lo que se ha propuesto y no tema, amiguita; el olvido llegará.

Agradezco sus buenos deseos y quedo como siempre esperando sus nuevas noticias.

Contestando a "Lirio azul", de Tucumán.

HABIENDO LLEGADO AL CONVENIMIENTO de que esa señorita es la única que llegaría a hacerlo feliz, debe insistir en su solicitud a fin de obtener una respuesta categórica. Si lo atendió amablemente en la última entrevista, es inexplicable su proceder después, tratándose, como me dice, de dos personas de la misma condición social y habiéndole dado a entender ella en diversas oportunidades que no recibía con desagrado sus atenciones.

Como le digo al principio, insista, pero si continúan las evasivas, aléjase.

Contestando a "Mi sentimiento reconcentrado en Z.", de Tucumán.

SIN LEER SUS POESIAS no puedo juzgarlas ni decirle, por lo tanto, si las publicará.

Contestando a "Decepcionada".

SOLAMENTE DOY MIS RESPUESTAS por intermedio de esta revista.

En lo que respecta a que pueda descubrirse su consulta, no tema; sé contestar con la suficiente discreción como para que la entienda únicamente la persona interesada.

Contestando a "En duda", de Olivos.

LA RESPUESTA BIEN ELOCUENTE, por cierto, ya la ha recibido de parte de la misma chica.

¿Qué espera para convencerse de que no está dispuesta a aceptarlo? Si pensara en otra forma, no haría alarde ante usted de su interés por "otro". Pero para llegar a la certeza de lo que quiere saber, cambie de actitud, muéstrese indiferente, como si en nada lo preocupara lo que ha visto, y observe lo que ocurre.

Soy mujer.

Sus poesías no se publicarán, lo lamento.

Contestando a "Enamorado", de M. Comán.

COMO EN ESTE ASUNTO no cabe duda que hay un malentendido, es menester una aclaración personal. Espere o busque una ocasión de acercarse a esa jovencita, y conversando se entenderán mejor para llegar a un acuerdo o... terminar para siempre.

La poesía que me envía, aunque lo siento, no se publicará.

Contestando a "R. A. M.", de Chivilcoy.

TODO EL MOBILIARIO DE LA CASA, lo mismo que la vajilla de mesa, cristalería, enseres de cocina, ropa de mesa y cama, debe comprarlos el novio. En cambio, corre por cuenta de los padres de la novia el ajuar de ésta, como así también el traje de desposada y el del civil.

Contestando a "Cuentas claras", de Saavedra.

ANTES DE VOLVER, si es que a ello está dispuesto, sería conveniente que se cerciorara primero si esas "expresivas miradas" responden realmente al deseo de reiniciar relaciones y no a coquetearias de esa chica.

Tenga en cuenta que después de haber confiado en la sinceridad de ella, lo rechazó sin motivo alguno.

Lamento comunicarle que sus poesías no se publicarán.

Contestando a "Sufriré ella lo que yo sufrí", de Salta.

NADA NOS LLEVA TAN LEJOS COMO LA ILUSION - JALOUX

Al Salir



—no olvide la Crema Hinds!

Así su cutis se verá más terso y juvenil... y estará protegido contra la dañosa acción de la intemperie.

Para la cara, escote, brazos y manos, Hinds protege - suaviza - embellece.

Desde 0.70 el frasco

CREMA HINDS
de miel y almendras

ACEPTE SOLO HINDS-RECHACE IMITACIONES

CATARROS NASALES

Derrita Vaporub en agua caliente e inhale bien los vapores que se desprenden

VICKS VAPORUB

Alivia sin medicina interna

GRATIS PARA LAS SEÑORAS

Envíenos su nombre y dirección y le remitiremos franco de porte un frasco del mundialmente famoso

LIQUID VENEER

Para Limpiar Lustrar y Preservar Pianos Muebles Obras de Carpintería Automóviles

WILL L. SMITH, S. A.
443, Sáenz Peña 447 — Buenos Aires

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria — Pida prospectos.
CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires

LA MUJER, ANIMADORA DEL HOMBRE



SE puede afirmar, sin riesgo de equivocarse, que si, en nueve casos sobre diez, la mujer no hubiese servido de animadora del hombre, éste hubiera perdido muchas ocasiones de realizar muchos grandes actos que honran a la humanidad.

Los antiguos no eran tan tontos como para hacer coronar a sus héroes por mujeres, sin alguna razón. Y es de imaginarse que la sonrisa de las vírgenes romanas tenía mayor atractivo para los guerreros que regresaban cubiertos de gloria, que la oficial y ruda fisonomía de los pretores, aunque estos estuviesen vestidos con sus mejores togas.

Los norteamericanos, que desde hace tiempo saben utilizar, comercialmente se puede decir, a la mujer, acaban de ofrecer una nueva aplicación a la actividad de su juventud femenina. Bajo el nombre de "dueñas del aire" han sido contratadas más de doscientas jóvenes para viajar en las líneas aéreas. Esas jóvenes están encargadas de velar por el confort de los pasajeros que toman los aviones de transporte, y, desde luego, son elegidas en mérito a su encanto personal. La belleza, el "sprit", la gracia y el atractivo de su conversación, tienen un gran papel en el reclutamiento, pero la cultura está lejos de ser menospreciada, y las candidatas deben acreditar poseer una instrucción avanzada y una educación perfecta. Es necesario, en efecto, que estas animadoras del aire sirvan de guías a los viajeros, les provean de informaciones acerca de las regiones sobre que vuelan, y sepan explicar los fenómenos atmosféricos. Si todo esto no es suficiente para mantener la conversación con los pasajeros, les está permitido hablar a su vez sobre literatura, el teatro, y, si llega el caso, también sobre política general; bien entendido que la conversación sobre este tema no debe ir tan allá que pueda verse la cabina del avión convertida en un local de propaganda. Y es, precisamente, para evitar que las pasiones se desencadenen allí con demasiada violencia, que se les recomienda saber también organizar una partida de póker o de bridge.

Esta nueva profesión de las mujeres norteamericanas está, en fin, reservada a las jóvenes solteras, de veinticinco años a lo sumo, que no pasen de un peso determinado y que tengan una talla no excesiva, de modo que el peso y la estatura, sin afectar a su atractivo personal, sean conciliables con las exigencias del equilibrio del avión.

Conviene advertir que en uno de los recientes llamados, para doscientas plazas ofrecidas, se presentaron mil ochocientos cuarenta y dos, lo que evidencia que las jóvenes norteamericanas están dispuestas también a sacar partido de su talento y de su instrucción,

cualidades físicas y sentimentales.

Pero no es justo atribuir únicamente a la atracción que el sexo femenino ejerce sobre el masculino todo el poder de la mujer. El mundo no es tan frívolo como se le imagina, y no basta colocar a una jovencita agradable en un negocio abandonado por la clientela masculina, para que de pronto vuelva a afluir a él. Hay razones más sutiles y más complicadas. El gerente de un gran establecimiento de artículos para deportes nos lo ha explicado de esta manera:

"Yo estimo mucho más para el mostrador a las mujeres que a los hombres, porque, en general, cuando son jóvenes, tienen mucho entusiasmo, y mayor don de persuasión y mayor paciencia cuando son de más edad. Esta es la razón por qué yo no las elijo teniendo en cuenta sólo su atractivo físico y exterior; me basta que sean decentes y simpáticas, pero, en cambio, yo les exijo que se dediquen por entero a lo que hacen, y, con raras excepciones, siempre encuentro en ellas esta virtud."

Las mujeres poseen generalmente un poder de convicción al cual son muy sensibles los hombres; ellas los animan a hacer alguna cosa, en la seguridad de que al hacerlo les proporcionará una innegable satisfacción. Convenimos en que la flaqueza masculina es, a veces, capaz de producir inconsecuencias formidables, pero es necesario confesar también que esa manera de inducir a hacer algo puede igualmente engendrar grandes y bellas cosas, diferentes según el tiempo y el lugar.

No hay ciudad o región que no cuente con mujeres resueltas y heroicas que hayan jugado un papel principal en los momentos en que se hizo sentir la necesidad de defender un ideal. "La generalidad de las mujeres carecen de principios — decía La Bruyère, quien, por otra parte, no las juzgaba con mucho discernimiento; — ellas se conducen sobre todo por impulsos del corazón." No es éste, pues, un negocio despreciable, cuando precisamente los principios fallan y conviene encontrar otra cosa.

Se concibe así que en los tiempos en que vivimos, las mujeres tengan algo que decir.

Apacentando ovejas a los 86 años

Antes sufría de reumatismo

Ahora toma Kruschen

Sacando a pastar las ovejas, a varios kilómetros de su casa, este viejo granjero se ha olvidado completamente del reumatismo que en un tiempo lo mantenía encerrado en ella. Como otros miles de hombres, es un tributo viviente a la bondad de las Sales Kruschen. Nos escribe la siguiente carta:

"Teniendo 86 años de edad, no podía hacer más trabajo. Mi hígado y riñones estaban ambos en desorden; además, el reumatismo en mis coyunturas me hacía sufrir terriblemente. Había probado muchos remedios, pero sin éxito alguno. Luego me recomendaron tomar Sales Kruschen. No tuve que esperar mucho el resultado. Después de pocos meses, todos mis males habían desaparecido — ahora puedo atender a todas mis tareas, y durante todo el pasado verano, pude llevar mis ovejas a pastar, a varios kilómetros de mi casa." — J. P.

El reumatismo es el resultado de un exceso de ácido úrico en el organismo. Dos de los ingredientes de las Sales Kruschen tienen el poder de disolver los cristales del ácido úrico. Otros ingredientes ayudan a la Naturaleza a eliminar esos cristales disueltos a través de las vías naturales. Además, hay todavía otras sales en Kruschen que evitan la fermentación de los alimentos en los intestinos, y en esa forma impiden la nueva acumulación, no solamente del ácido úrico, sino también de otros venenos del organismo que minan la salud.

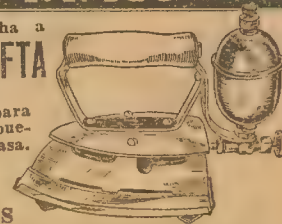
Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

CASA PRIMUS PRESENTA

su regia plancha a
GAS DE NAFTA
Nº 67

recién recibida para el placer de las buenas amas de casa. Pida gratis catálogo Nº 6 o visítenos.

Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Buenos Aires



HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete.

Para pedirlo, diríjase así:
M. O. TITUS Casilla de correo 1780
Buenos Aires
De venta en Franco - Inglesa, etc.

Los Sordos

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.

Toda una garantía para Vd. Hoy mismo pida folletos a Julio Valle (especialista en aparatos para sordos), calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires. Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. No tenemos sucursales ni agentes.



Oyen

Cuento por JULIO ARAMBURU

El pobre chico se moría. En breve tiempo adelgazó de veras; lloraba todo el día, y sólo en la noche lograba horas de sosiego. Era inútil alimentarlo, darle remedios, cuidarlo en toda forma, porque en lugar de mejorarse se empeoraba. La madre no sabía qué hacer. Desconfiaba de todos los recursos de la ciencia familiar. El enfermo tenía apenas dos meses de edad, y de la robusta naturaleza del nacimiento sólo quedaba un espectro de flacura. Los paseos por el campo, la respiración del aire puro, los baños solares, tampoco daban un resultado favorable. Al contrario, el malestar se hacía más profundo; ninguna cosa lo tranquilizaba.



ba y el debilitado organismo perdía la natural rigidez de la existencia.

La desesperación del chiquillo aumentaba sin medida. Perdió por completo el ánimo jovial, la sonrisa naciente, el dulce movimiento de los brazos inquietos. La tez amarillenta, los ojos hundidos, los labios secos daban la impresión del sufrimiento. Ronco, sin lágrimas, la manifestación del dolor se amenguaba por intervalos de silencio. Bebidas, emplastos y fricciones no calmaban su furia de gritar. Ya no quería mimos, ni canciones, rumores ni sorpresas. El único anhelo de su vida era cerrar los párpados y chupar el biberón. Algunas veces, cuando tomaba el seno materno, todo su cuerpecito se estremecía en sobresaltos. La familia desechó la idea de un trastorno gástrico y culparon el mal a un posible embrujamiento.

Los padres del mártir eran unos humildes labradores. Dueños de un pequeño arriendo, estaban en la época de las siembras promisorias. El marido ejercía la vigilancia del trabajo, y la mujer las obligaciones del hogar. Vivían en un rancho de adobes, que levantaron con el esfuerzo de sus brazos. Rodeaban el cuarto un huerto de árboles frutales, plantaciones de verduras

Todos los remedios silvestres se probaron; una vieja hechicera trazó signos diabólicos...

y una curva de acequias rumorosas. Allí nació el hijo primogénito, y gustaron la dicha de verlo crecer sano y hermoso. Sin embargo, la fatalidad amenazaba el destino del párvulo inocente. ¿Qué hacer para curarlo? ¿Dónde estaría el remedio necesario? ¿Dios realizaría el milagro del alivio, y los santos su piedad de salvación? Vana esperanza, porque el reclamo suplicante nadie lo escuchaba en bien de la criatura.

Todas las mañanas la madre lo llevaba en brazos por los caminos solitarios de la hacienda. Quería que contemplara la fronda de los árboles y la luz del cielo. Que aspirase la fra-

gancia de las resinas saludables y distinguiera la atracción de los colores. Pero la generosa intención resultaba indiferente, porque el chico en lugar de emocionarse se dormía. Entonces la mujer lo acostaba en sus rodillas y se ponía a meditar en la suerte del infante. Ella tenía suficiente leche para criarlo, nunca sufrió un malestar orgánico, y era sana y fuerte como una pastora. ¿De dónde venía la alteración del pequeñuelo? El primer mes engordó como un rey, mas al llegar al segundo apareció el descalabro.

Ahora recordaba la conversación de los vecinos, las repetidas discusiones sobre el ataque insólito. Algunas personas le dijeron que se trataría de una "ojeadura", un daño intencional o una venganza. La pobre mujer creía y no creía en el misterio de esas cosas; las consideraba injustas, pero posibles por la maldad del mundo. Además, otras amigas, madres de experiencia, le hablaron de la leyenda de las víboras, del caso que el niño lactase alguna sustancia venenosa. ¿Cómo? ¿De qué manera? La duda era mortal y turbadora. Mas entonces las supersticiosas mujeres agregaron la revelación espeluznante de que en la noche, seguramente cuando ella dormía, una víbora siniestra visitaba su lecho. El temible reptil entraría al cuarto con sigilo, treparía por las patas de la cama, y allí, entre las cobijas, quitaría el derecho al inocente.

En el primer instante, la madre des-

la existencia de la gente campesina! Mujeres atacadas de una gangrena, otras que mueren de la noche a la mañana por una picadura, otras que la ciencia desahució sin diagnóstico. Además, ¿quién no ha escuchado el relato sobre las pobres vacas con cría, víctimas favoritas del maligno reptil? Dicen que, en la hora del sueño, las víboras se anudan en la pata de la bestia y realizan hábilmente la succión de la leche en perjuicio directo del ternero.

En realidad, la madre tenía el sueño muy pesado, y como en la noche el chico descansaba, su tranquilidad era absoluta. Ahora, las veces que el chico denotaba hambre, la confiada mujer, medio dormida, lo acercaba al pecho dulcemente. Bien recuerda que jamás encendió la vela y que prefirió las tinieblas para no despertarlo. Por ese motivo, el dilema que entró en su espíritu era cruel y pavoroso. ¿Cómo descubrir el animal? ¿Cómo sorprenderlo en el delito trágico? Las noches que dejó lumbre en la pieza, el cobarde enemigo no la visitaba. El alba la sorprendió muchas veces en vigilia y con un resultado negativo en la pesquisa. No había duda que la presencia aterradora carecía de la verdad fundamental. Ella esperó vanamente la sorpresa y los hechos revelaron lo contrario. Había, pues, que alejar la tremenda aberración.

Todos los remedios silvestres se probaron; una vieja hechicera trazó signos diabólicos; el alma religiosa elevó preces divinas, pero el desventurado chicuelo no sanaba. Durante todo el día su queja era un sollozo de angustia y de tormento. Así siguió una semana hasta que le vino temperatura, y los padres resolvieron la inmediata necesidad de llevarlo al pueblo. Las drogas caseras habían fracasado y la última esperanza quedaba en el médico. La fiebre, la ronquera, los vómitos tendrían una explicación científica. Igualmente si fuera un empacho o una picadura venenosa. El camino para evitar un irremediable desenlace debía tomarse con urgencia. Estaba por medio la felicidad del matrimonio y la frágil existencia del retoño.

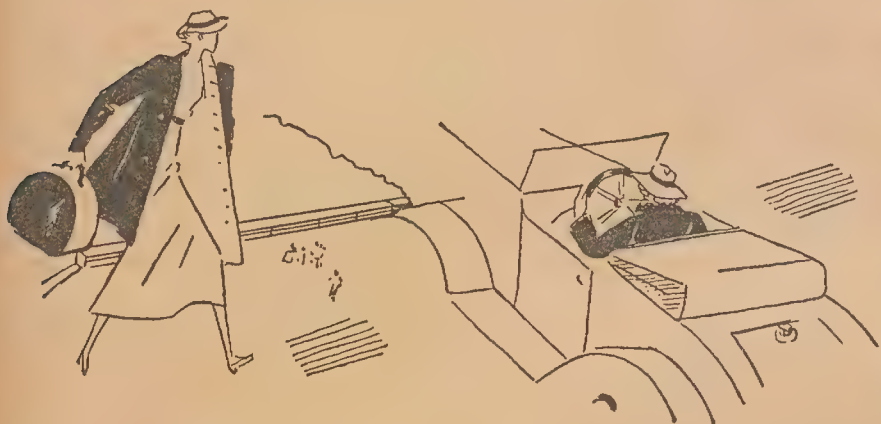
Pero la víspera del viaje a la ciudad, aquella larga noche de inquietud y de fatiga, los padres del niño se acostaron bien temprano. Al pobre enfermito lo devoraba la fiebre; apenas movía los dedos de las manos, y todo impulso de llorar se ahogaba en la garganta. El marido conversó algunas palabras con su mujer y se quedaron profundamente dormidos. Fuera de la vivienda, el aire caluroso del estío soplaba una humedad de lluvia y de tormenta. La plena obscuridad del lugar y el silencio de las horas se turbó inesperadamente a medianoche. Hubo un golpe de viento que abrió la puerta del cuarto en forma dramática y violenta. El hombre hizo luz y se levantó con cuidado

para cerrarla. Luego se acercó a la cama de la esposa para observar el estado del doliente, y el cuadro que apareció ante sus ojos casi lo enloquece de terror. Allí, estirada sobre la sábana del lecho, una víbora amarilla, con la cabeza en alto y la cola nutriendo al pequeñuelo, lo miraba desafiante. El labrador guardó serenidad y esperó que el reptil se bajase para destrozarlo en mil pedazos. Inútil sacrificio, porque al día siguiente el pobre niño moría ennegrecido.

Historia de víboras

echó la idea por absurda y fantástica. No era posible dar fe a una sorpresa tan horrenda. Pero reflexionando en el infortunio del hijo, serenando el ánimo del miedo, dedujo que la noticia no era del todo descabellada. En la selva y los valles abundan las serpientes, y por una rara costumbre, tienen preferencia por las glándulas mamarias. ¿Cuántos casos fatales no sucedían en

"HE TENIDO SUERTE", AFIRMO LA HEREDERA AL CASARSE CON UN HOMBRE POBRE



La boda de miss Violet Mary Craven, prima de la duquesa de Northumberland, y del extinto duque de Richmond, con un agente de automóviles, ha sido la culminación de un idilio poco común en estos días metalizados. Miss Craven, una hermosa joven inglesa, única heredera de una gran parte de Paddington, avaluado en unos cinco millones de pesos, se enamoró del señor Rowland C. Wimbush el primer día que lo conoció en una reunión social. Mr. Wimbush, según se desprende

de las crónicas, fué invitado por unos amigos a la fiesta sin conocer mayormente a los demás asistentes, y se sintió atraído de inmediato hacia una niña, cuyo nombre apenas había escuchado durante la presentación. El joven no cejó en su empeño hasta que hubo conseguido el ansiado sí, y fué recién entonces que se le reveló que su flamante novia era una huérfana riquísima, perteneciente a la alta aristocracia británica. Sus escrúpulos fueron vencidos por la persuasión de miss

EL ALPINISTA INSACIABLE



Violet, para quien el amor significa más que la fortuna, y la boda acaba de realizarse entre la sorpresa de todos.

"Soy la mujer más feliz del mundo. He tenido mucha suerte", declaró al salir del templo la heredera de Craven, convertida en esposa de Mr. Wimbush.

El marido también se sonreía feliz al tomar asiento en el regio automóvil, regalo de bodas de su mujer, en el cual

partieron para su luna de miel en Escocia.

"Por ahora seguiremos viviendo en Londres y yo continuaré con mi agencia de automóviles, con la que espero triunfar como buen comerciante" — dijo al despedirse.

Ha causado general simpatía este feliz término, o comienzo, de un moderno cuento de hadas, y la prensa londinense lo ha comentado como un ejemplo de sinceridad y de fe en el verdadero romanticismo.

LA partida de combinación, de juego abierto, es la que más atractivos ha brindado al ajedrecista novel, que comienza a dominar los secretos del juego. Debe aprenderse a combinar con cierta agilidad antes de pretender iniciarse en el rígido juego de posición, cuyas maniobras, las más de las veces, resultan inexplicables para la mayor parte de los aficionados al tablero. Es necesario pasar previamente por el oerido "combinatorio", y en realidad, esta etapa natural en el desarrollo de las aptitudes se hace sin ningún esfuerzo; ayudado por los encantos que el juego brillante tiene en sí, el jugador cumple una vez más con la ley natural y pasa en su progreso por todas las etapas que ha registrado la historia del ajedrez, desde su estado más primitivo hasta su perfección actual. Adolfo Anderssen ha sido el maestro de la combinación; nació en Breslau, el 6 de julio de 1818. Estudió filosofía y matemáticas, y luego de recibir su título de profesor, dictó cátedra en el instituto de su ciudad natal hasta el 13 de marzo de 1879, día en que falleció. Anderssen desarrolló su fuerza ajedrecística lentamente, hasta revelarse en el torneo magistral de Londres de 1851. Sus combinaciones son un verdadero deleite del espíritu, frutos de un estudio y práctica especiales.

En la partida que publicamos tuvo por contrario a su connacional Jean Dufresne, jugador de gran fuerza y distinguido tratadista, cuyo manual dedicado a la enseñanza del ajedrez es el que más ediciones ha logrado; en 1853 ganó el torneo del Club de Ajedrez de Berlín, donde intervinieron siete maestros, contra los cuales sólo perdió una partida, ganando las restantes. Eran aquellos los tiempos románticos del ajedrez, como lo fueron de otros aspectos del arte jugábase al ajedrez para combinar, no para hacer tablas; se jugaban gambitos y se aceptaban y el ataque ingenioso parábase con una réplica brillante... Los tiempos han cambiado y con él los gustos; la técnica ha hecho grandes progresos con la escuela moderna, pragmática, quizá por eso convenga repasar una vez más esta hermosa partida.

Gambito Evans

A. Anderssen	J. Dufresne
1. P4R	P4R
2. CR3A	CD3A
3. A4A	A4A
4. P4CD	

Jugada típica del gambito Evans, cuya idea estriba en ganar tiempo para formar un fuerte centro de peones que res-

te movilidad a las piezas contrarias.

.....	A X P
5. P3A	A4T
6. P4D	

Con la idea de eliminar el peón central negro, cumpliendo así otra de las exigencias de la lucha por el centro.

.....	P X P
-------	-------

En vez de este cambio debió perseverarse en sostener el peón central con P3D.

7. 0-0	P6D
--------	-----

Evita que las blancas construyan un sólido grupo de peones con el cual dominarían el sector más importante del tablero y pretende desviar al contrario de sus miras contra el flanco del rey.

8. D3C	D3A
--------	-----

La mejor jugada; si 9... CxP seguiría 10. T1R, P3D; 11. D5C jaque, ganando una pieza.

10. T1R	
---------	-------

Golpe que impide el avance del peón de dama y el desarrollo consiguiente de ese flanco, aumentando la presión sobre el rey negro.

11. A3T	CR2R
---------	------

El sacrificio de este peón tiene por objeto aumentar la movilidad del flanco izquierdo



AJEDREZ



Por ROQUE DE REINA

de las negras, poniendo en acción la torre y el alfil de dama.
12. D X P TD1C
13. D4T A3C
14. CD2D A2C
15. C4R D4A

El doctor Lasker, que ha publicado varios análisis sobre esta partida y ha criticado otros, opina que hubiera sido mejor jugar 15... P7D seguido de 0-0.

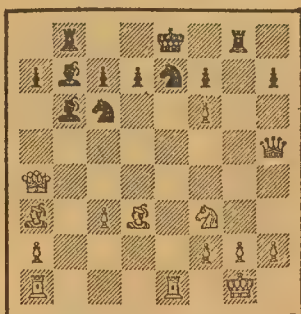
16. A X P D4T
La dama negra estaba en peligro a causa de 17. C6A o 6D jaque.

17. C6A + P X C
18. P X P T1CR

DIAGRAMA DE LA PARTIDA ANDERSSSEN v. DUFRESNE

Posición después de la jugada 18 de las negras.

Negras Dufresne



Blancas Anderssen

Desde esta posición en la cual los dos bandos tienen ataque directo contra el rey, la partida ha sido analizada infinitamente de veces, buscando salvar a las negras. El doctor Lasker ha demostrado que apoyándose en el dominio central que ejerce y jugando ahora 19. A4R, el primer jugador debe ganar la partida, disgregando las fuerzas negras, que desde el

flanco de dama colaboran con la dama y la torre de rey, mientras que las piezas blancas, centralizadas, pueden continuar en el ataque.

19. TD1D

Una jugada preparatoria típica en las combinaciones de Anderssen; desprecia los peligros que se ciernen sobre su rey, y fiel a su espíritu romántico, busca la salvación en el contraataque, en el cual llega a los más grandes sacrificios materiales para ver triunfante su idea.

Después de esto las negras están perdidas, mientras que la réplica 19... T5C, atacando la dama blanca y cediendo lugar al rey negro, gana un tiempo precioso y obliga a las blancas a pelear duramente, destruyendo la base de su combinación. En cambio, 19... T X P +, falla después de 20. R X T, C4R; 21. D X P + con juego semejante al que ocurrió; lo mismo sucede con 19. C4R; 20. T X C, T X P +; 21. R1A, D6T; 22. T X C +, R1A; 23. D X PD, T X PA +; 24. R1R y las blancas deben ganar; tampoco sirve 19... D6T si se continúa con 20. A1A, P3D; 21. T X C +, R1A; 22. TD X P, P X T; 23. T X A, T X T; 24. D X C y deben ganar.
20. T X C + C X T

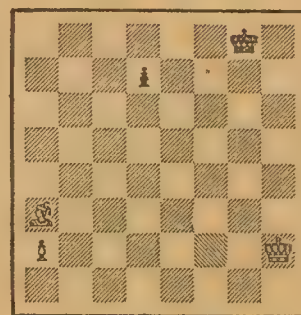
La principal variante de la combinación procede después de 20... R1D, ha dicho Réti en unos comentarios; seguiría 21. T X PD +, R1A!; 22. T8D. C X T (si 22... R X T; 23. A2R +, y ganan la dama; si 22... T X T; 23. P X D y ganan) 23. D7D +, R X D; 24. A5A + d., seguido de A7A mate. La partida continuó así:

21. D X P + R X D
22. A5A + R1R
23. A7D + y mate a la siguiente.

Esta es una de las partidas más conocidas y admiradas. El maestro Guillermo Steinitz dijo de ella que era "la siempreviva de la corona que ciñe la frente del inmortal maestro prusiano".

Final núm. 1

OLDRICH DURAS
Negras 2 Piezas



Blanca 3 Piezas

Las blancas juegan y ganan.

Oldrich Duras, autor de este final, fué uno de los más notables maestros checoslovacos; nacido en Humny, cerca de Praga, el 30 de octubre de 1882, llegó a destacarse como un táctico de primer orden, de enérgico procedimiento en el ataque y de sólida resistencia en las posiciones difíciles.

Retirado voluntariamente del tablero en 1914, para dedicarse a los altos negocios del gobierno, su nombre perdura entre los ajedrecistas con la variante que inventara en el gambito de dama y con los finales de estudio que publicara, uno de los cuales reproducimos.

De aparente sencillez, este final exige a las blancas una maniobra ajustada, para imponerse, cuyas variantes daremos en el próximo número.

DE RAMON Y CAJAL

La hermosura es una carta de recomendación escrita por Dios y leída y admirada por todos los corazones. Lo malo es que, de cuando en cuando, el diablo la intercepta furtivamente y falsifica la dirección definitiva. Y así, la hermosura que hubiera hecho la ventura de un discreto, va a parar a las manos de un torpe o de un mentecato, con lo que el idilio se convierte en comedia o en tragedia.

Tengo para mí que entre todos los placeres selectos y refinados, ninguno es comparable al de oír de unos labios rojos y juveniles, trémulos de emoción, la exposición y defensa de nuestras concepciones y pensamientos.

La bella dentadura en la mujer — el consabido collar de perlas por los poetas — es como una promesa de permanente jovialidad y de buena digestión.

A la manera del globo cautivo, el hombre culto e idealista se perdería en el azul, si la mujer, que representa el lastre y la cuerda, no tirara prudentemente hacia la tierra.

SALPICON

Buen comprador

Cierto día Mark Twain entró en una librería de Nueva York para adquirir un volumen de cuatro dólares.

—Cuatro dólares—dijo— es el precio de venta para el público en general; pero yo, como periodista, merezco una rebaja...

—Entendido — admitió el librero.

—Permítame que le diga también que soy autor de varias novelas y que, como profesional, merezco cierta bonificación...

—Perfectamente.

—Debo agregar que soy accionista de la casa y que, de acuerdo con los estatutos, tengo un descuento del diez por ciento sobre las compras...

—Ni más, ni menos...

—Finalmente, me daré a conocer... Soy Mark Twain... Téngalo en cuenta al hacer la facturita...

—¡Con el mayor gusto, maestro!

—Entonces..., ¿cuánto le debo?

—Absolutamente nada, caballero — concluyó el librero con la mayor seriedad del mundo. — Yo soy quien le debe a usted un dólar... Si quiere molestarse en pasar por la caja...



¡LULÚ!... Por MARGE (Nueva York)

La esperanza es un empréstito que se hace a la felicidad.
RIVAROL



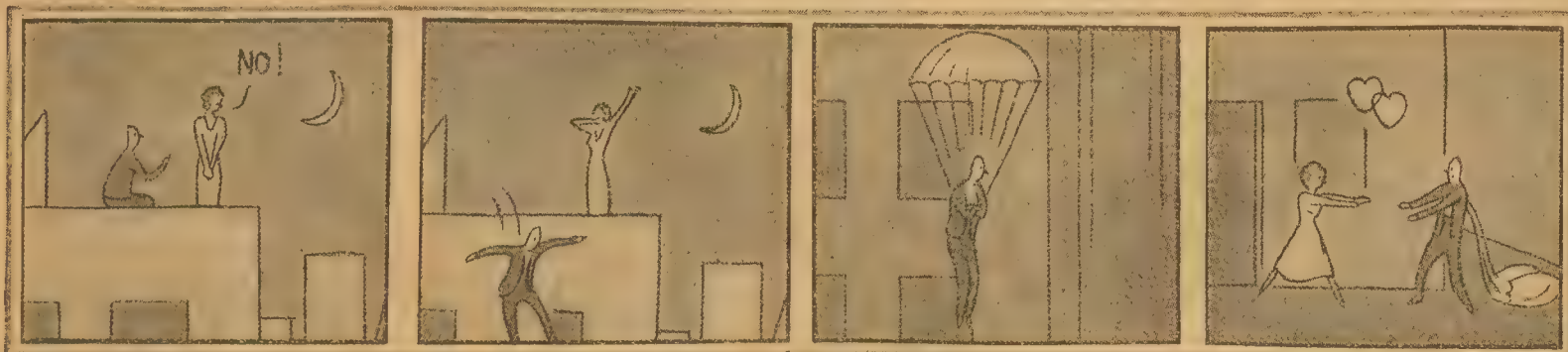
— Es el doctor. Un paciente le pagó la cuenta.

(De "Fliegende Blätter", Berlin.)

Los pájaros cautivos

Si entendiésemos lo que dicen los pájaros al cantar cautivos en la jaula, escucharíamos, de seguro, palabras de una tristeza infinita. Creemos que, porque cantan están alegres; creemos que son estrofas de amor las que cantan a gritos; creemos que es alegría lo que quizá es el impulso más tierno y la queja más sutil de las fibras del dolor. Mirad al hombre: bajo el peso de la gran tristeza, rompe en palabras ininteligibles para los otros cuando sufre una nostalgia; y cuando siente que por sus nervios suben las lágrimas a sus ojos sin poderlas contener, y cuando necesita echar de sí las tristezas, tormento de su alma, y teme que esa tristeza choque con la alegría de los demás, y cuando se ve solo y ha de hablar consigo mismo, entonces a media voz dice cantando, lo que no podría decir; deja que asome a sus labios la niebla que le oprime y confía a la misma la expresión de sus pesares. Tal vez los pájaros dicen también eso mismo dentro de la jaula; tal vez cantando desahogan su tristeza; tal vez por eso, cuando algún malvado les arranca los ojos y los deja ciegos, como tienen más tristezas que cantar, cantan mejor que nunca.

SANTIAGO RUSINOL.



RECURSO DE ENAMORADO

(De "The New Yorker", N. York.)

ANECDOTARIO

Un día el rey Gustavo V de Suecia tuvo la gran sorpresa de encontrar entre su correspondencia una carta que decía así:

"Amor mío: te esperaré esta noche donde siempre. Tu tesoro."

El soberano, después de retirarse con todas sus ganas, se puso a examinar detenidamente el sobre de la misiva y observó que estaba dirigido a un marinero del crucero "Gustavo V".

La tetra poca clara y una distracción del empleado de correos habían sido la causa de que la carta amorosa llegara a palacio.

El rey hizo enviar al comandante del buque un telegrama ordenándole dar licencia al marinero para que pudiera concurrir a la cita, y envió al mismo tiempo la carta al verdadero destinatario, escribiendo de su puño y letra en el sobre: "Abierta por error."

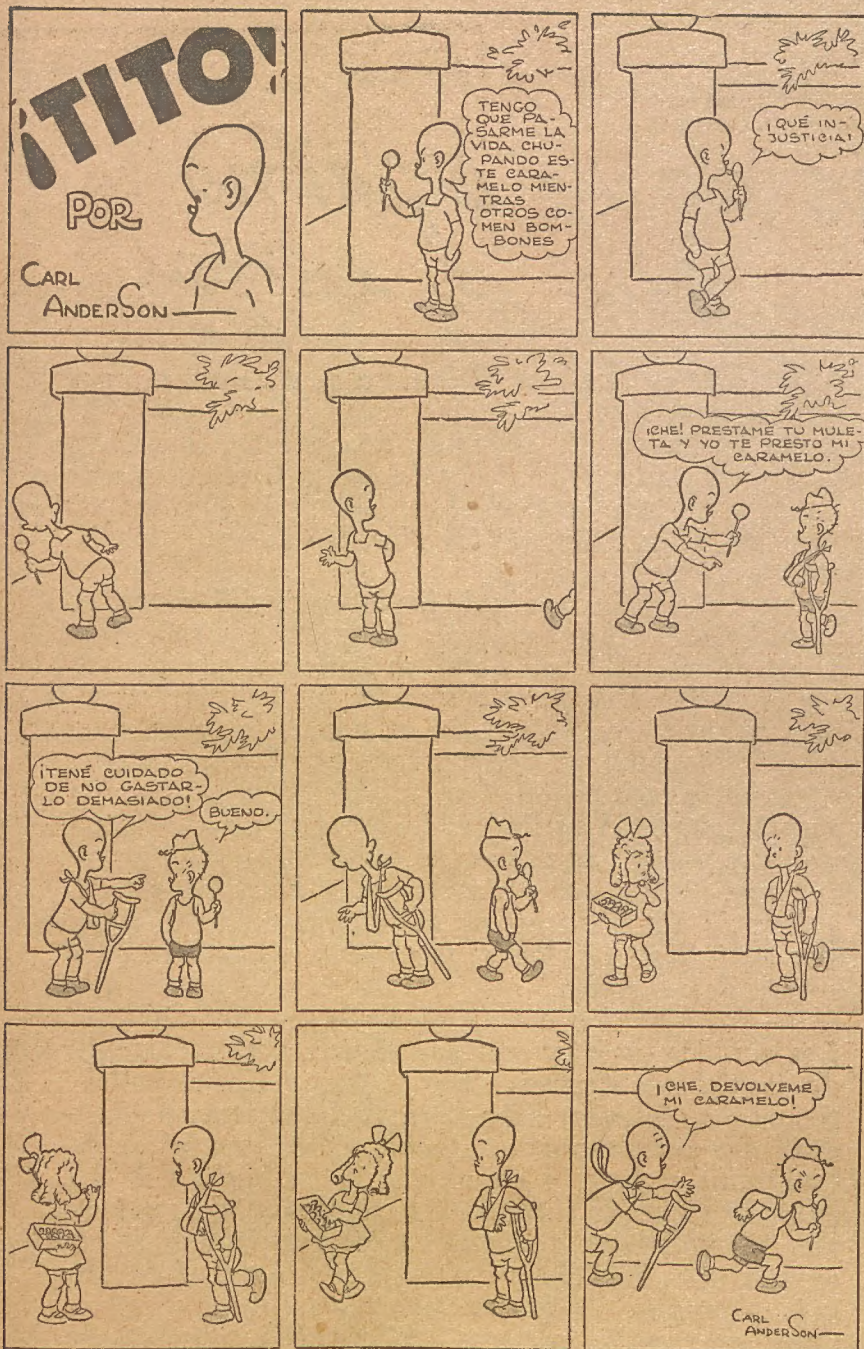
IDEAS

Mientras más grandes son nuestras ilusiones, más tememos a la realidad.
— Montalvo.

El hombre perfecto no es un capricho de la naturaleza. Es la verdadera flor de la naturaleza. — Krishnamurti.

El amor no se hizo para los reyes ni para los pueblos; los reyes tienen muchos deberes y los pueblos demasiadas necesidades. — Bernis.

No hay mujer que al ir al teatro no tenga alguna esperanza de ser el espectáculo. — Alfonso Karr.



(Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO)

La mujer sin miedo

(Continuación de la página 19)

—¿Tan bonita como Cecilia Parker?
—Cecilia... —dijo él secamente, dejando caer los brazos. ¿Por qué se acuerda ahora de ella?

—¡Oh, nada! Supongo que ha de ser porque aquel día estaba con usted en el parque... ¿Son muy amigos?

—Por cierto. Los Parker son una vieja relación de mi familia, es decir, de mamá y yo, que somos los únicos que quedamos. Cuando terminé mi curso en la universidad, el señor Parker me proporcionó un empleo técnico en sus oficinas. Ha sido siempre una gente muy buena con nosotros. Nos han ayudado en toda forma.

—Yo pensaba que...

—¿Usted pensaba que yo nadaba en la abundancia, como los Parker? No, "Mariposa". Soy un pobre trabajador que tiene que sostener a su madre, como los héroes de los libros de Henry que leía en mi mocedad.

Algo extraño notaba Ardeth en el tono de Carlos. Alzó hasta él la mirada y sorprendió en sus ojos una expresión de pena; fué un instante tan sólo, el tiem-

po apenas suficiente para sorprenderla, pero dejó en el ánimo de Ardeth una vaga sensación de inquietud.

Hasta muy tarde no emprendieron el regreso. Cenaron en un rústico restaurante cercano a la playa. Después, en el ferry-boat, sentados junto a la borda, permanecieron silenciosos, contemplando las aguas tranquilas de la bahía.

Ardeth, con la cabeza reclinada en el hombro de Carlos, vencida por la emoción de aquella jornada, se quedó dormida. El la contempló a la luz de la luna, débil, frágil, confiadamente rendida, y sintió una profunda amargura en el alma. Amaba a la criatura angelical que tenía en sus brazos: la amaba locamente, desesperadamente... Y, sin embargo, la conciencia le recriminaba su conducta, su egoísmo, que lo había impulsado a encender aquella pasión en el alma purísima de Ardeth. Y pensó en las injusticias del destino, que a veces se empeña en no dejar a los hombres vivir su propia vida.

En la misma esquina donde la había esperado esa mañana, Carlos detuvo el coche. Ardeth hubiera querido saber cuándo se verían de nuevo, cuándo iría a visitarla al negocio; pero las palabras no subían a sus labios. Recibió en silen-

cio el beso de la despedida — un beso que carecía del ardor de los de horas antes y era dulcemente suave, casi tímido — y permaneció inmóvil en la acera hasta que la lucecita roja del coche se perdió en la distancia.

En la mañana siguiente, Ardeth fué a su empleo un poco nerviosa. Indudablemente, la señorita Parker le preguntaría algo. ¿Qué debería contestarle? ¿Cuánto debería revelar de la verdad?

Afortunadamente, Mecha se hallaba demasiado ocupada con sus negocios. No tenía tiempo ni paciencia para ocuparse de la novela de otra mujer. Había concebido un proyecto y estaba ansiosa por llevarlo a la práctica.

—Voy a transformar ese saloncito del fondo que no utilizamos para nada, en un elegante "fumoír". Un lugar donde las mujeres, cuando salen de compras, puedan tener un momento de charla mientras fuman un cigarrillo. ¿No es una buena idea?

Ardeth asintió, pero su espíritu estaba ausente.

—Quiero darle aspecto de cosa oriental. Buscaré una empleada china y obsequiaré con té a las visitas. Ya se lo cargaremos con buenos precios en los cigarrillos. Recuérdeme que hay que comprar más cigarreras de esas esmaltadas.

Ardeth escuchaba, aplaudía, formulaba objeciones y consejos, mientras sus ojos iban a cada instante hacia las manecillas del reloj que marcaban implacables el paso de las horas. Las tres..., las cinco..., la hora de cerrar, ¡y Carlos no aparecía!

Ni apareció al otro día, ni al siguiente.

(Continuará en el próximo número.)

CONSULTORIO QUIROSOFICO

(Continuación de la página 21)

"Pecosa". Santa Rosa de Toay. Pampa. — Si a usted sólo le interesa saber, a través de su mano, si se casará o no, debemos darle una noticia que juzgamos le será grata. Contraerá nupcias y será todo lo feliz que se puede ser en la vida conyugal, a excepción de los inevitables desacuerdos, propios del trato continuo y de los intereses mutuos. Tiene sobre el monte de Mercurio (parte abultada debajo del dedo meñique) una rayita terminada con una curva hacia arriba, lo que indica mucha diferencia de edad entre los cónyuges. Se casará usted con un hombre que le lleve bastantes años, lo que es una garantía de seriedad. Sobre ella hay otra pequeña raya, lisa y gruesa, que indica gran predisposición para el matrimonio y presencia de oportunidades favorables para realizar sus anhelos.

Antonio Díaz Solano. Montevideo, República O. del U. — Es un error creer que los movimientos de la mano son los que originan la formación de las líneas. Observe su propia mano. En ella encontrará tres líneas más o menos horizontales (la del corazón, la cerebral y quizá el cintillo de Venus) que corresponden a pliegues de la mano al cerrarse. Pero, ¿qué me dice usted de la de la vida, de la saturniana, de la solar, de la hepática, que son verticales a la base de la mano y no corresponden a los pliegues que se forman al constituir el puño?

"Greta". — Su mano presenta un monte de Marte sumamente prominente. Es el rasgo dominante en la palma. Si no tuviera usted una línea del corazón tan buena, pensaríamos en su mal carácter. Pero diversos signos nos hacen entrever que el monte domina sobre su espíritu cultivado más que sobre sus instintos. El posible mal carácter es, entonces, firmeza y voluntad y enérgica plenitud para realizar los actos que se proponga.

Aprenda RADIO PRÁCTICAMENTE

AUTOS, ELECTRICIDAD, etc.

Lo prepararemos en su casa, con suma eficacia, por medio de nuestras famosas lecciones PRÁCTICAS y EQUIPOS GRATIS. No se requiere experiencia previa y mientras estudia le enseñaremos a ganar dinero.

Nuestra enseñanza es completa con el material para armar un potente receptor de TODA ONDA (corta y larga), corriente continua o corriente alterna o pilas y baterías. El curso puede abonarse en pequeñas mensualidades. HOY MISMO pidanos informes.

Gratis con su curso



Este potente receptor de Toda Onda

Instituto Panamericano de Enseñanza por Correo

CERRITO 350

Buenos Aires

Nombre
Dirección

No use braguero!



El Aparato Brooks es un nuevo invento científico con almohadillas automáticas de aire que juntan las partes separadas y las unen como se haría con un hueso que se haya quebrado. Es un soporte absolutamente firme y cómodo y jamás resbala. Siempre liviano y fresco, se presta a cada movimiento del cuerpo sin excitar ni lastimar. Se lo perfeccionamos sobre medida y se lo enviamos con una garantía formal de satisfacción o de reembolso del dinero, y hemos reducido tanto nuestros precios, que cualquier persona puede adquirirlo. Recuérdese que se lo hacemos sobre medida — se lo enviamos — Vd. lo usa — y si no le satisface, nos lo devuelve y nosotros le reembolsaremos su dinero. Así es cómo nosotros solemos proceder — siempre con honradísima absoluta — y de este modo hemos vendido el Aparato a millares de personas en los últimos diez años. Tenga Vd. presente que no usamos ungüentos de ninguna especie ni aparatos incómodos que parecen arneses (aportes). Nada de enganchos. Rectitud en el trato y precios equitativos constituyen nuestra norma. Escribanos Vd. enseguida para que le enviemos nuestro Folleto Ilustrado.

BROOKS APPLIANCE Co., LTD.

Bmé. Mitre 441

(55)

Buenos Aires

Combate el reumatismo ELIMINA LAS GRASAS Y DEPURA EL ORGANISMO YODOSALINA



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país.

APRENDA POR CORRESPONDENCIA en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoritas y caballeros. Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. — Se marcan piezas por tonos y cifras.

INSTITUTO MUSICAL "ARJONA"
Calle Pedro Echagüe 1755 — Bs. As.



AUMENTO DE ESTATURA

Y DESARROLLO MUSCULAR PERFECTO. Beneficiosos a la salud, obtendrá a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del Profesor ALBERT.

Solicite folleto que remito gratis

Sr. F. MAS

Rivadavia 2113 — Buenos Aires

VENDA CORBATAS A SUS AMIGOS

por su cuenta, sin riesgo. Art. para clubs. Camisas, medias, anillos, etc. Remita \$ 0.20 en estampillas por el muestrario de ensayo.

FABRICA M. DUFOUR

Viamonte 2611

Buenos Aires

CORTE Y CONFECCION - LABORES Y COCINA

METODO RODRIGUEZ; estudie por CORREO estos cursos, por sólo UN PESO de matrícula y UNO NOVENTA mensual, sin molestarse de su casa. Otorgamos DIPLOMAS válidos en todas partes. Pida folletos gratis, que no le pesará. No cobramos adelantado. Acompañe este aviso. Fundada en el año 1929.

UNIVERSIDAD ACADEMICA CONTINENTAL. Perú 619 — 1er. Piso — Bs. As.

Cartas de un argentino que se enoja

NECESITAMOS PAMPA

Señor Director:

He demostrado en cartas anteriores que los argentinos, si no nacemos con la gracia hereditaria de una estancia, nada tenemos que hacer en el campo. La rudimentaria organización de nuestro trabajo agrario sólo admite al estanciero o al chacarero-inmigrante. Pero eso no es todo. Tampoco podemos los argentinos disfrutar del paisaje de la pampa, que es nuestro paisaje característico. Con muchos o pocos pesos — porque hay combinaciones para todos los bolsillos — nos es posible proporcionarnos una temporada de mar o de sierras. Los balnearios del Atlántico y las villas cordobesas resultan cada vez más asequibles al turista. Sobran hoteles, casas de pensión, etc. En la pampa, en cambio, sólo hay estancias. Y exclusivamente el que tenga un amigo o pariente estanciero podrá disfrutar ampliamente del paisaje pampeano.

Conviene hablar un poquito de turismo ahora que comienza la temporada veraniega. No es un tema frívolo. Si no bastaran para demostrarlo los argumentos ya formulados aquí, podríamos considerar seguramente la importancia higiénica que el turismo tiene dentro de la vida moderna. Parecería que algunos no lo han advertido aún. Cuando las casas de nuestra ciudad eran amplias, con mucho aire y sol, el "weeek-end", los veraneos y las excursiones no significaban una necesidad imprescindible para la salud. Más que recursos higiénicos se les reputaba esparcimientos, que, por lo costosos, constituían un lujo privativo de las clases pudientes. Salvo cuando el médico prescribía especialmente mar o sierras.

La edificación de Buenos Aires exige ahora el "weeek-end", los veraneos y las excursiones periódicas. Todo el que viva en departamentos tendrá que practicar estos esparcimientos al aire libre, so pena de arriesgar su salud, por más buena que sea. Los detractores de las casas modernas dicen que los departamentos obligan a vivir sin aire ni sol. Lo cierto es que los departamentos imponen a sus moradores procurarse el aire y el sol — la vida al aire libre sería más propio decir — afuera. Esa profunda diferencia que existe entre la antigua y la moderna edificación urbana ha cambiado fundamentalmente el concepto de muchas cosas. El apacible domingo casero se ha transformado en el "weeek-end", deportivo o turístico, que abarca desde el sábado; el veraneo y la excursión o viaje, caprichos o diversiones de ricos, en actividades indispensables.

Hablemos, pues, de turismo, que no es tema frívolo. ¿Por qué los argentinos no podemos proporcionarnos una temporada de pampa como nos proporcionamos temporadas de mar y sierras? Quizá para justificar el viejo refrán de que "en casa de herrero, cuchillo de palo". Los hoteleros no le han descubierto todavía atractivos turísticos a la llanura, quizá por su monotonía. Tal vez tuviesen razón si se tratase

de instalar un hotel en cualquiera de esas extensiones desoladas que contemplamos desde la ventanilla del tren al atravesar la provincia de Buenos Aires. Pero la llanura se transforma hasta convertirse en uno de los paisajes más bonitos, al conjuro de los árboles que forman bosquecillos, de los ríos, los arroyos, las lomas, etc.

En la región de los lagos cordilleranos, en las cataratas del Iguazú y en los mismos canales fueguinos, la República Argentina tiene sus grandes rutas de turismo, de fama universal. La belleza del paisaje alcanza frecuentemente en esos lugares la magnitud de lo sublime. Sin embargo, en ninguno de ellos el turista puede contemplar nuestro paisaje típico: la pampa, que es el verdadero laboratorio de la civilización argentina. De allí que a los extranjeros ilustres que nos visitan nos apresuremos a llevarlos a cualquiera de las estancias de la llanura más reputadas por su belleza, de donde, por cierto, no podrán salir nunca defraudados.

¿Y los extranjeros que no son ilustres? Los simples turistas que nos visitan periódicamente, dentro del más riguroso anonimato, ¿no tienen derecho tampoco a disfrutar del paisaje típico argentino? Tendrán que permanecer en Buenos Aires, con lo que no conocerán el país, o emprenderán cualquiera de las rutas oficiales de turismo. Se me dirá que, por ejemplo, al trasladarse a Bariloche, etapa inicial de la excursión a Nahuel Huapi, el viajero se hartará de paisaje pampeano en las treinta y seis horas de tren. Conviene puntualizar que sólo puede considerarse pampa la que se contempla en la primera tarde de viaje, que no es mucha; el resto es la estéril llanura patagónica, cosa muy distinta, por cierto.

Pero no hablemos exclusivamente de las grandes rutas argentinas de turismo. Hay otras que podremos llamar, por contraposición, rutas menores, entre las que se encuentran las más frecuentadas: Mar del Plata y demás balnearios, las sierras de Córdoba, etc. ¿Cree usted, señor Director, que el paisaje pampeano es sensiblemente inferior al que nos ofrecen tales lugares? De ninguna manera. Todo está en saber elegir el paraje. Hay cascos de estancias sin duda superiores a muchos de los rincones más cotizados de la república. ¿Por qué a los comerciantes no se les ocurre establecer hoteles en lugares semejantes? Las pocas estancias-hoteles, o granjas-hoteles del país que conozco — ninguna en un bello panorama pampeano — realizan un buen negocio. Convendría que tales establecimientos se difundieran, a fin de que los argentinos y los extranjeros pudiésemos deleitarnos con nuestro paisaje peculiar, hasta ahora olvidado por las organizaciones turísticas.

Argentino D. Perna





JOAN CRAWFORD

una de las más cálidas
estrellas de Hollywood,
divorciada y vuelta a
casar en secreto, según
se afirma, con el famoso
galán Franchot Tone.



Elvira Láinez Peralta Alvear

ODOL

Y LA

Mujer Argentina

Dientes perfectos acentúan la belleza - dientes descoloridos o manchados anulan los encantos del rostro más hermoso.- Innumerales mujeres - y también hombres - cuidadosos de su persona se han dado cuenta de ello y usan actualmente Odol - el dentífrico consagrado por la ciencia.- Esta maravillosa crema, aunque muy suave en su acción, es efficacísima. Limpia sin dañar hasta dentro de las hendiduras de los dientes y elimina así las causas de la caries y de la irritación de las encías. Al mismo tiempo neutraliza la Acidez Bacterica.- ¡Y qué deliciosa sensación de frescor y limpieza deja en la boca! - Pruebe también Vd. Odol; el tubo grande cuesta sólo setenta centavos. Dentro de poco tiempo verá cuánto más blancos y brillantes lucen sus dientes.

Confío sin miedo al "Odol" la blancura y la perfección de mis dientes
Elvira Láinez



El tubo grande



Julia Emma López Roca

El "Odol" ha sido siempre el mejor amigo de mis dientes
Julia Emma López Roca

Para combatir el mal aliento y precaverse contra las afecciones a la garganta, enjuáguese la boca con unas gotas de ODOL LIQUIDO en medio vaso de agua tibia.



Carmen Lavallol de Uriburu Quintana

Una vez probé Odol... y desde entonces no uso otro dentífrico

Carmen Lavallol de Uriburu Quintana

